



Cultura política de la
democracia en Colombia
y en las Américas 2021:
Tomándole el pulso
a la democracia

Editores del informe:

Juan Camilo Plata Caviedes
J. Daniel Montalvo
Juan Carlos Rodríguez Raga
Miguel García Sánchez

Editores de la serie:

Noam Lupu
Mariana Rodríguez
Elizabeth J. Zechmeister



AmericasBarometer
Barómetro de las Américas



Nuestra misión

LAPOP Lab es un centro de excelencia en la investigación internacional por encuestas. Ubicado en Vanderbilt University, nuestra misión es:

- Producir datos de opinión pública de la más alta calidad.
- Desarrollar e implementar métodos de vanguardia para la realización de encuestas.
- Crear capacidad para la investigación y análisis de encuestas.
- Generar y diseminar investigaciones relevantes para la formulación de políticas públicas.

El laboratorio está dirigido por académicos con experiencia en metodología de encuestas y prácticas innovadoras para el estudio de la opinión pública, con dedicación a la pedagogía y comprometidos con la labor de proporcionar información de alta calidad que sea útil para la toma de decisiones basadas en evidencia sobre programas y políticas públicas.



Una carta de USAID

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas, un proyecto galardonado que captura la voz de los ciudadanos en las Américas. De muchas maneras, el Barómetro de las Américas contribuye a las discusiones sobre la calidad y fortaleza de la democracia en la región.

USAID se apoya en el Barómetro de las Américas para informar su estrategia de desarrollo, guiar el diseño de programas y evaluar los contextos en los que trabajamos. El Barómetro de las Américas alerta a los encargados de formular políticas públicas y a las agencias de asistencia internacional sobre los desafíos clave. De manera importante, el proyecto proporciona a los ciudadanos información sobre los valores y las experiencias democráticas en sus países, a lo largo del tiempo y en comparación con otros países.

Aunque el Barómetro de las Américas está coordinado por el LAPOP Lab de Vanderbilt University, es un proyecto de colaboración internacional. LAPOP consulta con investigadores de toda la región de las Américas, equipos de encuestas locales, USAID, y otros patrocinadores del proyecto en cada una de sus fases de investigación. Estas discusiones aumentan la relevancia y validez de los cuestionarios, mejoran los diseños de las muestras, construyen y mantienen protocolos de control de vanguardia y apoyan el desarrollo y difusión de los datos e informes. Como proyecto de colaboración, el Barómetro de las Américas también construye capacidad en las investigaciones de opinión pública a través de transferencias de conocimiento a los equipos locales, la participación de estudiantes en el proyecto y la realización de talleres frecuentemente.

USAID ha sido el mayor patrocinador de las encuestas que forman el núcleo del Barómetro de las Américas. Además, cada ronda del proyecto cuenta con el apoyo de muchas otras personas e instituciones. USAID quiere mostrar su agradecimiento a esa red de apoyo, al equipo de LAPOP, a sus sobresalientes antiguos y actuales estudiantes, a las muchas instituciones y personas expertas en toda la región que contribuyen y participan en el proyecto, a los equipos locales encargados del trabajo de campo y a todos aquellos que dedicaron su tiempo a responder a las encuestas.

Stephanie Molina

Equipo de Democracia y Derechos Humanos
Oficina para el Desarrollo Regional Sostenible
Agencia para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Cite este informe de la siguiente manera:

Plata C., Juan Camilo, J. Daniel Montalvo, Juan Carlos Rodríguez Raga y Miguel García Sánchez. (Eds.) 2021. *Cultura política de la democracia en Colombia y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia*. Nashville, TN: LAPOP.

Este informe es posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Foto por Gabriela Ore Menendez
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2016

Contenidos

CÓMO ENTENDER LOS GRÁFICOS DE ESTE INFORME

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales de encuestados seleccionadas en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación (por ejemplo, la proporción de ciudadanos de un país que apoyan la democracia) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango que rodea ese punto. Muchos gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta esta variabilidad de las muestras. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se superponen en gran medida, la diferencia entre los dos valores no suele ser estadísticamente significativa; por otra parte, cuando dos intervalos de confianza no se superponen, el lector puede estar seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas en un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones del Barómetro de las Américas de 2021 se basan en datos ponderados. Las ponderaciones se calculan estimando las probabilidades base ajustadas por elegibilidad y falta de respuesta. Luego, calibramos las ponderaciones con base a las muestras de países del Barómetro de las Américas 2018/19 por género, educación, edad y región para obtener las ponderaciones generales. Las ponderaciones a lo largo de los países y a través del tiempo están estandarizadas para que cada país/año tenga el mismo tamaño de muestra. Los datos en este informe provienen de una base de datos preliminar; los analistas podrían encontrar pequeñas diferencias en las estimaciones al usar las bases de datos completamente procesadas que serán publicadas por LAPOP.

2 Introducción

Capítulo 1

4 Apoyo a la democracia y sus alternativas

Capítulo 2

22 Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Capítulo 3

40 Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

Capítulo 4

76 Riesgos de la democracia colombiana

Capítulo 5

96 Actitudes frente a la migración venezolana

Capítulo 6

112 Impacto de la pandemia en el bienestar de los colombianos



ENFOQUES:

- 21 Enfoque en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Colombia
- 38 Enfoque en la confianza en las elecciones en Colombia
- 74 Enfoque en el problema principal ante la mirada de los colombianos
- 134 Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas
- 136 Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

Introducción

Por Juan Camilo Plata Caviedes

Colombia, como el resto del mundo, experimentó en 2021 los impactos de la pandemia por la COVID-19. Sus impactos en la vida social y económica del país llegan en medio de un año electoral, y en un momento de la pandemia que permite que los retos que aún persisten en la democracia colombiana ganen visibilidad.

De esta forma, el debate electoral no podrá escapar al hecho de que la segunda parte del gobierno del presidente Iván Duque estuvo dominada por hacer frente a la pandemia por la COVID-19, por lo que la evaluación de su gobierno estará marcada por las percepciones sobre el manejo y los impactos de la pandemia. Por otro lado, además de marcar la evaluación del desempeño del actual gobierno, la pandemia ha dejado retos mirando hacia adelante. Entre estos, cabe destacar el deterioro de las condiciones de vida de los sectores más vulnerables, el retorno a la educación presencial y el acceso a los servicios de salud más allá de la COVID-19. Estos serán temas centrales del debate electoral y, dependiendo de su evolución futura, definirán la satisfacción de los ciudadanos con los servicios de salud y educación.

A medida que la mayor parte de la población ha logrado ser vacunada contra la COVID-19, y la posibilidad de volver a limitar la vida social y económica se ve lejana, los ciudadanos se enfrentan en 2022 a un escenario político altamente fragmentado. En estas circunstancias, el uso de etiquetas ideológicas (i.e., izquierda, centro, derecha) se ha vuelto cada vez más frecuente, así como recurrir a las emociones con el fin de simplificar las decisiones electorales. Adicionalmente, aunque los colombianos continúan comprometidos con la democracia, la insatisfacción con su funcionamiento se profundiza. Bajo estas condiciones, el debate electoral posiblemente facilite el resurgimiento de preocupaciones como la corrupción y la

consolidación de la baja tolerancia política que hemos registrado en años anteriores.

Más allá de la pandemia, uno de los retos que persisten es el de atender a la población migrante de Venezuela. Mientras que el gobierno nacional ha tomado decisiones tendientes a facilitar su incorporación laboral y seguridad social, las percepciones sobre los impactos de la migración venezolana son mayoritariamente negativas. Resolver esta contradicción resulta más difícil en medio del estrés económico generado por la pandemia y un agitado contexto electoral donde los candidatos podrían asumir posiciones extremas con el fin de diferenciarse entre un nutrido grupo de candidatos.

De esta forma, los capítulos dedicados a Colombia presentan las percepciones de los ciudadanos sobre el funcionamiento de la democracia en el país, los impactos de la pandemia en la vida de los ciudadanos, y las evaluaciones sobre diferentes posibles impactos de la migración venezolana. Las percepciones identificadas a través del Barómetro de las Américas son la base de las decisiones que tomen los ciudadanos al responder a un contexto socioeconómico retador, la competencia electoral y la llegada de miles de venezolanos al país.

Juan Camilo Plata Caviedes es Ph.D. en Ciencia Política de la Universidad de Vanderbilt e Investigador Asociado del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes.

Foto por Georgia Fletcher
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2019



Capítulo 1

Apoyo a la democracia y sus alternativas

Oscar Castorena y Adriana Rosario

Colombia, 2021:
Manifestantes marchan durante una huelga nacional contra el gobierno del presidente Iván Duque (Sebastián Barrios/ VWPics via AP Images)

La solidez de una democracia depende del grado de compromiso de sus ciudadanos con sus principios. Según los datos de las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, la región de América Latina y el Caribe ha experimentado una disminución en el apoyo ciudadano a la democracia como la mejor forma de gobierno y en su satisfacción con lo que las democracias están logrando. La pandemia del COVID-19 ha generado tensiones que han debilitado el compromiso con la democracia en términos comparativos. Este capítulo examina las tendencias regionales actuales relativas a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia, su compromiso con sus principios clave y sus preferencias por sistemas políticos alternativos.

Principales hallazgos

- **El apoyo a la democracia no ha recuperado los niveles registrados hace una década.**
- **Si bien es menos probable que los ciudadanos toleren una toma del poder por parte de los militares que hace una década,** es mucho más probable que toleren un ejecutivo que gobierne sin el poder legislativo en situaciones de crisis.
- **La satisfacción con la democracia aumentó levemente, pero sigue siendo menor que hace una década.**
- **Los ciudadanos de la región están dispuestos a sacrificar las elecciones en favor de un sistema que garantice ingresos y servicios básicos,** pero están menos dispuestos a sacrificar la libertad de expresión.
- **Amplias mayorías de la región prefieren la democracia directa a la elección de representantes.**
- **Las personas que expresan una preferencia por las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos tienen más probabilidades de apoyar la idea de democracia en sentido abstracto.**

Los estudios que miden las tendencias globales muestran que la democracia está amenazada por una ola de autocratización en todo el mundo¹. Además, esta amenaza puede verse agravada por la pandemia del COVID-19, que brinda a los aspirantes a autócratas la oportunidad de expandir su poder para hacer frente a la emergencia de salud pública. En este contexto, es especialmente importante comprender el compromiso ciudadano con la democracia. Las antiguas teorías de la democracia y los estudios empíricos recientes enfatizan el vínculo entre el apoyo de los ciudadanos a la democracia y la durabilidad de los gobiernos democráticos. Si el compromiso del público con la democracia está disminuyendo, también es importante examinar qué quieren los ciudadanos en su lugar.

El Barómetro de las Américas pregunta a los encuestados de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) sobre su apoyo a

la democracia frente a formas alternativas de gobierno, su tolerancia a los golpes militares y su satisfacción con la democracia. Estas preguntas clave se han incluido en el cuestionario desde 2004, proporcionando una medida consistente del compromiso ciudadano con la democracia durante más de una década y media. Los datos proporcionan información no solo sobre el efecto de eventos recientes como la pandemia, sino también sobre los cambios a largo plazo en las actitudes hacia la democracia. En complemento a esta rica serie temporal, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó varias preguntas nuevas que sondan las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. Estas preguntas se refieren a preferencias entre diferentes alternativas como la democracia directa, elección de representantes, libertad de expresión, garantía de ingresos y servicios básicos y gobiernos de expertos.

Chile, 2019:
Manifestantes
marchan contra el
gobierno durante una
huelga general que
exigía mejoras en la
educación, la atención
médica y los salarios
(Rodrigo Abd/AP
Photo)



La mayoría apoya la democracia, pero el apoyo sigue siendo comparativamente bajo

¿Qué tan fuerte o débil es el apoyo de los ciudadanos a la democracia en la región de ALyC? ¿Hubo una fluctuación en este apoyo durante la década anterior? Desde su ola inicial de 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado a los ciudadanos sobre su compromiso con el gobierno democrático con la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas van de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo). Para este análisis, se codificaron las respuestas en el extremo "de acuerdo" de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. Como se ve en el **Gráfico 1.1**, la proporción de adultos en cada país que expresan su apoyo a la democracia varía desde un mínimo del 46% en Haití hasta un máximo del 80% en Uruguay. En todos los países, con la excepción de cuatro (Haití, Honduras, Perú y Paraguay), la mayoría expresa su apoyo a la democracia en abstracto.

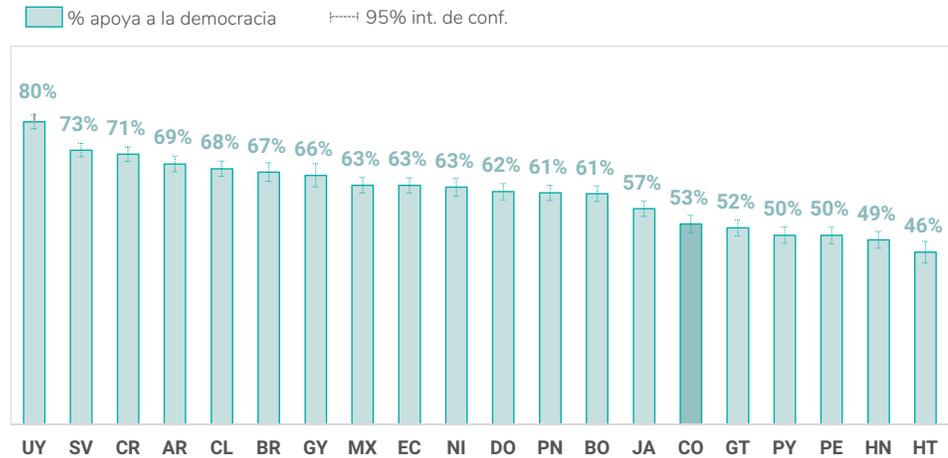
El Salvador destaca por tener el segundo porcentaje más alto de ciudadanos que apoyan la democracia. En la ronda 2018/19, El Salvador se ubicaba en el medio de la distribución, con un 59% a favor de la democracia. Esto indica un aumento sustancial en el compromiso de los salvadoreños con la democracia sin duda como resultado de la elección presidencial en 2019, en donde Nayib Bukele, derrotó a los dos partidos políticos tradicionales, y quien desde que toma posesión como presidente ha contado con altos niveles de aprobación en la opinión pública. Mientras tanto, Argentina, Costa Rica y Uruguay han aparecido constantemente entre los países con más apoyo a la democracia.

61%

En promedio, en la región de América Latina y el Caribe, alrededor de dos tercios están de acuerdo en que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno

Gráfico 1.1

En la mayoría de países de ALyC, el apoyo a la democracia es mayoritario



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Siguen las actitudes ciudadanas hacia la democracia en la región de ALyC las tendencias globales de declive? El **Gráfico 1.2** muestra que, en promedio, el 61% está de acuerdo con la idea de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, lo que supone un ligero aumento con respecto a 2018/19². No obstante, estos niveles de

apoyo no alcanzan los máximos registrados antes de 2016. Cada una de las rondas anteriores a ese año registra niveles más altos de apoyo a la democracia, los cuales son estadísticamente significativos. El apoyo a la democracia puede estar repuntando, pero aún no ha alcanzado los niveles registrados hace una década.

Gráfico 1.2

El apoyo a la democracia en ALyC se mantiene más bajo que hace una década



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

Para profundizar en el análisis de las actitudes democráticas, el Barómetro de las Américas preguntó a los encuestados sobre alternativas a la democracia ante diversos escenarios. Uno de ellos es la toma de poder por parte de los militares, claramente una alternativa autocrática al gobierno de representantes electos. Para evaluar las condiciones en las que los ciudadanos de la región pueden tolerar un golpe militar, la encuesta de 2021 planteó las siguientes preguntas:

Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

Frente a mucha corrupción. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Cuando hay una emergencia de salud pública como el coronavirus. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Los encuestados responden de manera afirmativa, "un golpe militar estaría justificado" o negativa, "un golpe militar no estaría justificado". El **Gráfico 1.3** muestra que la proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de alta corrupción aumentó ligeramente entre 2018/19 y 2021. Con un 40%, este porcentaje es sustancial, pero sigue siendo más bajo que hace poco más de una década, cuando se realizaron las primeras rondas del Barómetro de las Américas³. Al contrario de lo que ocurre con el apoyo a la democracia en abstracto a lo largo del tiempo, el compromiso de los ciudadanos con este principio particular de la democracia, no tolerar golpes militares, se ha mantenido relativamente estable durante la última década y media. Se observa una estabilidad general similar en esta actitud a nivel de país.

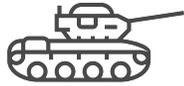
Gráfico 1.3

La tolerancia a golpes militares sigue siendo más baja que en las primeras rondas del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021





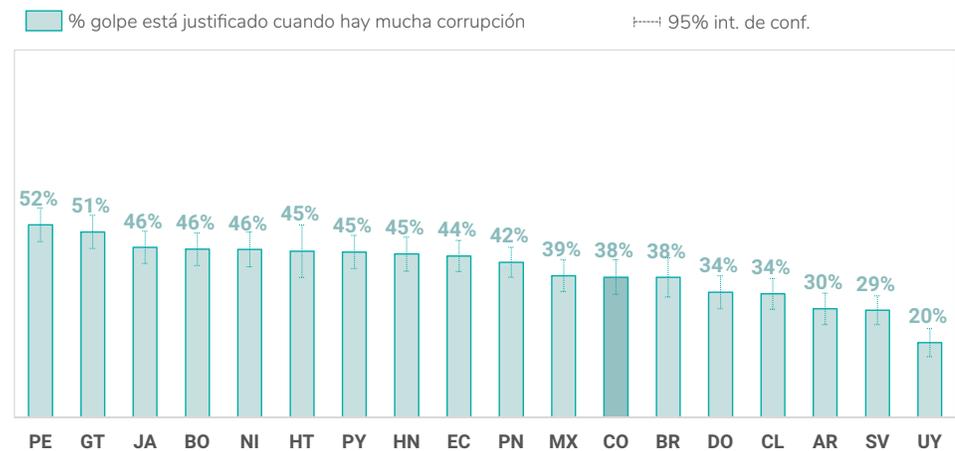
Es menos probable que el público justifique un golpe de estado en una emergencia de salud pública que cuando hay un alto nivel de corrupción

El **Gráfico 1.4** muestra la proporción de quienes dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de mucha corrupción en cada país. Aquí los porcentajes oscilan entre el 20% (Uruguay) y el 52% (Perú). Si bien solo en dos países (Guatemala y Perú) la mayoría dice

que toleraría un golpe militar en esas circunstancias, los porcentajes siguen siendo considerables en todos los países. En general, el orden de los países en la región de ALyC respecto a esta cuestión sigue siendo muy similar al hallado en la ronda de 2018/19.

Gráfico 1.4

En la mayoría de países de la región de ALyC, un tercio o más toleraría un golpe militar cuando hay mucha corrupción



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

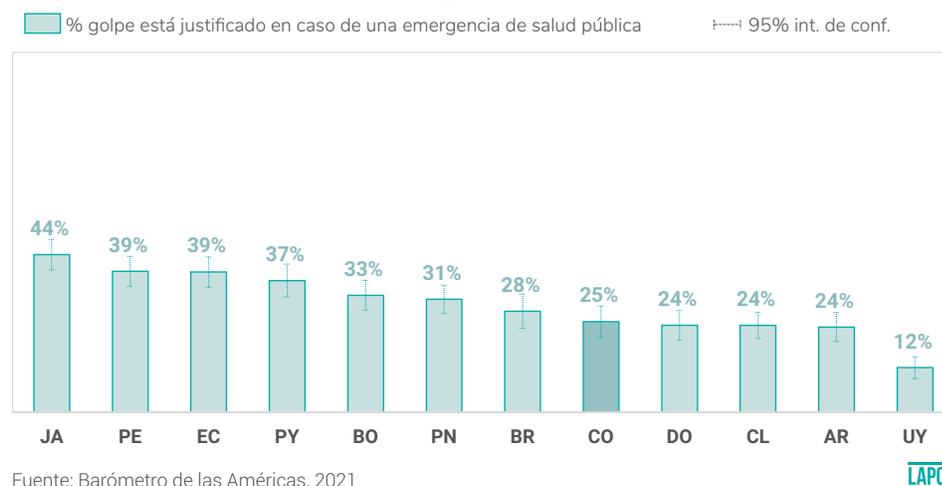
LAPOP

En algunos países, el Barómetro de las Américas 2021 introdujo el escenario alternativo de una emergencia de salud pública para evaluar si el contexto de la pandemia afecta las opiniones de los ciudadanos sobre los golpes de Estado por parte de los militares. El **Gráfico 1.5** muestra la proporción de encuestados en cada país donde se realizó esta pregunta que dijo que toleraría tales golpes en caso de una emergencia de salud pública. En todos los países que incluyeron ambos escenarios, vemos que es

menos probable que los ciudadanos justifiquen un golpe en caso de una emergencia de salud pública en comparación con una situación de mucha corrupción. No hay ningún país en el que la mayoría diga que toleraría un golpe militar cuando hay una emergencia sanitaria. Al igual que con los golpes militares en situaciones de mucha corrupción, Uruguay tiene la menor proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en este escenario (12%).

Gráfico 1.5

Entre un cuarto y un tercio en los países de la región de ALyC toleraría un golpe militar durante una emergencia de salud pública



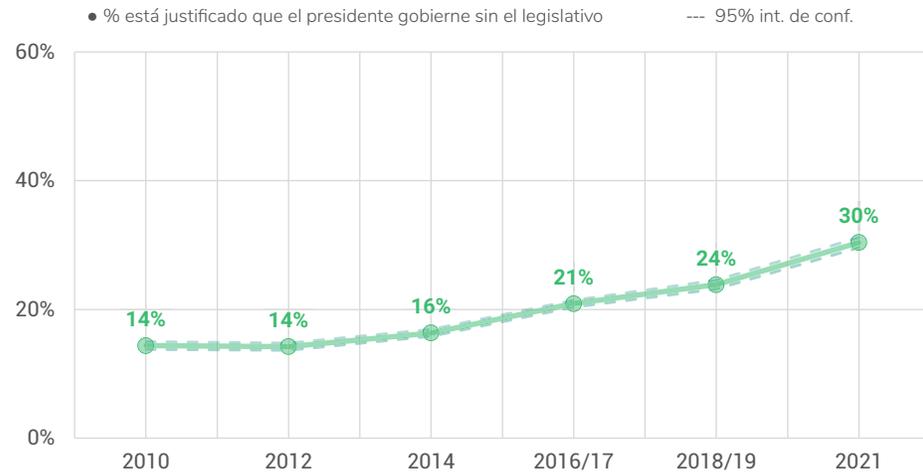
A largo plazo, la ciudadanía en la región de ALyC se ha vuelto menos tolerante con la forma más flagrante de autoritarismo, el gobierno militar. Este cambio de actitud es coherente con el hecho de que los golpes militares reales se han convertido en una amenaza cada vez menos importante para las democracias de la región. En cambio, las democracias están cada vez más amenazadas por líderes electos que buscan expandir su autoridad más allá de los límites constitucionales. Esto es especialmente problemático para una región como América Latina, donde los sistemas presidenciales pueden llevar a conflictos entre el poder Ejecutivo, con mandato popular, y los otros poderes del Estado. La encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la siguiente pregunta sobre la extralimitación de poderes del Ejecutivo:

¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?

Los encuestados podían responder "sí" o "no". El **Gráfico 1.6** muestra que los ciudadanos en la región de ALyC se han vuelto cada vez más tolerantes con los posibles golpes del Ejecutivo desde que se hizo la pregunta por primera vez en 2010. De hecho, la proporción de personas que toleran golpes del Ejecutivo se duplicó entre 2010 y 2021. Esto supone un marcado contraste con los niveles de tolerancia a los golpes militares, que se han mantenido más constantes.

Gráfico 1.6

La tolerancia a un golpe ejecutivo continúa aumentando en la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

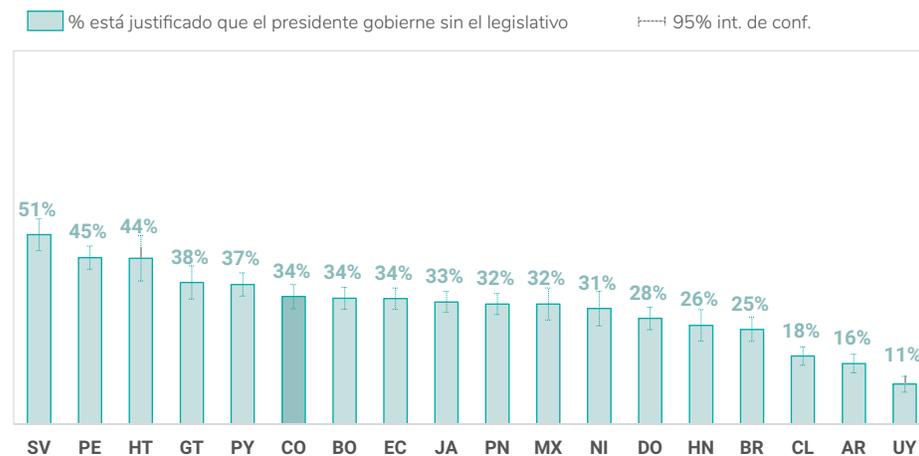
LAPOP

El **Gráfico 1.7** muestra estos resultados para cada país en la ronda de 2021, exhibiendo mucha más heterogeneidad entre países que la observada en la tolerancia a los golpes militares. En términos de tolerancia a los golpes del Ejecutivo, hay una diferencia de 40 puntos

porcentuales entre el país más tolerante (El Salvador) y el menos tolerante a tales golpes (Uruguay). En contraste, esta diferencia es de 32 puntos porcentuales cuando se habla de tolerancia a golpes militares en un escenario de alta corrupción.

Gráfico 1.7

En la mayoría de países, un tercio o menos toleraría un golpe ejecutivo



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Salvador vuelve a destacar. Si bien el apoyo a la democracia aumentó en El Salvador entre 2018/19 y 2021, también lo hizo la voluntad de los salvadoreños de tolerar un posible golpe del Ejecutivo, un movimiento antidemocrático. Por lo general, los países con mayor tolerancia a los golpes del Ejecutivo también son aquellos con mayor tolerancia a los golpes militares. Pero aquí, El Salvador es una excepción: es el tercer país menos tolerante con los golpes militares (con un 29%) y el más tolerante con los golpes del Ejecutivo (con un 51%). Un factor que podría contribuir a explicar esta situación es enorme popularidad de su presidente. Según la encuesta, el 61% de los salvadoreños cree que está haciendo un muy buen trabajo. De hecho, estudios recientes han encontrado que los Ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos a las acciones antidemocráticas del Poder Ejecutivo y, al mismo tiempo, reforzar la satisfacción con la democracia⁴.

Para evaluar más a fondo las actitudes sobre la centralización del poder en el Ejecutivo, el Barómetro de las

Américas de 2021 incluyó una nueva pregunta que mide las preferencias de los ciudadanos por un líder fuerte que pueda violar las leyes:

Tener un líder fuerte en el gobierno, incluso si ese líder no cumple del todo con las reglas para conseguir resultados, ¿usted diría que es muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo o muy malo como forma de gobierno para nuestro país?

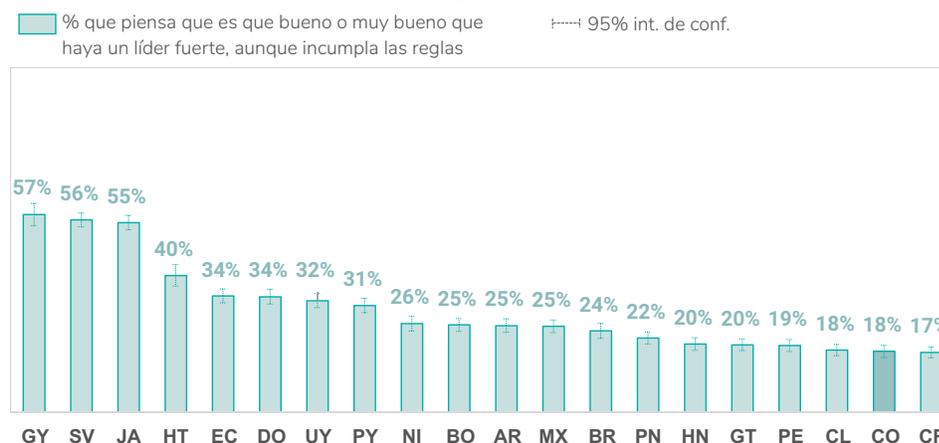
El **Gráfico 1.8** muestra la proporción de personas que respondieron "muy bueno" o "bueno" en cada país. Guyana, que no se encontraba entre los países en los que se hicieron las preguntas sobre los golpes militares y del Ejecutivo, tiene los niveles más altos de apoyo a un líder fuerte, pero El Salvador se encuentra en un cercano segundo lugar, en consonancia con las respuestas sobre los golpes del Ejecutivo. Curiosamente, Uruguay, cuya ciudadanía es consistentemente la menos tolerante con los golpes militares y del Ejecutivo, se encuentra en la mitad de la distribución cuando se trata de preferir un líder fuerte, aunque incumpla las reglas para obtener resultados.



Los ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos hacia acciones antidemocráticas de un ejecutivo mientras que al mismo tiempo refuerzan la satisfacción con democracia

Gráfico 1.8

En todos los países de ALyC excepto tres, menos de la mitad apoya a un líder fuerte aunque incumpla las reglas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



En la mayor parte de la región, los ciudadanos siguen descontentos con la democracia

Aunque los ciudadanos pueden estar muy comprometidos con la idea de democracia en abstracto, es posible que no piensen necesariamente que el gobierno de su país está a la altura de los ideales democráticos. A largo plazo, la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en la práctica puede erosionar el apoyo a la democracia en abstracto. El Barómetro de las Américas pregunta directamente a los encuestados sobre su evaluación de la democracia con la siguiente pregunta:

En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?

El **Gráfico 1.9** muestra la proporción de encuestados en la región de ALyC que dijeron estar "satisfechos" o "muy satisfechos" con la democracia en cada ronda del Barómetro de las

Américas. La ronda de 2021 muestra un ligero aumento en la satisfacción en comparación con la de 2018/19, aunque el nivel de satisfacción sigue siendo más bajo que hace más de una década. Por tanto, estas tendencias siguen el mismo patrón que el cambio a lo largo del tiempo del apoyo a la idea de democracia en abstracto.

Gráfico 1.9

A pesar de un aumento reciente, la satisfacción con la democracia se mantiene más baja que las rondas anteriores



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

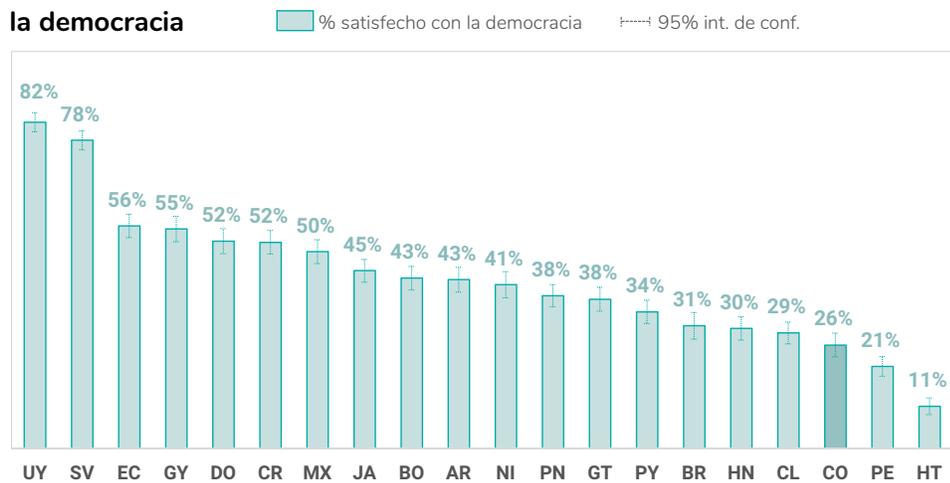
LAPOP

El **Gráfico 1.10** muestra cómo estos niveles de satisfacción varían entre los países de la región de ALyC en 2021. Uno de los aspectos más llamativos del gráfico es el rango de variación entre países, que va desde un mínimo del 11% en Haití hasta un máximo del 82% en Uruguay.

También destaca que los niveles de satisfacción son sustancialmente más altos en El Salvador y en Uruguay que en otros países. Solo en otros seis países de la región hay una mayoría que dice estar satisfecha con el funcionamiento de la democracia en su país.

Gráfico 1.10

En gran parte de los países de ALyC, la mayoría no está satisfecha con la democracia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Colombia, 2021: Manifiestantes en la Plaza Bolívar de Bogotá protestando durante un paro nacional contra la violencia nacional y las medidas gubernamentales (Jc.roll99/ Shutterstock)

La ciudadanía está débilmente comprometida con las elecciones y la democracia representativa

Atendiendo que el apoyo a la democracia y la satisfacción con la misma siguen siendo relativamente bajos en la mayor parte de la región de ALyC, ¿qué sistemas de gobierno preferirían los ciudadanos? Para responder a esta pregunta, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó un nuevo módulo de preguntas:

Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda elegir a las autoridades, o poder votar para elegir las autoridades, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

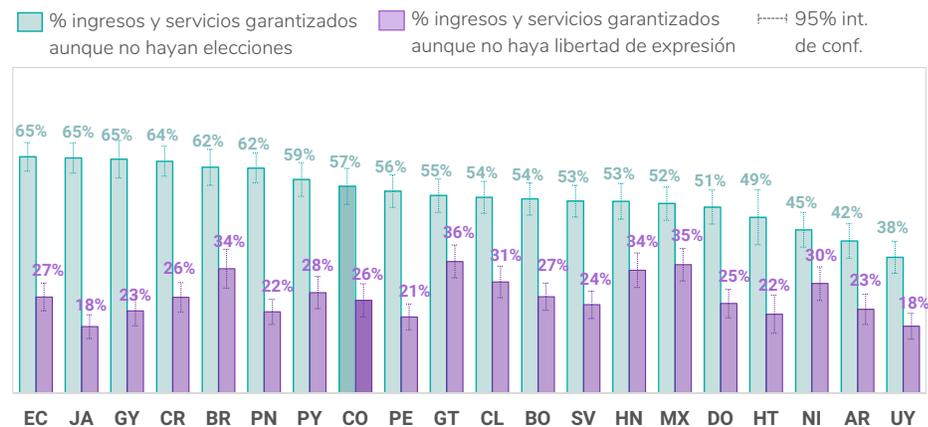
Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda expresar opiniones políticas sin miedo o censura, o un sistema en el que todos puedan expresar sus opiniones políticas sin miedo o

censura, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

Estas preguntas miden hasta qué punto los encuestados están dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión a cambio de un sistema que garantice el bienestar material. El **Gráfico 1.11** muestra la proporción de personas que dijeron que preferían ingresos y servicios garantizados en lugar de esos derechos políticos. El hallazgo sorprendente de este gráfico es que *la ciudadanía está mucho más dispuesta a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión.*

Gráfico 1.11

En casi todos los países, la mayoría prefiere un sistema que garantice ingresos básicos/servicios aunque no hayan elecciones, pero no si se pierde la libertad de expresión



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



El público está mucho más dispuesto a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión

En todos los países, excepto en cuatro, la mayoría estaría dispuesta a renunciar a la celebración de elecciones a cambio de ingresos y servicios garantizados. En contraste, solo una minoría en cada país está dispuesta a renunciar a la libertad de expresión por esas mismas garantías. De manera interesante, Haití muestra algunos de los valores más bajos en las dos medidas. En comparación con la mayoría de los demás países, los haitianos parecen menos dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión por un ingreso y servicios básicos garantizados a pesar de ser los menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia en su país, como muestra el **Gráfico 1.11**.

Los ciudadanos de la región de ALyC parecen dispuestos a sacrificar las elecciones al considerar sistemas alternativos

de gobierno. Esto es preocupante porque un componente central de las democracias liberales es el gobierno de representantes electos. ¿Qué tipo de gobierno preferirían los ciudadanos de la región de ALyC si no es la democracia electoral? Para brindar más información, el Barómetro de las Américas de 2021 incluyó dos preguntas nuevas en un subconjunto de países:

Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decidan representantes electos por el pueblo, o que los ciudadanos voten directamente para decidir cada asunto?

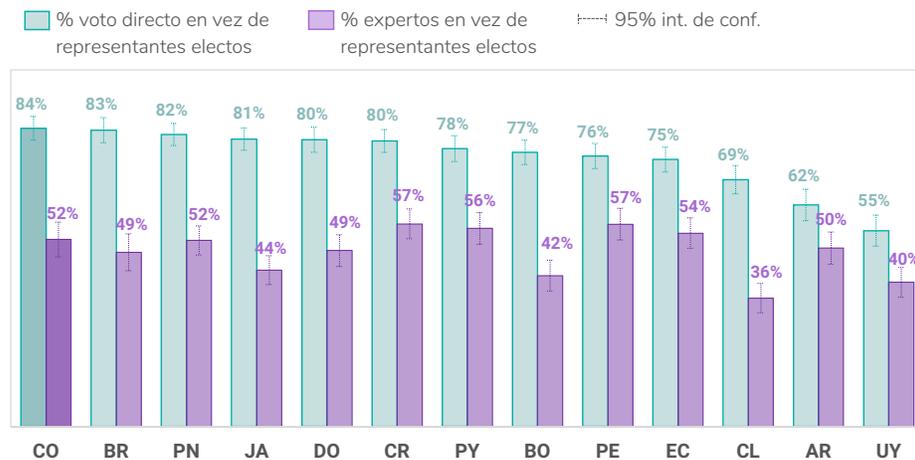
Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decida un grupo de expertos o los representantes electos por el pueblo?

El **Gráfico 1.12** muestra la proporción de personas que dijeron que prefieren la democracia directa o un gobierno de expertos antes que un gobierno de representantes electos. Lo que más destaca es que la mayoría en todos los países donde se formularon estas preguntas prefiere la democracia directa, y que los ciudadanos voten directamente sobre cada tema.

Hay un apoyo considerablemente menor al gobierno de un grupo de expertos en lugar de un gobierno con representantes elegidos por el pueblo. No obstante, incluso en este escenario, en la mitad de los países donde se hizo esta pregunta, la mayoría de los ciudadanos expresaron su preferencia por una alternativa a la democracia representativa.

Gráfico 1.12

La mayoría en la región de ALyC prefiere la democracia directa, pero no un gobierno de expertos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Qué indican estas respuestas sobre el compromiso más general del público con la democracia? Una forma de averiguarlo es preguntarse si las personas que están menos comprometidas con las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos también expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia en abstracto. Encontrar tal correlación sugeriría que aquellos que expresan un menor apoyo a la democracia pueden hacerlo porque dan menos

valor a estas características de un sistema democrático moderno.

El **Gráfico 1.13** muestra cómo el apoyo general a la democracia en abstracto se relaciona con las cuatro preguntas en las que se propone comprometer una de las características. Quienes prefieren un sistema que garantice ingresos básicos y servicios tienen menos probabilidades de apoyar la democracia que quienes prefieren un sistema que incluya elecciones o

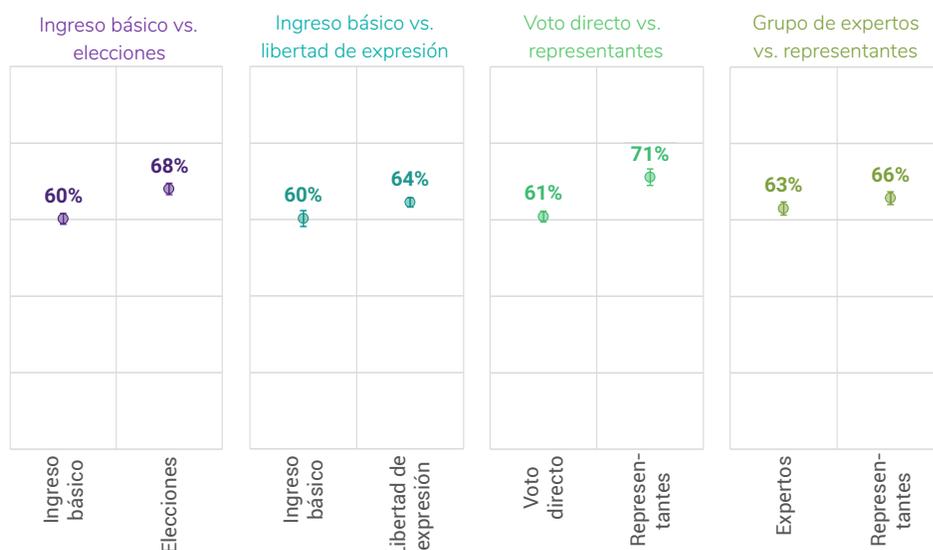
proteja la libertad de expresión. Las diferencias son estadísticamente significativas⁵. Para los ciudadanos de la región de ALyC, parece haber una asociación entre el concepto de democracia, por un lado, y las elecciones y la libertad de expresión,

por el otro. En la medida en que los ciudadanos valoren las elecciones y la protección contra la censura, es más probable que apoyen la democracia antes que otras formas alternativas de gobierno.

Gráfico 1.13

Aquellos que prefieren elecciones, libertad de expresión y representantes electos tienen más probabilidad de apoyar a la democracia

● % apoya a la democracia ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El **Gráfico 1.13** también muestra que aquellos que creen que los representantes electos deberían hacer las leyes tienen más probabilidades de apoyar la democracia en abstracto en comparación con aquellos que creen que las leyes deberían hacerse mediante el voto directo de los ciudadanos sobre cada tema. Esta diferencia es estadísticamente significativa⁶. Una vez más, parece haber una fuerte asociación en las mentes de los ciudadanos de ALyC entre democracia y representación a través de elecciones.

Por otro lado, no se hallan diferencias en los niveles de apoyo a la democracia en abstracto entre los ciudadanos que prefieren que los expertos hagan leyes frente a los que prefieren a los representantes electos. En este caso, la diferencia que se observa no es estadísticamente significativa. Parece que las actitudes sobre la democracia directa versus la representativa tienen más consecuencias para el apoyo a la democracia que las actitudes sobre el gobierno de los expertos versus la democracia representativa.

Conclusiones: Implicaciones para el compromiso de los ciudadanos con la democracia

Los resultados del Barómetro de las Américas de 2021 no son buenas noticias para el estado del compromiso ciudadano con la democracia electoral en la región. A pesar de los recientes avances marginales, los niveles de apoyo a la democracia y satisfacción con la misma siguen siendo más bajos que hace una década. Y aunque la tolerancia de los ciudadanos a los golpes militares se ha mantenido por debajo de los niveles registrados hace diez años, su tolerancia a posibles golpes llevados a cabo por el Ejecutivo ha crecido de manera constante.

Las nuevas preguntas introducidas en el Barómetro de las Américas de 2021 revelan que estos patrones pueden deberse al descontento con las elecciones y con los representantes electos. En la mayoría de los países donde se planteó la pregunta, la mayoría de los ciudadanos está dispuesta a sacrificar las elecciones por un sistema que garantice ingresos y servicios básicos. Grandes mayorías en todos los países prefieren que las cuestiones de política se decidan por voto directo de sus ciudadanos en lugar de por representantes electos. Y aquellos que prefieren estas alternativas a las elecciones y los representantes electos son menos propensos a decir que apoyan

la democracia antes que cualquier forma alternativa de gobierno. En toda la región de ALyC, el compromiso de las personas con la democracia parece estar disminuyendo porque se han desilusionado con las elecciones y con la legitimidad de sus representantes electos.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Vanderbilt y es estadístico en LAPOP Lab.

Adriana Rosario es estudiante de la Universidad de Puerto Rico y tuvo una beca de investigación de LAPOP en el verano de 2021.

Notas

- 1 Lührmann y Lindberg. 2019.
- 2 No se observa este aumento si, en cambio, se grafica el nivel promedio de apoyo a la democracia. Esto refleja el hecho de que, ya sea debido al cambio en el modo en que se realizó la encuesta (de presencial a teléfono) o debido a la verdadera polarización de creencias, las personas tenían más probabilidades de responder con valores extremos en la escala (muy en desacuerdo o muy de acuerdo) en 2021.
- 3 La cantidad de países incluidos en el Barómetro de las Américas ha aumentado desde las rondas iniciales. Las conclusiones en los análisis a lo largo del tiempo no cambian si solo se tienen en cuenta los países encuestados de manera consistente desde 2004.
- 4 Cohen, Smith, Moseley y Layton. *Próxima publicación*.
- 5 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.
- 6 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.



Enfoque en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Colombia

Por Juan Camilo Plata Caviedes

La satisfacción con la democracia colombiana se encuentra en su nivel más bajo desde que el Barómetro de las Américas realiza sus mediciones. A pesar de lo inquietante que pueda resultar este indicador, la interpretación de sus implicaciones no puede hacerse de forma aislada. Resulta claro que la insatisfacción con la democracia no significa que los colombianos estén dispuestos a apoyar alternativas como un golpe militar o el cierre del Congreso. Incluso frente a la posibilidad de que exista un líder fuerte que incumpla las reglas, los colombianos se encuentran entre quienes expresan menor apoyo en la región.

La creciente insatisfacción de los colombianos no supone que quieran menos democracia. Los colombianos quieren participar directamente en las decisiones sobre sus problemas antes que dejar todo en manos de representantes en los que poco confían. Sin embargo, no se debe esperar que la participación directa solucione la insatisfacción con la democracia. En 2019 un estudio del Observatorio de la Democracia comparó municipios del programa de Planes de Desarrollo con Enfoque

Territorial (PDET), en los que los ciudadanos deciden las prioridades de gasto en sus comunidades, con municipios con características similares que no hacían parte del programa PDET. A pesar de que se promoviera la participación ciudadana con este programa, no se encontraron diferencias en el nivel de satisfacción con la democracia. Aún más, en los municipios donde se implementó este programa encontramos menores niveles de confianza en los gobiernos locales.

Capítulo 2

Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Ehab Alhosaini y Oscar Castorena

República Dominicana, 2020: Rocas se utilizan como pesos para evitar que las papeletas se vuelen mientras los funcionarios cuentan los votos durante las elecciones presidenciales (Tatiana Fernandez/AP Photo)

Las elecciones son fundamentales para la democracia, y los sistemas políticos de este tipo requieren un gobierno de representantes electos. No obstante, para que las elecciones sean un medio eficaz para seleccionar a los representantes que van a gobernar, los ciudadanos deben tener la confianza en que las instituciones electorales son imparciales, que las elecciones son libres y justas, así como que las políticas que desean implementar y el sistema político que defienden son legítimos. Este capítulo examina la confianza que tienen los ciudadanos de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) en las elecciones en sus países, así como su percepción de la integridad de las elecciones.

Principales hallazgos

- **La confianza en las elecciones se recuperó en toda la región, subiendo de un 38% en 2018/19 a un 42% en 2021,** pero la mayoría de los ciudadanos sigue expresando poca confianza en sus sistemas electorales.
- **Existe una amplia variación entre los países en cuanto a las creencias sobre la integridad electoral:** el 75% de los uruguayos cree que los votos siempre se cuentan correctamente, pero solo el 18% de los encuestados en Colombia, Guyana y Jamaica están de acuerdo con dicha afirmación.
- **En toda la región, la mitad del público cree que los gobiernos extranjeros a veces influyen en las elecciones.**
- **Las creencias sobre la integridad de las elecciones están correlacionadas con la confianza general en las elecciones y el apoyo a la democracia.**

La legitimidad de las elecciones enfrenta amenazas sustanciales en las democracias en desarrollo como las de la región de ALyC. Las irregularidades y acusaciones de manipulación de votos son generalizadas, como en los casos de alto perfil de las elecciones presidenciales en Bolivia a fines de 2019 y en Perú a principios de 2021, donde la candidata perdedora Keiko Fujimori calificó la victoria de Pedro Castillo como “fraudulenta”. Los altos niveles de violencia en la región también amenazan el desarrollo de los procesos electorales, como se puso de manifiesto en las recientes elecciones nacionales de México, donde los asesinatos políticos aumentaron en un 33% con respecto a las elecciones anteriores².

La pandemia del COVID-19 añadió un estrés adicional a unos sistemas electorales que ya enfrentaban desafíos. Las elecciones nacionales se pospusieron en numerosos países de ALyC debido a las restricciones implementadas debido a la pandemia. A menudo, estos aplazamientos fueron criticados por los líderes de la oposición como una toma de poder antidemocrática por parte de los gobiernos en ejercicio de sus funciones³. La participación en estas

elecciones también se volvió mucho más difícil de lo normal. En países con prohibiciones en el transporte público debido a los problemas de salud pública, los votantes del ámbito rural tuvieron más inconvenientes en llegar a sus lugares de votación. En otros, los votantes preocupados por la pandemia prefirieron evitar las multitudes y las filas típicamente asociadas con el día de las elecciones. En dos de los casos más dramáticos, la participación disminuyó un 16% en las elecciones presidenciales de República Dominicana y un 21% en las elecciones parlamentarias en Jamaica⁴.

El Barómetro de las Américas proporciona información importante sobre cómo la ciudadanía en la región de ALyC ve las elecciones. Además de proporcionar un análisis transnacional y a lo largo del tiempo de la confianza en las elecciones, la encuesta de 2021 incluye preguntas novedosas que nos permiten comprender mejor las actitudes de los ciudadanos hacia la manera en que se llevan a cabo las elecciones en su país. ¿Qué aspectos de los procesos electorales son más importantes para su legitimidad general? ¿Pueden las deficiencias en la integridad de las elecciones socavar el apoyo al sistema político en general?

Nicaragua, 2021: Un funcionario electoral utiliza tinta indeleble para marcar el pulgar de un votante después de que emitió su voto durante las elecciones presidenciales del 7 de noviembre de 2021 (Jorge Torres/Shutterstock)



La confianza en las elecciones ha aumentado, pero los niveles aún son bajos

El Barómetro de las Américas mide la confianza de los ciudadanos en los procesos electorales con la siguiente pregunta:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? Usando cualquier número de la escala de 1, 'Nada' a 7, 'Mucho'

La confianza en las elecciones se mide mediante una escala del 1 al 7. Se recodifican las respuestas en un indicador binario donde las respuestas de 1 a 4 se codifican como "no confianza en las elecciones" y las respuestas entre 5 y 7 se codifican como "confianza en las elecciones". El

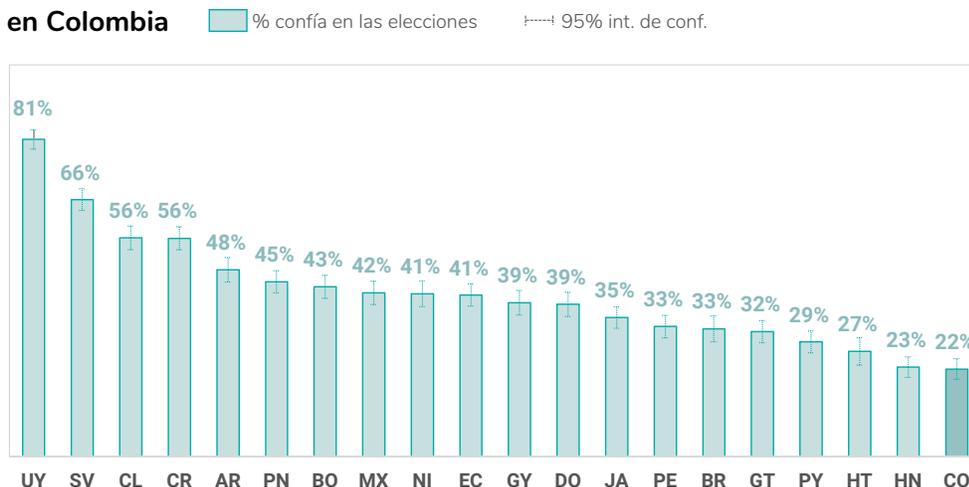
Gráfico 2.1 muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en los países incluidos en la ronda de 2021. Estos datos revelan una variación considerable entre países, con una brecha de 59 puntos porcentuales entre el país con el mayor nivel de confianza (Uruguay con 81%) y el país con la confianza más baja (Colombia con 22%). Solo en cuatro de los veinte países de esta ronda existe una mayoría que expresa confianza en las elecciones.



La mayoría de los encuestados expresa confianza en las elecciones en solo 4 de los 20 países en la ronda

Gráfico 2.1

La confianza en las elecciones más alta se da en Uruguay, la más baja en Colombia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021





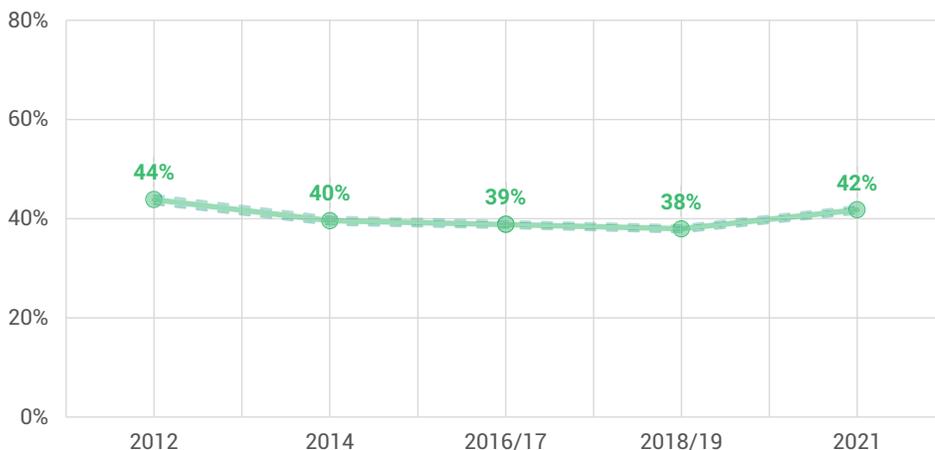
Los ciudadanos mayores tienen evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales que los más jóvenes

Los niveles actuales de confianza en las elecciones reflejan algunos cambios con respecto a rondas anteriores del Barómetro de las Américas. El **Gráfico 2.2** muestra que, si bien la confianza en las elecciones fue en promedio mayor en toda la región de ALyC en 2012,

esta disminuyó posteriormente y se mantuvo estable durante múltiples rondas. Los hallazgos en 2021 reflejan un pequeño repunte en la confianza en las elecciones, pasando del 38% en la ronda de 2018/19 al 42% en 2021.

Gráfico 2.2

La confianza en las elecciones se recupera hasta alcanzar más del 40% en la región de ALyC en 2021 ● % confía en las elecciones --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2012-2021



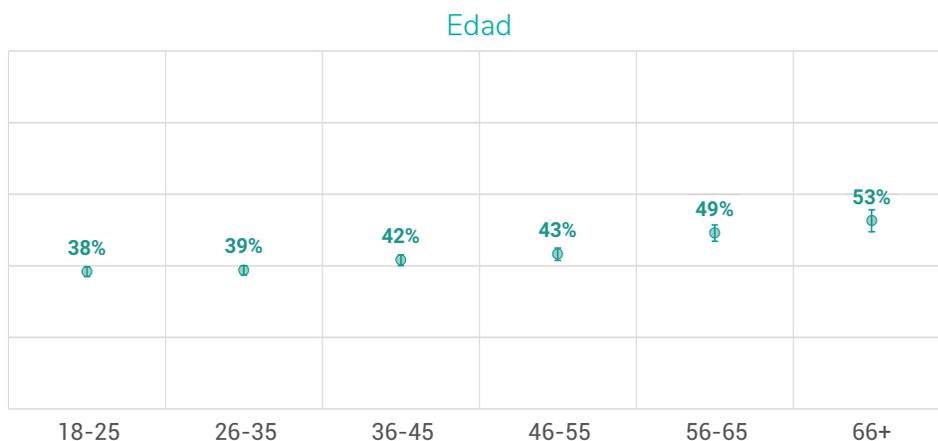
Aunque la confianza en las elecciones varía de un país a otro, también varía de un individuo a otro en la región de ALyC. En particular, el **Gráfico 2.3** muestra que la edad es un predictor importante de la confianza en las elecciones, y la confianza aumenta a medida que los encuestados tienen más edad. En toda la región, solo el 38% de los jóvenes de 18 a 25 años expresan altos niveles de confianza en las

elecciones de su país, pero este porcentaje aumenta al 53% en el caso de los encuestados mayores de 66 años. Los ciudadanos de mayor edad expresan evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales en comparación con los más jóvenes, un hallazgo que es consistente con las tendencias que ya observamos en la ronda de 2018/19.

Gráfico 2.3

Es más probable que los ciudadanos de mayor edad expresen confianza en las elecciones

● % confía en las elecciones ▬ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

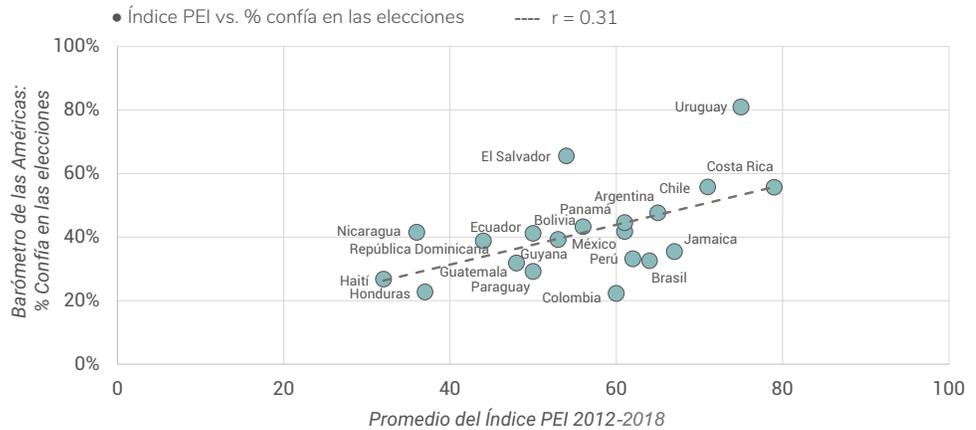
Junto con la edad, también se analiza la relación que el género, la educación y la riqueza tienen con la confianza en las elecciones. En ninguna de estas variables demográficas se encuentra una relación lineal estadísticamente significativa con la confianza. De las características demográficas del Barómetro de las Américas, la edad parece ser la más relevante para predecir la confianza de un individuo en las elecciones.

¿Cómo se comparan estas evaluaciones del público sobre la integridad electoral con las evaluaciones de los expertos? El **Gráfico 2.4** responde a esta pregunta comparando la proporción de encuestados que confían en las elecciones en cada país del Barómetro de las Américas en

2021 y el puntaje promedio de ese país en el Índice de Percepciones de Integridad Electoral entre 2012 y 2018. El Proyecto de Integridad Electoral crea este índice mediante encuestas a expertos en procesos electorales⁵. En general, las evaluaciones de los expertos se correlacionan fuertemente con las opiniones de los ciudadanos, pero hay algunos valores atípicos que destacan. Mientras que los ciudadanos colombianos expresan niveles extremadamente bajos de confianza en sus elecciones, las evaluaciones de los expertos son sustancialmente más positivas. Por el contrario, los salvadoreños expresan altos niveles de confianza en sus elecciones mientras que las evaluaciones de los expertos son menos optimistas.

Gráfico 2.4

Las evaluaciones de los ciudadanos sobre las elecciones se correlacionan con las evaluaciones de los expertos



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021



Los resultados del Barómetro de las Américas muestran una variación considerable entre los países en cuanto a la confianza en las elecciones, habiendo pocos casos en los que la mayoría de los ciudadanos expresan confianza en las elecciones. Al mismo tiempo, los niveles de confianza en las elecciones en la región de ALyC se han recuperado desde la ronda 2018/19. De acuerdo con hallazgos

anteriores, la edad destaca como un predictor significativo de confianza en las elecciones, siendo los encuestados más jóvenes los que expresan más escepticismo en relación a los procesos electorales. Por último, las evaluaciones de las elecciones realizadas por el público tienden a ser en términos generales coincidentes con las evaluaciones de los expertos.

Peru, 2020: Hombre mira carteles de protesta que muestran mensajes contra la candidata presidencial Keiko Fujimori (Joel Salvador/ Shutterstock)



Las opiniones sobre la integridad electoral se relacionan con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia

La ronda 2021 del Barómetro de las Américas incluyó un nuevo conjunto de preguntas que brindan una imagen más detallada de las opiniones de los ciudadanos sobre el proceso electoral. Estas preguntas son las siguientes:

Le mencionaré algunas cosas que pueden suceder durante las elecciones y le pediré que me indique si suceden en [país]...

quién vota cada uno. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

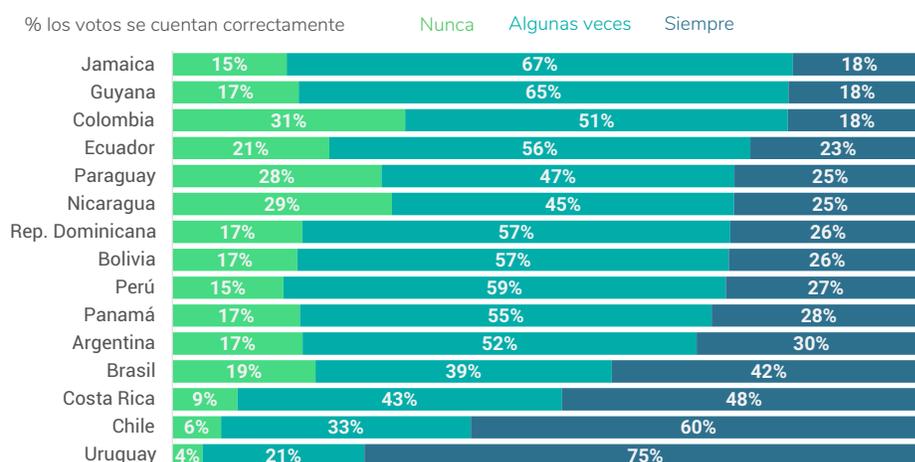
Los votos son contados correcta y justamente. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Algunos gobiernos extranjeros pueden influir en los resultados electorales de (país). ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Los ricos compran los resultados de las elecciones. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?
Los políticos pueden averiguar por

Gráfico 2.5

Solo en Chile y Uruguay la mayoría de personas cree que los votos se cuentan correctamente



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Gráfico 2.5 muestra las respuestas a la pregunta sobre si los votos se cuentan correctamente. Uruguay y Chile muestran evaluaciones positivas generalizadas, con un 75% y 60% respectivamente diciendo que

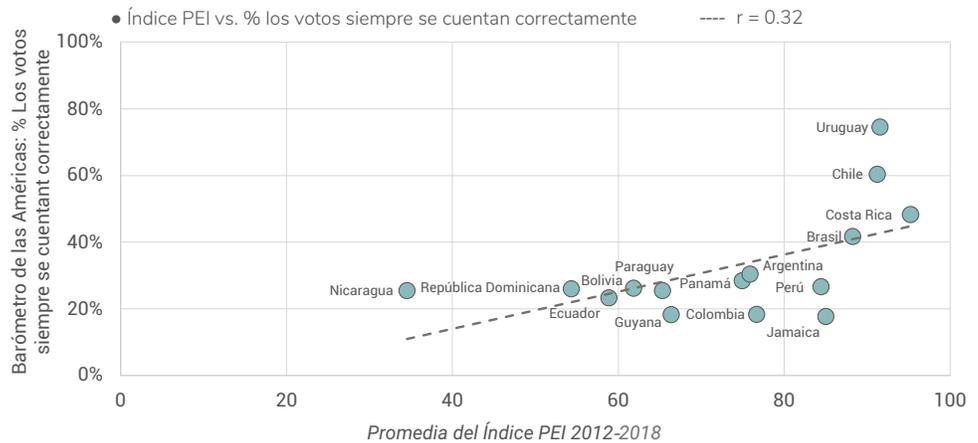
los votos siempre se cuentan correctamente. En cambio, solo el 18% de los encuestados en Guyana, Colombia y Jamaica creen que los votos siempre se cuentan correctamente en sus países.

Con el fin de proporcionar un mayor contexto a los patrones que observamos entre los países en el **Gráfico 2.5**, se vuelven a consultar los datos proporcionados por el proyecto Percepciones de la Integridad Electoral. Entre los factores individuales que componen el índice de integridad electoral del proyecto se encuentra una evaluación del conteo de votos que dicho proyecto construye a partir

de las evaluaciones proporcionadas por expertos sobre la seguridad en las urnas, si los resultados se anuncian sin demoras injustificadas, si los votos se cuentan de manera justa y si se restringe el trabajo de los observadores nacionales o internacionales. El índice resultante varía de 0 a 100, y los valores más altos indican una mayor integridad del conteo de los votos.

Gráfico 2.6

Tanto los ciudadanos como los expertos valoran muy positivamente el conteo de los votos en Chile y Uruguay



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

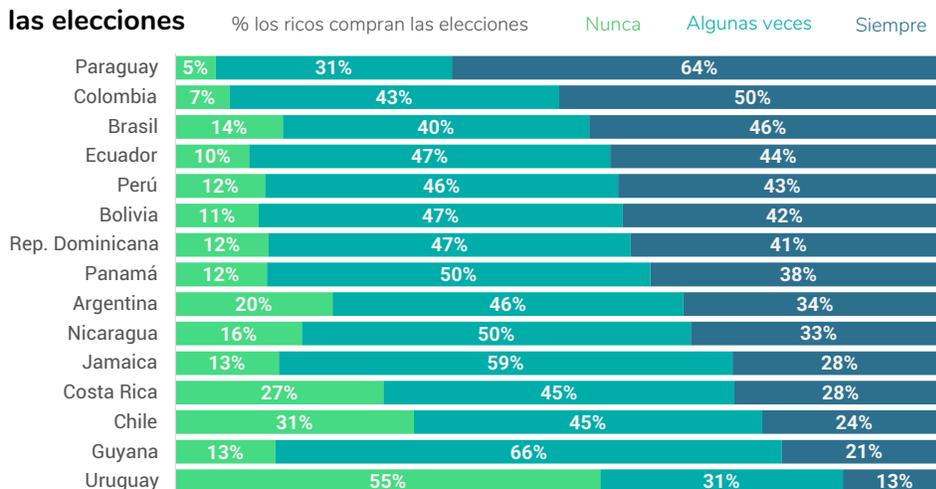


El **Gráfico 2.6** muestra la relación entre estas evaluaciones de los expertos y la evaluación de los ciudadanos del conteo de los votos. Solo entre los casos de alto rendimiento hay un acuerdo entre los ciudadanos y los expertos. En Uruguay y Chile (y en menor medida, Costa Rica y Brasil) tanto el público como los expertos evalúan favorablemente el proceso de conteo. Estos son los únicos

países de la región de ALyC donde más de un tercio de la población cree que los votos siempre se cuentan correctamente. En el resto de los casos, no parece haber una correlación entre las evaluaciones ciudadanas y las evaluaciones de los expertos. En la mayoría de estos casos, los ciudadanos son mucho más escépticos que los expertos sobre el grado en que los votos se cuentan correctamente.

Gráfico 2.7

Casi dos tercios de los paraguayos creen que los ricos siempre compran las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La segunda pregunta sobre la integridad de las elecciones consultó a los encuestados hasta qué punto pensaban que los ricos pueden comprar los resultados de las elecciones en su país. En el **Gráfico 2.7** destaca Paraguay, donde casi dos tercios de los encuestados cree que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones, siendo el único país donde la mayoría tiene esta creencia. En contraposición, se encuentra Uruguay, donde la mayoría cree que los ricos nunca

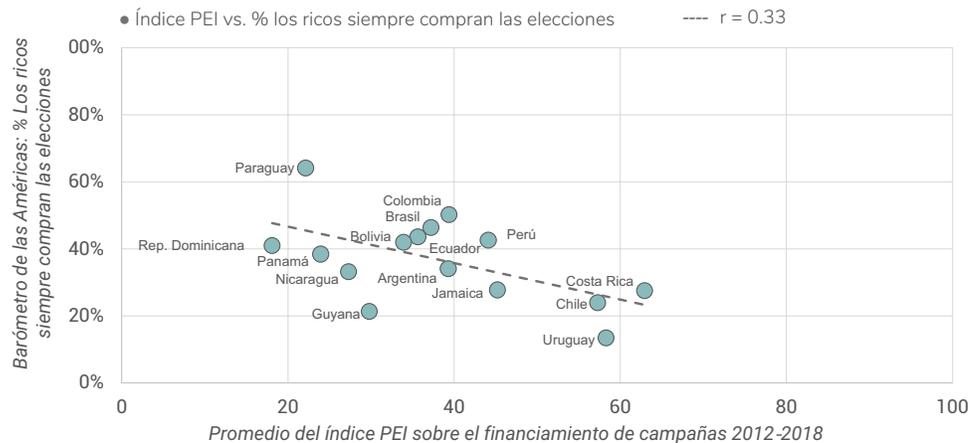
compran los resultados de las elecciones. En los demás países, la mayoría cree que los ricos a veces o siempre compran los resultados de las elecciones. Solo en dos países (Chile y Uruguay) la proporción de quienes dicen que los ricos nunca compran las elecciones es mayor que la proporción de quienes dicen que siempre lo hacen. En toda la región de ALyC, una gran parte del público cree que las elecciones se inclinan a favor de los ricos.



Las mayorías en todos los países, excepto Uruguay, creen que los ricos a veces o siempre compran elecciones

Gráfico 2.8

La opinión pública sobre la influencia de los ricos se correlaciona con evaluaciones expertas sobre la integridad del financiamiento de campañas



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

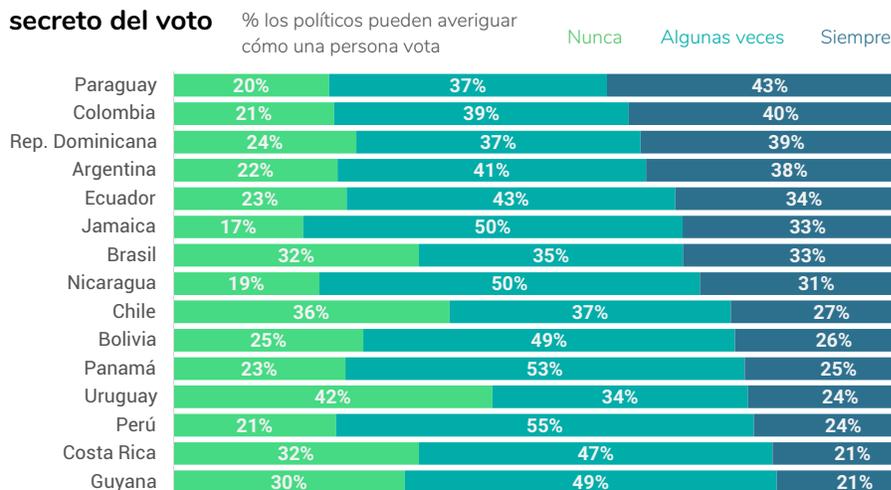


El **Gráfico 2.8** vuelve a comparar estos resultados con las evaluaciones de los expertos. Entre los factores que conforman el índice de integridad electoral del Proyecto de Integridad Electoral se encuentra un conjunto de medidas sobre el financiamiento de las campañas, entre las que se incluyen las evaluaciones de los expertos sobre el acceso equitativo a los subsidios públicos y donaciones políticas, la transparencia de las cuentas financieras, la influencia de los ricos en las elecciones, y si los recursos estatales se utilizan indebidamente para hacer campaña. El **Gráfico 2.8** muestra una sorprendente relación negativa entre las dos medidas.

Países como Paraguay, donde una alta proporción de la opinión pública cree que los ricos siempre compran elecciones, también obtienen una puntuación muy baja en el índice que mide la integridad del financiamiento de las campañas. Por el contrario, los países donde menos personas creen que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones reciben altas calificaciones de los expertos en cuanto al financiamiento de las campañas. Estos patrones sugieren que la forma en que se financian las campañas electorales afecta las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones.

Gráfico 2.9

La mayoría en la región de ALyC expresa escepticismo en relación al secreto del voto



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Barómetro de las Américas también pidió a los encuestados que evaluaran el secreto del voto en su país. El **Gráfico 2.9** muestra una variación entre los países en relación a esta pregunta. Aquí, Paraguay, Colombia y República Dominicana muestran valoraciones muy negativas, con el 43%, 40% y 39% de los encuestados, respectivamente, que creen que los políticos siempre

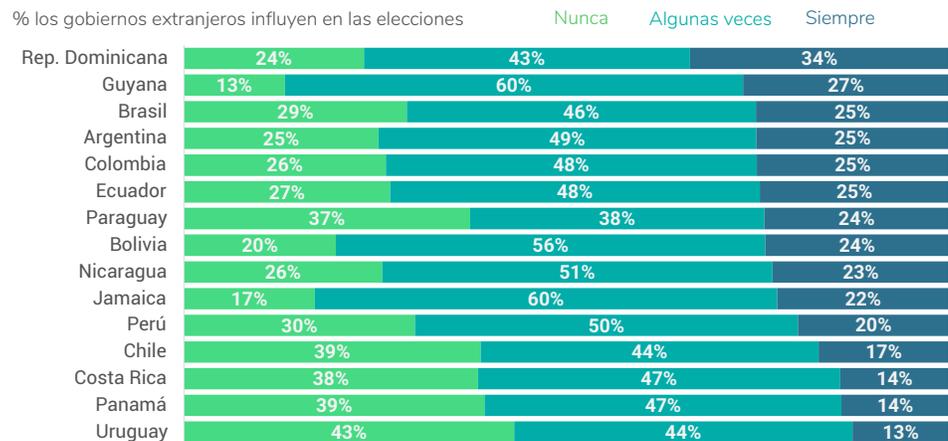
pueden averiguar cómo vota una persona. En contraste, en Guyana y Costa Rica, solo uno de cada cinco encuestados expresó ese sentimiento. Sorprendentemente, una mayoría en todos los países cree que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que debería llevar a serias preocupaciones sobre el cumplimiento del secreto del voto.



Sorprendentemente, la mayoría en todos los países creen que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que apunta a serias preocupaciones públicas sobre el secreto del voto

Gráfico 2.10

La gran mayoría cree que los gobiernos extranjeros, al menos a veces, influyen en los resultados de las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Por último, se preguntó a los encuestados si creen que los gobiernos extranjeros pueden influir en las elecciones en su país. El **Gráfico 2.10** muestra una variación sustancialmente menor entre los países en este puntaje. Una mayoría de los encuestados en la región de ALyC, a veces una gran mayoría,

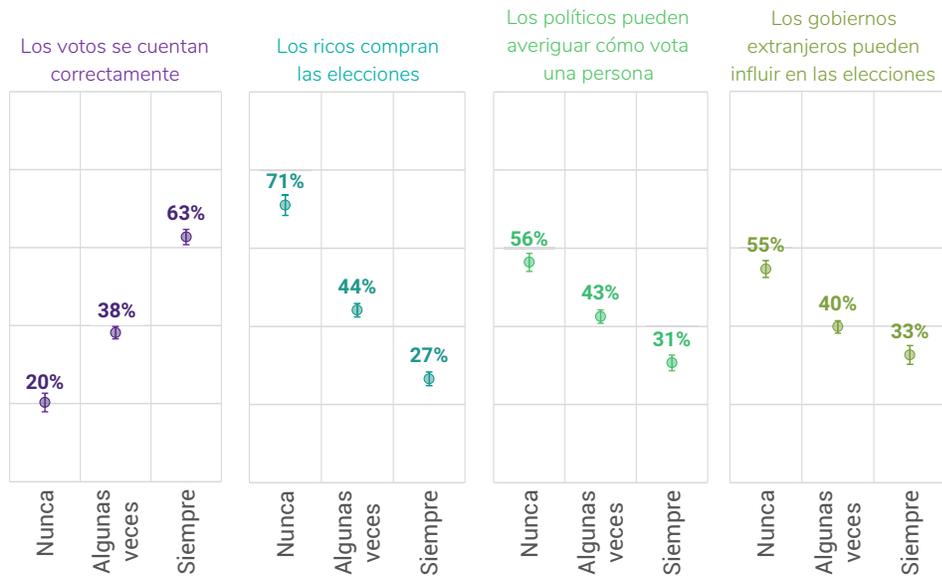
creo que los gobiernos extranjeros a veces o siempre pueden influir en las elecciones en su país. Los porcentajes de quienes piensan que esto siempre pasa son más altos en República Dominicana, con un 34%, y más bajos en Costa Rica (14%), Panamá (14%) y Uruguay (13%).

Ecuador, 2021: El candidato presidencial Guillermo Lasso durante un evento de campaña en Quito días antes de las elecciones (Vincent Ricci/Shutterstock)



Gráfico 2.11

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen la confianza general en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

De todas estas evaluaciones sobre la integridad electoral, ¿cuál es la más importante para la confianza general en las elecciones? El **Gráfico 2.11** muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en función de cómo respondieron cada una de nuestras cuatro preguntas sobre integridad electoral. Las cuatro parecen estar correlacionadas con la confianza general en las elecciones: quienes expresan más escepticismo sobre la integridad del conteo de votos y el secreto del voto, quienes piensan que los ricos compran elecciones y quienes piensan que los gobiernos extranjeros pueden influir más a menudo en las elecciones, expresan niveles sustancialmente más bajos de confianza en las elecciones en general⁶.

No obstante, existen diferencias importantes en la magnitud de las relaciones entre estas respuestas. Aquellos que piensan que los votos nunca se cuentan correctamente tienen un 68% menos de probabilidades de expresar confianza en las elecciones que aquellos que dicen que los votos

siempre se cuentan correctamente (una diferencia de 43 puntos porcentuales). De manera similar, aquellos que dicen que los ricos siempre compran elecciones tienen un 62% menos de probabilidades de confiar en las elecciones que aquellos que dicen que los ricos nunca compran elecciones (una diferencia de 44 puntos porcentuales). En cambio, aquellos que piensan que los políticos siempre pueden averiguar el voto de una persona o que dicen que los gobiernos extranjeros siempre influyen en las elecciones tienen un 45% y un 40% menos de probabilidades, respectivamente, de expresar confianza en las elecciones, en comparación con aquellos que dicen que los políticos nunca pueden averiguar cómo votaron o que los gobiernos extranjeros nunca influyen en las elecciones (diferencias de 25 y 22 puntos porcentuales, respectivamente). Las evaluaciones sobre el recuento de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza de los ciudadanos en sus procesos electorales en general.



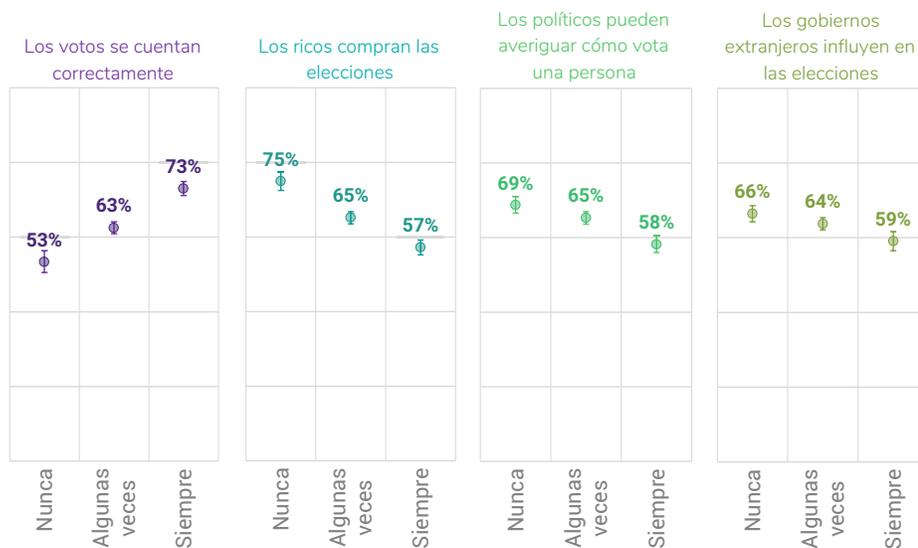
Las evaluaciones sobre el conteo de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza general de los ciudadanos en sus procesos electorales

¿Cómo se relacionan estas evaluaciones sobre la integridad electoral con otras actitudes democráticas más amplias? ¿Los ciudadanos que se muestran escépticos sobre la integridad de los procesos electorales siguen comprometidos en principio con las instituciones democráticas? Para responder a esta pregunta, se estudia la relación entre la evaluación de la integridad electoral y nuestra medida de apoyo a la democracia teniendo en cuenta la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que

Gráfico 2.12

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen el apoyo general a la democracia • % apoya a la democracia — 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Las creencias sobre el conteo correcto de los votos y si los ricos compran elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral

Los datos del **Gráfico 2.12** reproducen el comportamiento observado con relación a la confianza en las elecciones. En general, los ciudadanos de la región de ALyC que tienen opiniones más negativas sobre la integridad electoral también expresan menos apoyo a la democracia en abstracto. Aquellos que expresan más escepticismo sobre la integridad del recuento de votos y el secreto de las papeletas, los que piensan que los ricos compran

cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? Usando una escala que va de 1, que significa “muy en desacuerdo” a 7, que significa “muy de acuerdo”

Se recodifican las respuestas en el extremo “de acuerdo” de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. El **Gráfico 2.12** muestra la proporción de ciudadanos que apoyan la democracia en función de cómo respondieron cada una de nuestras cuatro preguntas sobre integridad electoral.

elecciones y que los gobiernos extranjeros influyen en las elecciones con mayor frecuencia, expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno frente a otras alternativas⁷. Al igual que con la confianza general en las elecciones, las creencias sobre un conteo correcto de los votos y sobre si los ricos compran las elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral.

Conclusión: Implicaciones para la legitimidad de las elecciones

Los datos de la ronda 2021 del Barómetro de las Américas muestran que, si bien la confianza general en las elecciones se ha recuperado un poco en la región de ALyC, una gran parte de la ciudadanía sigue siendo escéptica sobre la integridad de los procesos electorales en su país. Además, estas actitudes sobre la integridad de las elecciones, que incluyen creencias sobre el recuento de los votos, el secreto de las papeletas, la influencia de los ricos y la influencia extranjera, inciden en las opiniones sobre la legitimidad de las elecciones y en el apoyo a la democracia en general. Dadas las recientes controversias y conflictos sobre los resultados electorales en toda la región, estas opiniones sobre la integridad electoral representan una amenaza potencial para la salud de la democracia.

Al mismo tiempo, los hallazgos en este capítulo ofrecen cierta base para el optimismo. Se encuentra que las creencias sobre el conteo correcto de votos y la influencia de los ricos en los resultados electorales, están más relacionadas con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia. Estas actitudes particulares también

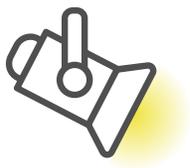
están correlacionadas con las evaluaciones de los expertos sobre la calidad de estos procesos, lo que demuestra que las percepciones del público reflejan las opciones de políticas públicas y los resultados de la administración electoral. Este es especialmente el caso de la influencia de los ricos en las elecciones, donde se observa una clara conexión entre la integridad del financiamiento de campañas y las percepciones de los ciudadanos. Esto sugiere que los cambios concretos en las políticas públicas, como los que brindan acceso equitativo a los recursos de la campaña, pueden ayudar a mejorar las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones, su confianza general en las elecciones y su apoyo a la democracia.

Ehab Alhosaini es estudiante de Vanderbilt University y fue Research Fellow de LAPOP en el verano de 2021.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Vanderbilt y es estadístico en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Véase <https://www.theguardian.com/world/2021/jun/20/peru-elite-election-pedro-castillo-keiko-fujimori>
- 2 Véase <https://www.reuters.com/world/americas/bloody-mexican-election-campaign-exposes-chronic-security-woes-2021-05-23/>
- 3 Véase <https://www.reuters.com/article/us-bolivia-politics-election/bolivia-election-delayed-to-october-as-pandemic-bites-opposition-cries-foul-idUSKCN2402PY>
- 4 Véase <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/presscenter/director-s-graph-for-thought/the-virus-and-the-votes--how-is-covid-19-changing-voter-turnout-.html>
- 5 Norris y Grömping 2019.
- 6 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.
- 7 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.



Enfoque en la confianza en las elecciones en Colombia

Por Juan Camilo Plata Caviedes

Colombia llega al 2022 con el reto de elegir a un nuevo Congreso y presidente. Sin embargo, la credibilidad del sistema electoral colombiano es la más baja de la región. Los colombianos son quienes menos confían en las elecciones (apenas 22%), y una parte significativa de los colombianos cree que los votos nunca se cuentan correctamente (31%), que los ricos siempre compran las elecciones (50%) o que los políticos siempre pueden averiguar por quienes votaron los ciudadanos (40%).

En este contexto, no sería sorprendente que en las próximas elecciones se hagan acusaciones de fraude y que estas resuenen entre los ciudadanos. Las recientes noticias sobre la depuración del censo electoral y las dificultades técnicas de un nuevo sistema de inscripción anticipan insumos para ese tipo de teorías. Sin embargo, un estudio del Observatorio de la Democracia en 2015, haciendo uso de un experimento de lista, estimó que la compra de votos en las

elecciones presidenciales de 2014 era casi nula, y que la frecuencia con la que se comprometió el voto a cambio de un favor político apenas llega al 7%. A pesar de que la incidencia de estas irregularidades sea menor a la que estima la opinión pública, la transparencia del proceso electoral es crítica para garantizar la legitimidad del próximo gobierno y del sistema democrático colombiano.



Chile, 2020:
Manifestantes en la
Plaza Baquedano de
Santiago durante una
manifestación contra
la desigualdad (R.M.
Nunes/ Shutterstock)

Capítulo 3

Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

Mariana V. Ramírez Bustamante, Facundo Salles Kobilanski
y Adam D. Wolsky

México, 2020:
Manifestantes marchan
contra la violencia de
género en la Ciudad
de México en el Día
Internacional para
la Eliminación de la
Violencia contra la
Mujer. Erika Martínez,
hablando por
megáfono, se convirtió
en activista luego de
que las autoridades se
negaran a investigar el
abuso sexual de su hija
de 7 años (Bénédicte
Desru /Sipa vía AP
Images)



La democracia prospera cuando el público experimenta y percibe un Estado de derecho robusto. El Barómetro de las Américas permite una evaluación multidimensional de la opinión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho.

Este capítulo se centra en (1) las experiencias con la corrupción y la delincuencia, (2) las percepciones de corrupción política e inseguridad en los vecindarios y (3) las expectativas con respecto a las respuestas policiales y judiciales a la violencia de género. La evaluación arroja una combinación de algunos resultados positivos y otros preocupantes con respecto a la situación del Estado de derecho en la región de América Latina y el Caribe (ALyC).

Principales hallazgos

- **Más de tres de cada cinco personas en el promedio regional creen que la mayoría o todos los políticos son corruptos.** Aquellos que tienen un nivel de educación más alto tienen más probabilidades de creer que existe una corrupción generalizada entre los políticos.
- **La victimización por corrupción por parte de la policía permanece estable, pero la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos ha aumentado en 2021 en comparación con la ronda 2018/19.** Las mujeres, los jóvenes y los que tienen más educación y son más ricos tienen más probabilidades de que se les solicite un soborno.
- **La victimización por delincuencia disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Los hombres, los más jóvenes, los que tienen un nivel de educación mayor y los que son más ricos tienen más probabilidades de ser víctimas de la delincuencia.
- **La inseguridad en los vecindarios disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Es más probable que las mujeres afirmen que se sienten inseguras en su vecindario en comparación con los hombres.
- **Las percepciones de un trato justo y de un debido proceso para las víctimas de la violencia de género están determinadas por el género:** es menos probable que las mujeres estén de acuerdo con la afirmación de que los perpetradores de violencia de género serán castigados. Esa diferencia en las percepciones persiste cuando se tiene en cuenta la edad, la educación y la riqueza.
- **Las deficiencias en el Estado de derecho afectan la confianza y el apoyo a la democracia:** quienes perciben y experimentan el fracaso de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad y en el gobierno nacional, y apoyan menos la democracia.

¿Qué es el Estado de derecho?

Un país con un Estado de derecho fuerte exhibe leyes que permiten la rendición de cuentas (para el gobierno y los actores privados), justicia (las leyes son claras, se aplican de manera uniforme y protegen los derechos fundamentales), transparencia (los procesos son accesibles y transparentes) y la resolución de disputas de manera equitativa e imparcial (la justicia es rápida y ética). Según el Proyecto de Justicia Mundial (WJP, por sus siglas en inglés), estos cuatro principios conjuntamente indican a los ciudadanos que todos experimentan el mismo trato con respecto a la provisión de orden público.

Durante décadas, los investigadores han demostrado que el Estado de derecho en América Latina y el Caribe (ALyC) tiende a ser informal y débil. A menudo existe una brecha entre la ley tal y como está redactada y la ley según se cumple y se hace cumplir. La pandemia del COVID-19 proporcionó una mirada moderna que permite percibir esta distinción, con una aplicación

constitucionalmente cuestionable de estrictas medidas de cierre en algunos lugares y escándalos relacionados con la distribución de vacunas en otros. Muy a menudo se deja a los ciudadanos caminar por un paraje en el que la justicia se aplica de manera desigual y en el que los cargos públicos parecen distantes y poco fiables. Es probable que una adherencia inconsistente a las

Bolivia, 2020: El exministro del interior, Carlos Romero, es escoltado por la policía luego de que un juez de la Corte Suprema ordenó que permaneciera detenido. Romero, quien sirvió bajo el expresidente Evo Morales, fue arrestado por cargos de corrupción (Juan Karita/AP/ Shutterstock)



reglas dé forma a las opiniones que tienen los ciudadanos sobre quiénes se benefician de la gobernabilidad democrática y, cuando esas opiniones son negativas, puede erosionarse la satisfacción con la democracia y, potencialmente, el apoyo a la misma.

Al evaluar el Estado de derecho desde la perspectiva de las opiniones y experiencias de los ciudadanos, una pregunta clave es hasta qué punto tanto los ciudadanos como los funcionarios públicos acatan las reglas formales que garantizan la seguridad y la justicia. Los expertos en Estado de derecho abogan por evaluaciones multidimensionales que estén ancladas en medidas de corrupción, seguridad y justicia. El Proyecto de Justicia Mundial (WJP) adopta ese enfoque¹ y halla

una variabilidad considerable en la fortaleza del Estado de derecho en la región². Entre los cambios previos a la pandemia observados por el WJP destacan que la mayoría de los países vieron mejoras modestas en el puntaje del Estado de derecho entre 2017-2018 y 2020, siendo República Dominicana, Ecuador, Guatemala y El Salvador países que lograron avances relativamente importantes en esta materia³. En el último caso, el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, elegido en 2019, que ha suscitado controversias por su estilo de liderazgo, ha conseguido una reducción de la delincuencia, lo que impulsó el puntaje del WJP del país. Por otro lado, Nicaragua experimentó una caída importante en su puntaje del Estado de derecho.



Perú, 2020: Partidario del derrocado presidente Martín Vizcarra se enfrenta a la policía antidisturbios en Lima mientras los agentes impiden que los manifestantes lleguen al Congreso mientras los legisladores juran a Manuel Merino como presidente interino (Rodrigo Abd/AP/Shutterstock)



Las personas que experimentan un fracaso de las instituciones políticas confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia

Una perspectiva más reciente la proporciona el Proyecto de Retroceso por la Pandemia de V-Dem (PanDem), que rastreó violaciones de derechos y exralimitaciones de los poderes ejecutivos desde marzo de 2020 hasta junio de 2021. Tanto los países con puntajes altos en el índice del WJP, Chile y Argentina, como los países con puntajes bajos, Ecuador y Honduras, registraron al menos violaciones moderadas a los derechos civiles por parte de los agentes de seguridad. El Salvador, Guatemala y México han experimentado recientemente exralimitaciones de los poderes ejecutivos. Por ejemplo, antes del brote del COVID-19, Bukele ordenó a las Fuerzas Armadas de El Salvador ocupar la Asamblea Legislativa como una demostración contundente de apoyo a una legislación que proporcionaría millones de dólares a las fuerzas de seguridad⁴. En Guatemala, Alejandro Giammattei y sus aliados legislativos han depurado y o bloqueado a figuras independientes del poder judicial⁵.

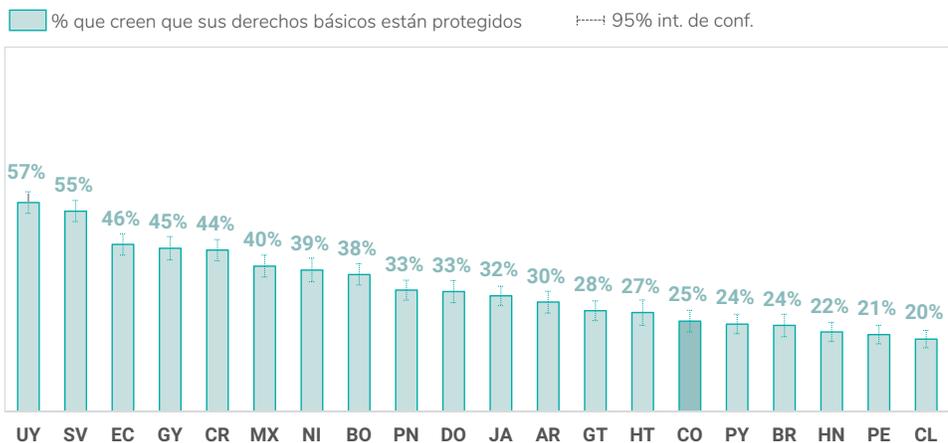
¿Cómo perciben los ciudadanos el grado de protección de los derechos básicos en la región en 2021? El

Barómetro de las Américas ofrece una visión única de las opiniones ciudadanas en general sobre la aplicación del Estado de derecho durante la pandemia del COVID-19. Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado hasta qué punto sienten los individuos que sus derechos básicos están protegidos.

El **Gráfico 3.1** muestra la proporción de encuestados que reportan que los derechos básicos están protegidos en los países incluidos en el Barómetro de las Américas de 2021. Solo hay dos países en los que más del 50% señaló que sus derechos básicos están protegidos: Uruguay y El Salvador. Destaca que, en Chile, un país que ocupa un lugar bastante alto en el índice del WJP, solo uno de cada cinco individuos dice que sus derechos básicos están protegidos, un resultado que está a la par con Perú y Honduras. Esta discrepancia entre cómo los expertos clasifican el Estado de derecho y las percepciones de los ciudadanos sobre la extensión de la protección de los derechos básicos, enfatiza la importancia de las evaluaciones del Estado de derecho basadas en opiniones.

Gráfico 3.1

En la mitad de la región de ALyC, menos del 33% reporta que los derechos básicos están protegidos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Este capítulo ofrece una evaluación multidimensional de la visión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho, con un enfoque en tres dimensiones centrales: corrupción, delincuencia y justicia. Específicamente, se centra en (1) las percepciones y la experiencia con la corrupción, (2) las percepciones de inseguridad y victimización por delincuencia, y (3) la aplicación de la ley y los castigos en situaciones de violencia de género. La investigación revela quiénes en ALyC experimentan una aplicación más o menos efectiva del Estado de derecho. Desde una perspectiva normativa, las

deficiencias en el Estado de derecho son problemáticas y, además, tienen consecuencias. En ese sentido, se evalúa la relación entre lo que reportan los ciudadanos sobre corrupción, delincuencia y violencia de género, por un lado, y sus niveles de confianza interpersonal, la confianza en que el gobierno haga lo correcto y el apoyo a la democracia, por otro lado. Se encuentra que aquellos que perciben y experimentan las fallas de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad, confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia que otras formas de gobierno.

Corrupción

La corrupción es un fenómeno generalizado en toda la región de ALyC. Muchos residentes han experimentado el hecho de que los empleados públicos del sector de la educación, los tribunales y la policía les hayan pedido sobornos⁶. En los últimos años, los escándalos de corrupción de alto nivel han plagado la región, independientemente del nivel de desarrollo: han surgido escándalos en países relativamente pobres como Guatemala y Haití y en los más desarrollados como Chile y Costa Rica.

Han destacado las repercusiones desde 2014 hasta la actualidad de las investigaciones de "Lava Jato" (Lavado de autos en español) en Brasil, que destaparon un esquema de corrupción masivo que involucra al conglomerado brasileño de construcción Odebrecht y a políticos de alto perfil en muchos países de ALyC. Igualmente preocupante es el cierre reciente de comisiones de lucha contra la corrupción, respaldadas internacionalmente, en América Central⁷. Además, en 2020-2021, la pandemia del COVID-19 trajo consigo nuevas oportunidades para la corrupción, el acceso injusto a los recursos (por ejemplo, vacunas) y un desprecio por las reglas oficiales (por ejemplo, la falta de cumplimiento de los protocolos COVID-19) por parte de las élites políticas⁸.

La corrupción viola la norma de igualdad política democrática al excluir al ciudadano promedio de los servicios públicos a los que tiene derecho⁹. Como tal, la corrupción no solo tiene impactos económicos perjudiciales¹⁰, sino también tiene el potencial de reducir la confianza en el gobierno y las instituciones¹¹. Esto puede crear un círculo vicioso: a medida que la percepción de corrupción reduce la confianza en las instituciones políticas, la gente se vuelve más tolerante con la corrupción¹². La experiencia directa con la corrupción también puede debilitar la confianza de los ciudadanos en las instituciones y, también, sus niveles de confianza interpersonal¹³.

La mayoría de los ciudadanos de América Latina y el Caribe cree que la corrupción política está generalizada

■ Hasta qué punto percibe el público corrupción entre la clase política? Para responder a esto, el Barómetro de las Américas pregunta lo siguiente:



Aproximadamente uno de cada cuatro dice que todos los políticos de su país están involucrados en la corrupción

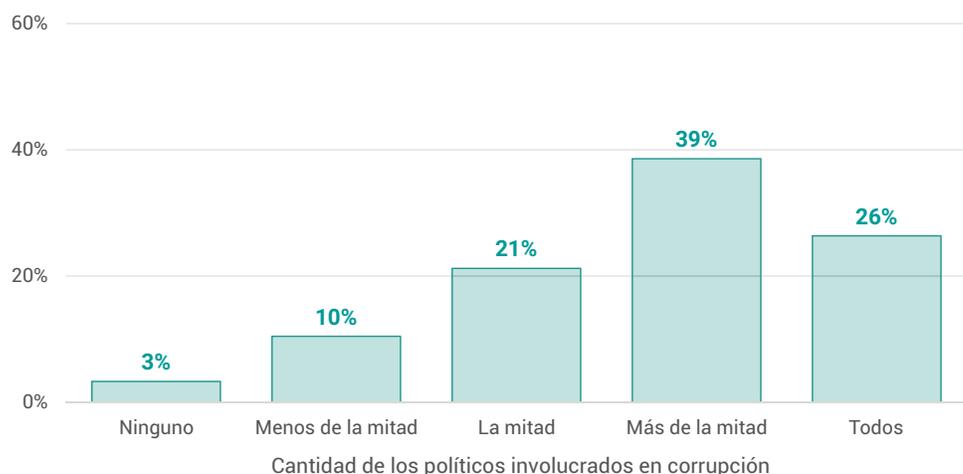
Pensando en los políticos de [país], ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? (1) Ninguno (2) Menos de la mitad (3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos

El **Gráfico 3.2** muestra la distribución promedio regional de la corrupción política percibida. Los resultados son sorprendentes: casi dos tercios de los ciudadanos de la región de ALyC creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Casi uno de cada cuatro encuestados dice que

todos los políticos de su país están involucrados en actos de corrupción. Por el contrario, solo un 13% dice que menos de la mitad o ningún político de su país es corrupto. Estos niveles de corrupción percibida se han mantenido relativamente estables a lo largo del tiempo. Desde que se hizo la pregunta por primera vez en la ronda 2016/17, en promedio más de tres de cada cinco ciudadanos en los diferentes países han dicho que más de la mitad de sus políticos son corruptos.

Gráfico 3.2

Casi dos tercios en la región de ALyC creen que la mayoría de los políticos son corruptos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Las percepciones de corrupción política varían de un país a otro. El **Gráfico 3.3** reporta el porcentaje de personas en cada país que dijeron que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Perú y Brasil encabezan la lista con más de cuatro de cada cinco encuestados indicando que más de la mitad o todos los políticos de su país son corruptos. Tanto Perú como Brasil han experimentado escándalos

de corrupción que involucran a expresidentes recientes y a otras figuras políticas importantes, habiendo surgido nuevos casos de corrupción justo antes o durante el trabajo de campo de 2021 del Barómetro de las Américas. En el otro extremo del espectro está Uruguay, donde solo un poco más de uno de cada tres encuestados dice que más de la mitad de los políticos son corruptos¹⁴.

Gráfico 3.3

Las percepciones de corrupción son más altas en Perú y más bajas en Uruguay ■ % más de la mitad o todos los políticos son corruptos ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

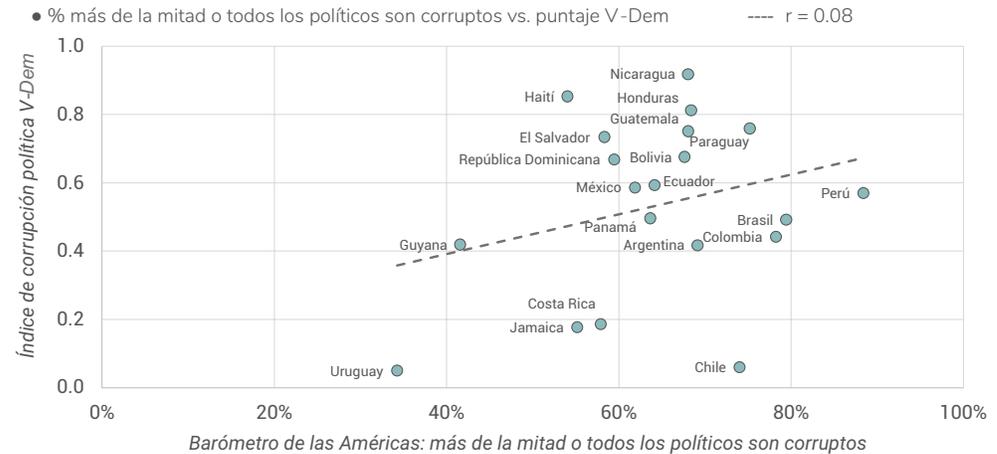


¿Hasta qué punto las percepciones de corrupción entre los ciudadanos se alinean con las evaluaciones de los expertos? El proyecto V-Dem calcula un puntaje de corrupción para cada país basado en una encuesta a expertos. El **Gráfico 3.4** muestra la relación entre los puntajes de 0 a 1 de V-Dem y el porcentaje de quienes creen que más de la mitad

o todos los políticos de su país son corruptos. Aunque la correlación es positiva, es relativamente débil: en particular, los expertos evalúan la corrupción política como mucho más baja que los ciudadanos en Chile, Jamaica y Costa Rica y más alta que los ciudadanos en países como Nicaragua y, especialmente, Haití.

Gráfico 3.4

El público no siempre está de acuerdo con las opiniones de los expertos sobre la corrupción política



Fuente: V-Dem, 2020; Barómetro de las Américas, 2021



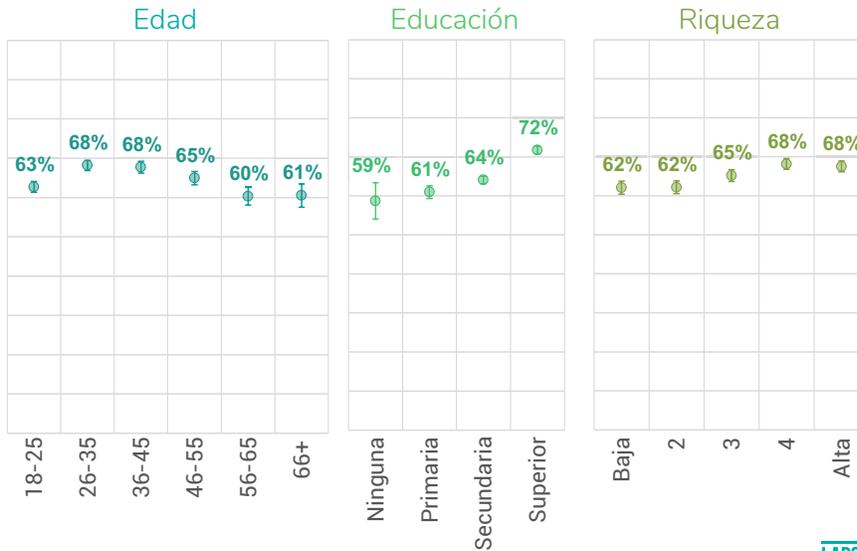
¿Quién percibe altos niveles de corrupción entre los políticos de la región? Si bien no hay diferencias entre hombres y mujeres en los porcentajes que creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos, existen patrones significativos teniendo en cuenta educación, edad y riqueza. El **Gráfico 3.5** muestra que la cohorte más joven y los que tienen 56 años o más tienen una menor percepción de la corrupción política en comparación con los que tienen entre 26 y 55. Aquellos que tienen

más educación, los cuales tienden a ser más ricos, son los que perciben más corrupción entre los políticos. Existe una diferencia de más de 14 puntos porcentuales entre quienes tienen educación terciaria o superior en comparación con aquellos que no tienen educación formal¹⁵. Los encuestados más ricos tienen alrededor de 6 puntos porcentuales más probabilidades de reportar que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con los menos ricos¹⁶.

Gráfico 3.5

Los que tienen menor educación, los menos ricos y aquellos de mayor edad tienen una menor percepción de corrupción

● % más de la mitad o todos los políticos son corruptos ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



España, 2020: Personas de varios países de América Latina sostienen banderas mientras protestan por la violación de los derechos de los pueblos indígenas (Yana Demenko/ Shutterstock)

Por primera vez en el Barómetro de las Américas, la tasa de experiencias de victimización por corrupción por parte de empleados públicos es igual a la de victimización por un oficial de policía

La corrupción cotidiana o a nivel de calle es otra desviación del estricto cumplimiento del Estado de derecho. Como se ha visto en la historia del Barómetro de las Américas, es común escuchar de casos en los que los policías o los empleados del gobierno se aprovechan de su posición solicitando un soborno a un ciudadano a cambio de prestarle servicios a los que todos tienen derecho. Para medir esta forma de victimización por corrupción, el Barómetro de las Américas de 2021 preguntó a los encuestados si la policía o empleados públicos les habían solicitado un soborno.

¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses? (0) No (1) Sí

¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)? (0) No (1) Sí

El **Gráfico 3.6** muestra el porcentaje del público al que se solicita un soborno por parte de la policía (parte izquierda) y/o empleados públicos (parte derecha). En ambas medidas,

México tiene los niveles más altos de experiencia con las peticiones de sobornos y Chile, Uruguay y Brasil tienen los niveles más bajos. En general, la victimización por corrupción por parte de la policía es más común que por parte de los empleados públicos, aunque algunos ciudadanos, por ejemplo, los de México, Paraguay y Guatemala, tienen casi la misma probabilidad de que se le soliciten ambos tipos de sobornos¹⁷.

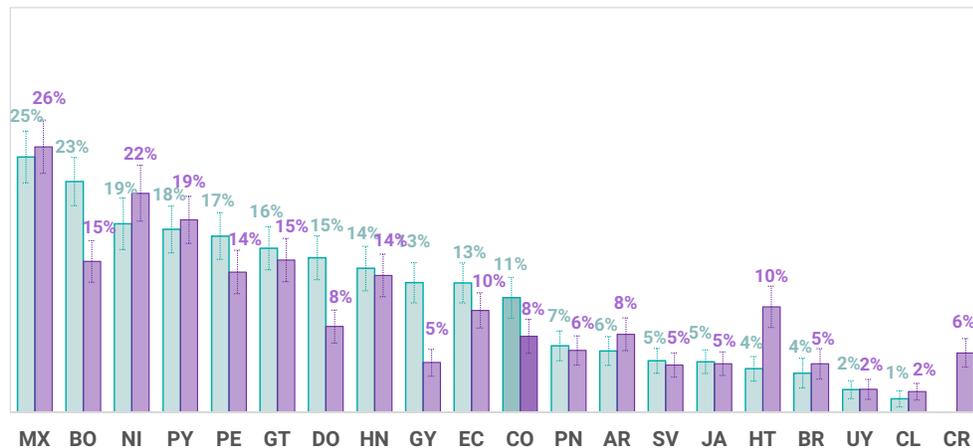
México, 2021:
Policía Federal
Mexicana patrulla
las calles de Ciudad
Juárez (Portada/
Shutterstock)



Gráfico 3.6

La solicitud de sobornos en 2021 es más alta en México y más baja en Chile

■ % policía le solicitó un soborno ■ % empleado público le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



El **Gráfico 3.7** muestra que los niveles de solicitud de sobornos por parte de los agentes de policía han subido un poco, pero en general se han mantenido relativamente

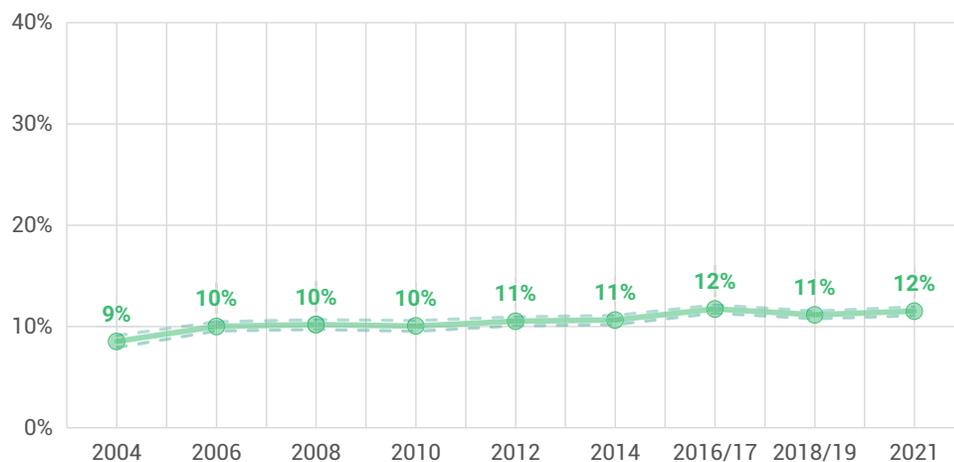
constantes. Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que un policía les pidió un soborno.



Gráfico 3.7

La solicitud de sobornos por parte de la policía en la región de ALyC se ha mantenido estable desde 2006

● % policía le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021



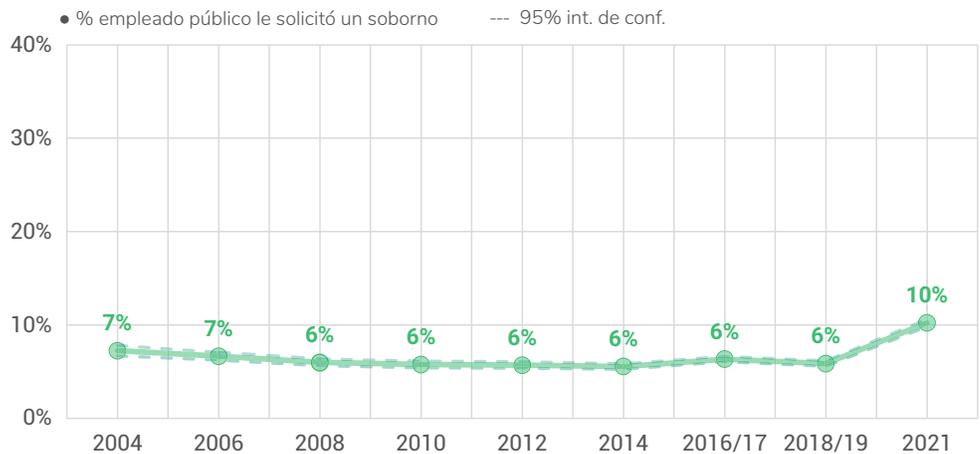
Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que se les solicitó un soborno de la policía

El **Gráfico 3.8** muestra que los porcentajes de aquellos que han experimentado la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos han aumentado significativamente en los últimos dos años, del 6% al 10%. Entre 2004 y 2019, alrededor del 5-7% de los residentes de ALyC, en promedio, habían sido víctimas de sobornos por parte de empleados públicos. Este número aumentó a 10% en 2021. Entre los Barómetros de las Américas de 2018/19 y de 2021, la victimización por corrupción se mantuvo igual o aumentó en todos los países de ALyC en los que se realizaron las encuestas

en ambas rondas. El aumento fue particularmente marcado en Nicaragua (18 puntos porcentuales), México (12 puntos porcentuales) y Paraguay (11 puntos porcentuales). ¿Qué explica este gran aumento? La pandemia puede proporcionar algunas respuestas. Por ejemplo, Transparencia Internacional ha destacado cómo la corrupción se ha infiltrado en el ámbito de la salud pública, y algunos de los responsables de los recursos solicitan sobornos a los usuarios cuando necesitan hacerse las pruebas del COVID-19, recibir tratamiento u otros servicios de salud¹⁸.

Gráfico 3.8

La solicitud de sobornos por parte de empleados públicos en la región de ALyC alcanzó su nivel más alto en la serie del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

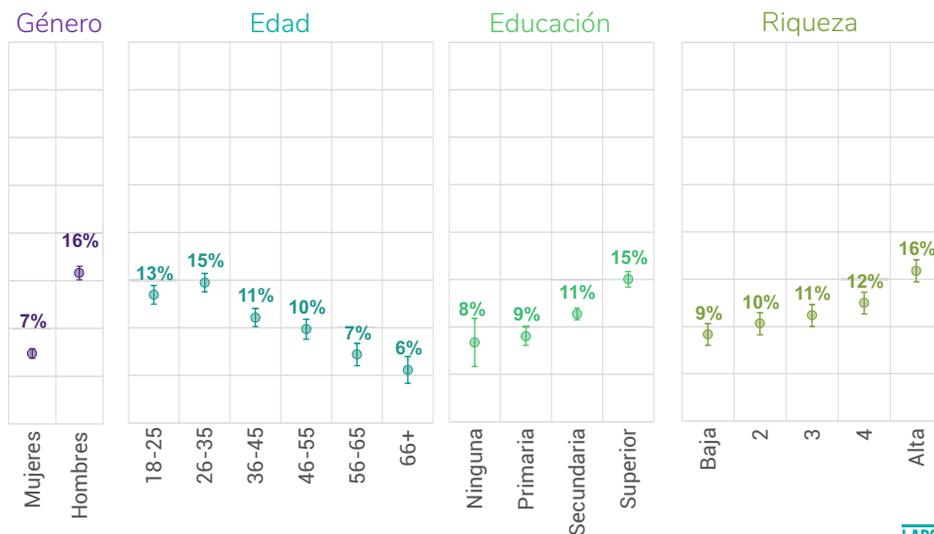
¿A quién es más probable que un policía o un empleado público solicite un soborno? Debido a que los patrones son bastante similares a los de la victimización por corrupción, el **Gráfico 3.9** muestra los factores demográficos y socioeconómicos correlacionados con la solicitud de sobornos por parte de un policía¹⁹. El gráfico muestra que los hombres, los grupos de edad más jóvenes, las personas con mayor nivel de educación y los más ricos tienen más probabilidades de que se les haya pedido un soborno en comparación con sus contrapartes en esos

subgrupos. La brecha de género es sustancial: los hombres tienen más del doble de probabilidad de que un policía les pida un soborno en comparación con las mujeres o individuos no binarios (16% frente a 7%)²⁰. Además, aunque aproximadamente al 13-15% de las cohortes más jóvenes se les pidió un soborno, solo un 6% de los mayores de 65 años recibieron tal petición. Finalmente, existe una brecha de 7 puntos porcentuales entre los que tienen educación superior y los que no tienen educación formal y hay una diferencia similar entre los menos y los más ricos.

Gráfico 3.9

Hombres, los más jóvenes, con mayor educación y más ricos tienen mayor probabilidad de ser víctimas de los sobornos policiales en la región de ALyC

● % policía le solicitó un soborno ┆-----┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Es más probable que aquellos que han sido víctimas de la corrupción perciban altos niveles de corrupción entre los políticos de su país? Por un lado, se podría esperar que “todas las cosas malas van juntas”, de modo que si un sistema que es corrupto en un ámbito se puede pensar que es similar en otros ámbitos. Pero, por otro lado, estos instrumentos capturan conceptos distintos: percepciones de corrupción política de alto nivel y experiencias con sobornos en la calle. Un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2021 encuentra que, a nivel agregado, no hay mucha correlación. Sin embargo, a nivel individual, existe una relación no trivial que merece una mayor exploración: por ejemplo, las víctimas de los sobornos policiales tienen 14 puntos porcentuales más de probabilidades de decir que más de la mitad de los políticos son corruptos que aquellos a quienes un policía no ha solicitado sobornos.

Las implicaciones para el Estado de derecho de estos hallazgos sobre la corrupción son mixtas. Es alentador que, en comparación con la ronda

2018/19, no haya habido un aumento en el porcentaje de ciudadanos que siente que la mayoría o todos los políticos están involucrados en la corrupción. Sin embargo, en promedio, casi dos tercios continúan siendo testigos de una corrupción generalizada entre los políticos. Las experiencias con la solicitud de sobornos por parte de los policías y los empleados públicos siguen perjudicando al Estado de derecho en la región. El aumento en la solicitud de sobornos de parte de los empleados públicos hasta su nivel más alto en la serie es preocupante. El hecho de que aquellos con mayor nivel de educación tengan más probabilidades de percibir altos niveles de corrupción y de ser objeto de solicitudes de sobornos puede tener implicaciones importantes. Puede hacer que se genere frustración dentro de este subgrupo de población debido a la falta de responsabilidad entre las élites políticas, además de que puede crecer su resentimiento por tener que pagar sobornos en sus interacciones con los policías y los empleados públicos cuando buscan recibir servicios.

Algunos de los países más inseguros del mundo se encuentran en la región de América Latina y el Caribe

Delincuencia

El Estado de derecho abarca el principio de protección de los derechos fundamentales, tales como la seguridad de los ciudadanos. Por tanto, se analiza la victimización por delincuencia y las percepciones de inseguridad en la región de ALyC para evaluar en qué medida el Estado brinda seguridad a sus ciudadanos. El aumento de la delincuencia y la violencia ha sido una característica definitoria de la región desde la década de 1980 y, como resultado, el miedo a la delincuencia es alto en muchos países²¹. De hecho, actualmente, algunos de los países más inseguros del mundo se encuentran en la región de ALyC²². La delincuencia y la violencia tienen consecuencias directas en la calidad de vida: tienen un costo psicológico, conducen a cambios en el comportamiento del consumidor, social y político, y reducen la esperanza de vida promedio²³.

Al comienzo de la pandemia y los confinamientos en 2020, algunos tipos de delitos violentos y no violentos disminuyeron²⁴. Los confinamientos en sí mismos parecían contribuir a una disminución de la delincuencia y la violencia²⁵. Sin embargo, la caída de la violencia no fue duradera ni uniforme en toda la región. Además, después de una disminución inicial de la delincuencia, las facciones delictivas organizadas se fortalecieron frente a

una capacidad estatal debilitada^{26,27}. Dicha dinámica implicaría que la impunidad se ha vuelto más común durante la pandemia. Los datos a nivel individual en el Barómetro de las Américas brindan información sobre la situación de seguridad actual en la región de ALyC y también aclaran cómo han evolucionado las cosas con el tiempo y quién es más probable que experimente la delincuencia o perciba una falta de seguridad.



En promedio en la región de ALyC, uno de cada cinco encuestados reporta haber sido víctima de un acto de delincuencia

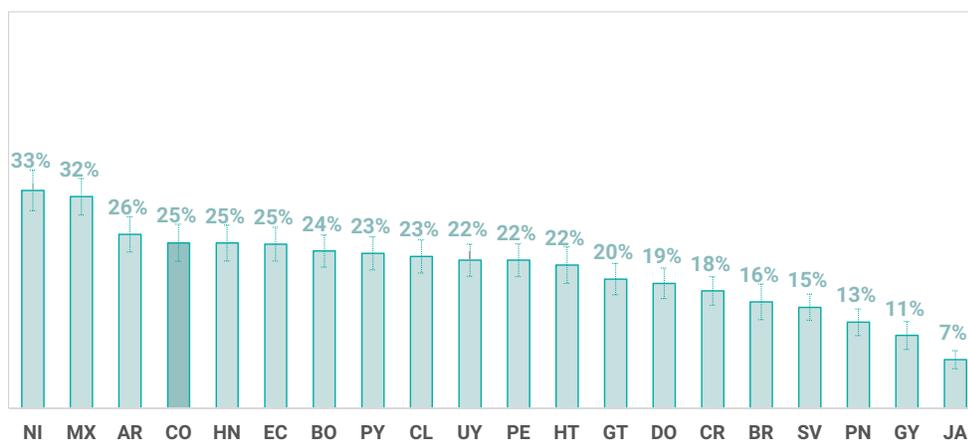
■ Hasta qué punto las personas de ALyC han sido víctimas de un acto de delincuencia? En cada ronda, el Barómetro de las Américas proporciona una respuesta a esta pregunta. Desde 2010, el proyecto ha incluido la siguiente pregunta para evaluar las experiencias de victimización por delincuencia:

Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No

El **Gráfico 3.10** muestra el porcentaje de víctimas de la delincuencia en cada país en 2021. En más de la mitad de los países, más del 20% del público es víctima de la delincuencia. La victimización por delincuencia varía desde un mínimo del 7% en Jamaica hasta un máximo del 33% en Nicaragua. El porcentaje de víctimas de la delincuencia más bajo se encuentra en Jamaica y Guyana y el más alto en México y Nicaragua.

Gráfico 3.10

En más de la mitad de la región de ALyC, más del 20% son víctimas de la delincuencia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



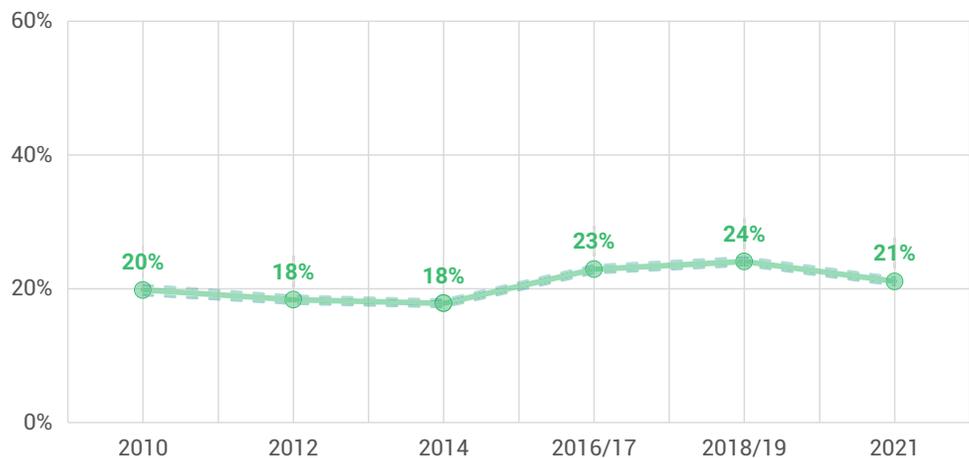
La victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALC

¿Cómo se comparan las tasas de experiencia con la victimización por delincuencia en 2021 con las de años anteriores? Según el **Gráfico 3.11**, en promedio en toda la región de ALyC, el 21% de los ciudadanos han sido víctimas de un acto de delincuencia en 2021. Esto representa una disminución estadísticamente significativa

de 3 puntos porcentuales en la victimización por delincuencia con respecto a la ronda de encuestas de 2018/19. Sin embargo, la proporción de victimización por delincuencia no es inferior a la de 2014 y años anteriores, lo que significa que la victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALyC.

Gráfico 3.11

La victimización por delincuencia en la región de ALC disminuyó levemente en 2021 • % víctima de delincuencia --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

LAPOP

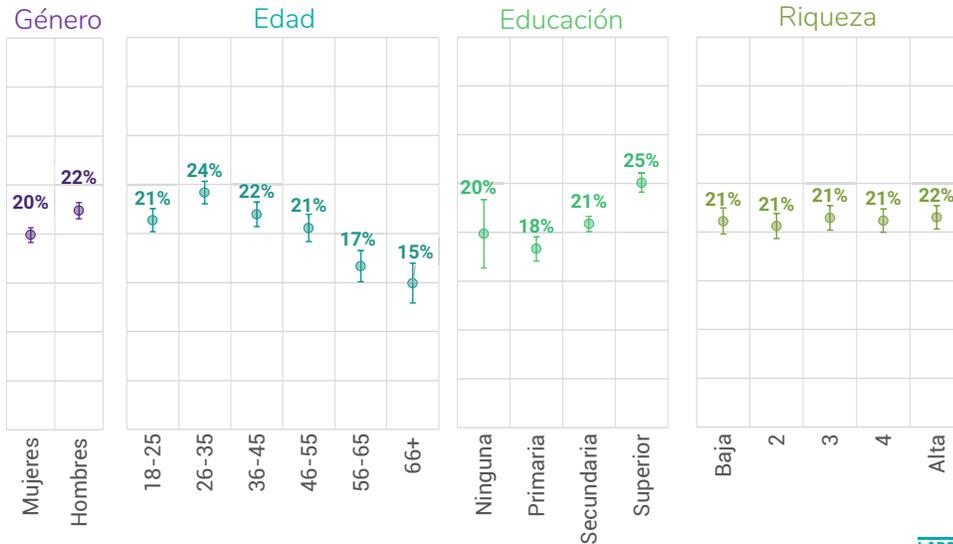
¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de un delito? El **Gráfico 3.12** muestra que los que tienen mayores niveles de educación tienen más probabilidades de reportar haber sido víctimas de un acto de delincuencia que los individuos con menores niveles educativos. Es un poco más probable que los hombres expresen ser víctimas

de un delito que las mujeres. En general, las personas más jóvenes también tienen más probabilidades de reportar ser víctimas de un acto de delincuencia que las personas mayores. Aquellos que son más ricos tienen marginalmente más probabilidades de indicar ser víctimas de la delincuencia que aquellos que son menos ricos²⁸.

Gráfico 3.12

Aquellos con mayor educación, los hombres y los más jóvenes en la región de ALyC son los más pensados a ser víctimas de la delincuencia

● % víctima de delincuencia ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



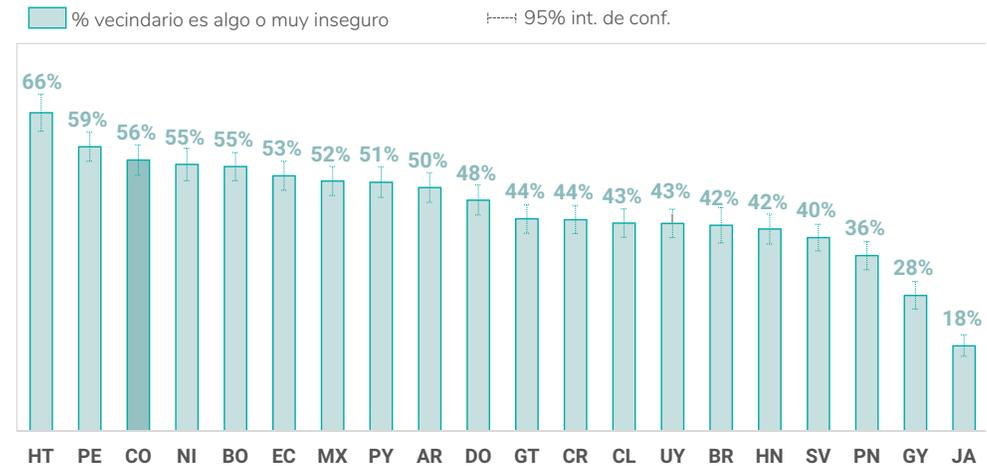
¿Hasta qué punto los ciudadanos de la región de ALyC se sienten seguros en su vecindario en 2021? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha utilizado la siguiente pregunta para evaluar este tipo de inseguridad:

Hablando del lugar o el barrio/ la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

El **Gráfico 3.13** muestra el porcentaje en cada país que expresa sentirse algo o muy inseguro en su vecindario en 2021. Más de la mitad se siente algo o muy inseguro en 8 de 18 países, y alrededor del 66% de los haitianos dice sentirse inseguros en su vecindario. Dos de los vecinos caribeños de Haití, Guyana y Jamaica, tienen los niveles más bajos de percepción de inseguridad en su vecindario: menos de uno de cada cinco jamaíquinos y menos de tres de cada diez guyaneses informan sentirse inseguros.

Gráfico 3.13

En la mayoría de los países de ALyC, al menos dos de cada cinco encuestados dicen sentirse algo o muy inseguros



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

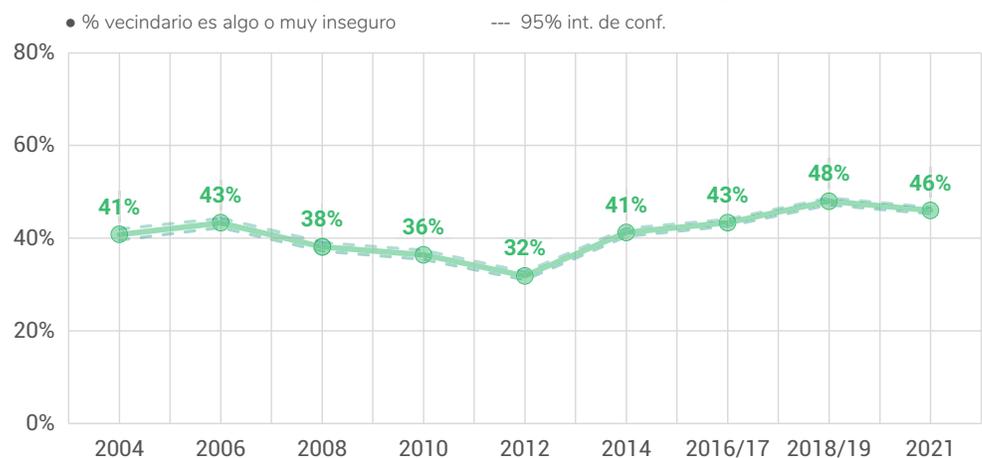


El **Gráfico 3.14** documenta los cambios a lo largo del tiempo de los niveles de inseguridad en el vecindario. En promedio, en la región de ALyC, el 46% se siente inseguro en su vecindario en 2021. Ese valor para 2021 representa una ligera disminución en la inseguridad respecto a la ronda de encuestas

2018/19; aunque pequeña, la diferencia es estadísticamente significativa. Sin embargo, la inseguridad en el vecindario sigue siendo mucho más alta que su punto más bajo en 2012, cuando menos de uno de cada tres informaron que se sentían inseguros en su vecindario.

Gráfico 3.14

A pesar de una disminución en la percepción de inseguridad en 2021, casi la mitad en la región de ALyC dice sentirse insegura



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021



El **Gráfico 3.15** muestra que aquellos con educación postsecundaria y aquellos sin educación formal tienen una probabilidad un poco menor de sentirse inseguros en su vecindario que aquellos con educación primaria y secundaria²⁹. Las mujeres informan que se sienten más inseguras en su vecindario en comparación con los hombres; la brecha de género es de 8 puntos

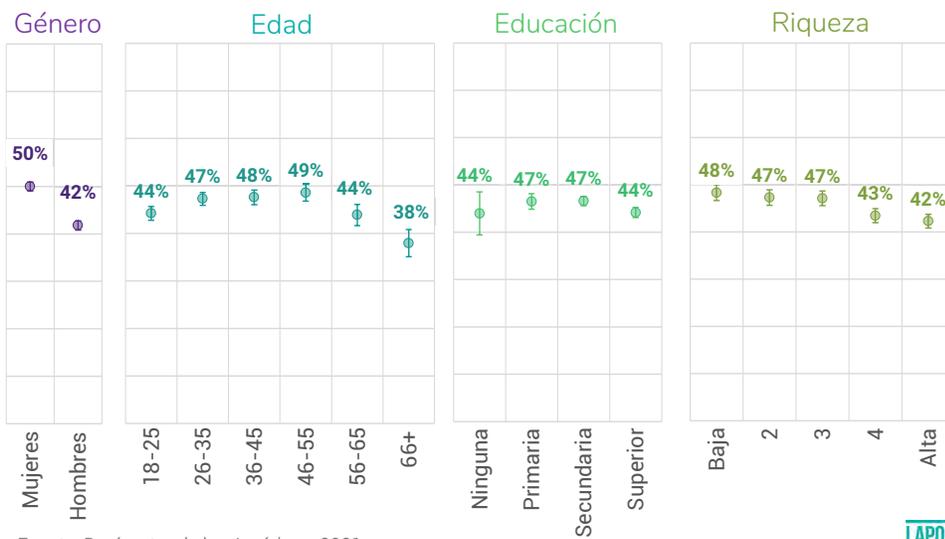
porcentuales. Las personas menos ricas tienen casi 7 puntos más de probabilidades de sentirse inseguras que las más ricas de la región de ALyC. Las personas entre 26 y 55 años tienen una probabilidad un poco mayor de reportar que se sienten inseguras en su vecindario que las que son más jóvenes o mayores que ese grupo del medio.

Gráfico 3.15

Aquellos con menor educación, las mujeres, los más jóvenes y los más pobres tienen más probabilidades de sentirse inseguros en su vecindario

● % vecindario es algo o muy inseguro

— 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

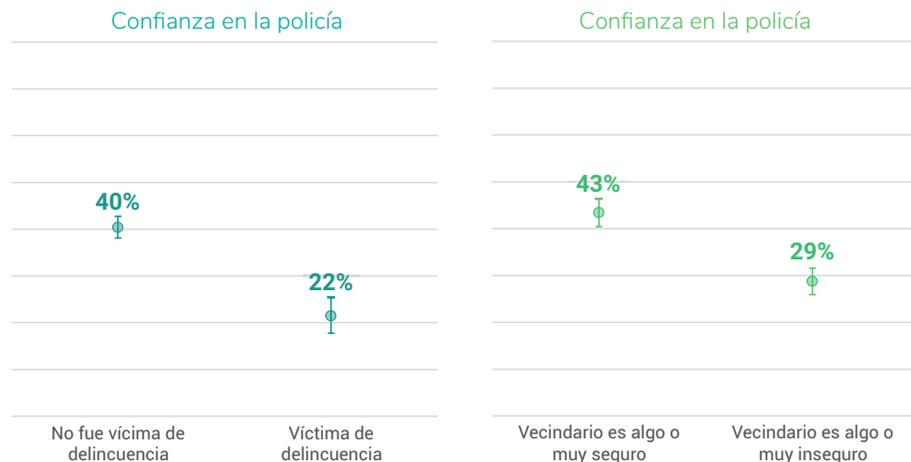
¿En qué medida la victimización por delincuencia y la inseguridad en el vecindario se relacionan con la confianza en las instituciones? El **Gráfico 3.16** muestra cómo estos factores predicen la confianza en una institución clave para el

mantenimiento del Estado de derecho: la Policía Nacional. El gráfico muestra que tanto la victimización por delincuencia como la inseguridad están asociadas con niveles más bajos de confianza en la policía³⁰.

Gráfico 3.16

Las víctimas de la delincuencia y quienes se sienten inseguros en la región de ALyC tienen menor confianza en la policía

● % confianza en la policía - - - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Justicia para las víctimas de violencia de género

El tercer pilar la evaluación multidimensional de la opinión pública sobre el Estado de derecho en este capítulo es la justicia.

Específicamente, aquí se analizan las creencias relativas a la impunidad en casos de violencia de género en la región de ALyC. En este sentido, se adopta una visión estrecha en cuanto a la noción de justicia, pero se hace para permitir un enfoque en un tema crítico en la región. Los académicos han rastreado las raíces de la tolerancia a la violencia de género y el historial decepcionante de medidas estatales contra la violencia de género hasta la época colonial y los legados autoritarios³¹.

Pero, además, la pandemia del COVID-19, y sus factores estresantes asociados, entre los que se incluyen las tensiones económicas y los confinamientos, aumentaron la vulnerabilidad de las personas, especialmente las mujeres, a la violencia de género³², haciendo de este un tema importante a tratar en estos tiempos.

En las últimas décadas, y estimulados por esfuerzos clave de la sociedad civil, los gobiernos de la región han comenzado a hacer mayores esfuerzos para combatir la impunidad en relación a la violencia de género³³. Se han logrado avances, pero sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba en términos de objetivos y lo que se ha logrado a nivel superficial en el compromiso diario de las autoridades para poner fin a la violencia de género³⁴.



Sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba y lo que se logró en el compromiso de las autoridades de poner fin a la violencia de género

La mayoría en la región de ALyC cree que la policía y el sistema de justicia responden a los incidentes de violencia de género

Una nueva batería de preguntas del Barómetro de las Américas de 2021 examina las percepciones ciudadanas sobre la impunidad en casos de violencia de género. En la ronda de 2021, los encuestadores presentaron a los encuestados el siguiente escenario: “Suponga que una mujer en su vecindario es golpeada por su pareja”. A continuación, los encuestadores leían dos preguntas de seguimiento para medir el nivel de acuerdo de los encuestados con que 1) la policía tomaría en serio la denuncia de la víctima y 2) que el poder judicial condenaría al perpetrador³⁵. Cabe señalar que estas preguntas no se han formulado en rondas anteriores. Por lo tanto, la discusión se centra en las comparaciones entre países y entre subgrupos de la población. La redacción de estas dos preguntas es la siguiente:

Si el incidente fuera reportado, ¿cuán probable sería que la policía se lo tomara en serio? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Si el caso fuera llevado a la justicia, ¿cuán probable sería que el sistema judicial castigara al culpable? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada



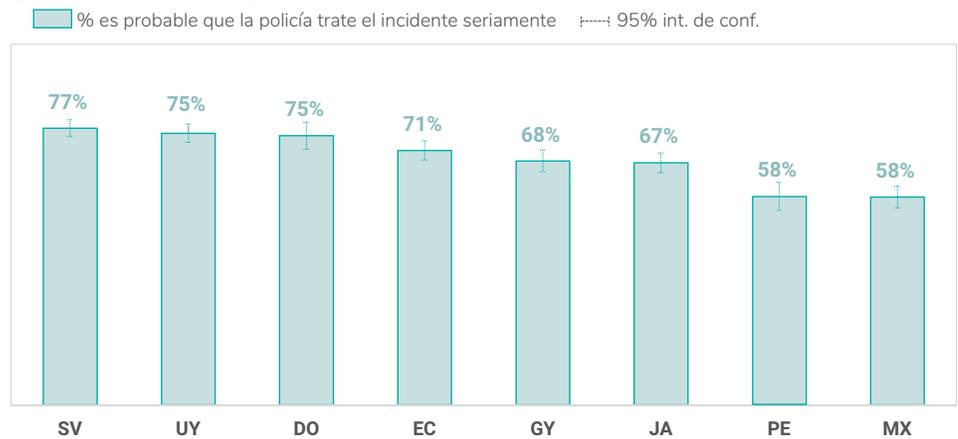
México, 2021: Manifestantes en la Ciudad de México marchan contra la violencia de género, exigiendo mayor seguridad y condiciones de vida para las mujeres (Eve Orea/Shutterstock)

El **Gráfico 3.17** muestra la proporción de los encuestados en cada país que está de acuerdo con que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia por parte de su pareja. Las evaluaciones

de la confianza en que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia de género oscilan entre el 58% de mexicanos y el 77% de salvadoreños.

Gráfico 3.17

Las expectativas de que la policía aborde los casos de violencia de género son más bajas en Perú y México



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

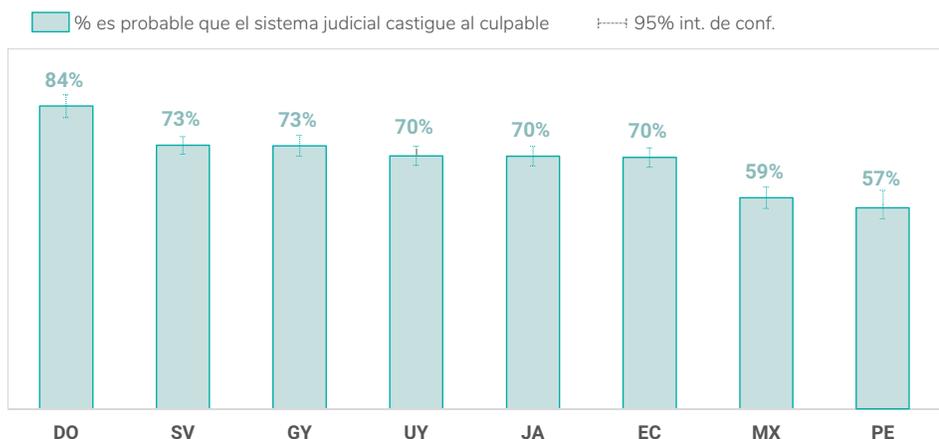


El **Gráfico 3.18** presenta la proporción de encuestados que está de acuerdo con que un tribunal de justicia castigaría a la persona acusada de un delito de violencia de género, es decir, que se hará justicia.

Las evaluaciones de la confianza en el poder judicial tratando a la víctima de violencia de manera justa oscilan entre el 57% de los peruanos y el 84% de los dominicanos.

Gráfico 3.18

Las expectativas de que el sistema judicial aborde la impunidad en casos de violencia de género son más bajas en Perú y México



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Tanto el **Gráfico 3.17** como el **3.18** muestran que las expectativas de justicia para víctimas de violencia de género son bastante altas: en todos los países encuestados de ALyC, las respuestas en promedio superan los 50 puntos porcentuales. La posición de El Salvador en los **Gráficos 3.17** y **3.18** es reseñable. El compromiso de El Salvador se ha vuelto más prominente en los últimos años debido a la implementación del Programa *Ciudad Mujer* (CM), que ha sido emulado por los gobiernos de Honduras y Paraguay. Por tanto, una hipótesis es que las respuestas de los salvadoreños reflejan el cambio que representan los centros de CM en la justicia para las víctimas de violencia de género, que supuestamente brindan una atención integral a las víctimas en estrecha colaboración con la policía y el poder judicial³⁶.

Sin embargo, existe una variación considerable entre los países y dentro de ellos en cuanto a las opiniones sobre la policía y el sistema judicial con respecto a la impunidad en casos de violencia de género. Los dominicanos albergan, en promedio, más confianza en su poder judicial que en su fuerza policial, lo que podría reflejar una desconexión entre el esfuerzo del

gobierno por fortalecer la respuesta judicial en comparación con la atención de la primera respuesta de la policía a las víctimas de violencia de género³⁷. En cambio, para los uruguayos es exactamente lo contrario. En ese país, el acceso a la justicia para las víctimas de violencia de género aún es limitado y la indulgencia hacia los supuestos agresores es generalizada, especialmente en el interior de Uruguay.

En los **Gráficos 3.17** y **3.18**, México y Perú se ubican consistentemente en la parte inferior. Parece haber espacio para una mejora integral en la forma en que los mexicanos y peruanos perciben el manejo de la policía y del poder judicial en relación a las víctimas de violencia de género. En Perú, los crecientes informes de violencia en la pareja durante la pandemia sugieren que el gobierno debería revisar sus esfuerzos en las medidas de lucha contra la violencia de género para fomentar la confianza entre el público³⁹. En México, el presidente Andrés López Obrador ha reconocido las deficiencias en la reducción de la prevalencia de la violencia de género, ya que el número de feminicidios aumentó drásticamente en los últimos cinco años⁴⁰.



Las expectativas de justicia para las víctimas de violencia de género en América Latina y el Caribe son bastante altas



Argentina, 2020: Mujer se une a una protesta en Buenos Aires contra los esfuerzos de reforma judicial del gobierno (Mariana Gaspar/ Shutterstock)

Las expectativas sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género vienen marcadas por el género y varían según la edad y el nivel de educación

¿Quién tiene más (o menos) probabilidades de percibir un trato justo y serio para una víctima de violencia de género por parte de la policía y los tribunales? El **Gráfico 3.19** sitúa el género como un predictor clave de las expectativas en torno al manejo estatal ante una denuncia de violencia de género.

Con los hombres como categoría de referencia, el gráfico muestra que las mujeres tienen menos probabilidades de esperar que la policía trate de manera justa a una víctima de la violencia de género (-7 puntos porcentuales) y que los tribunales lleven a cabo el debido proceso al

condenar al perpetrador (-4 puntos porcentuales). En otras palabras, es menos probable que las mujeres en un país promedio de ALyC estén de acuerdo con que el Estado de derecho se aplica en el ámbito de la justicia para las víctimas de violencia ⁴¹.

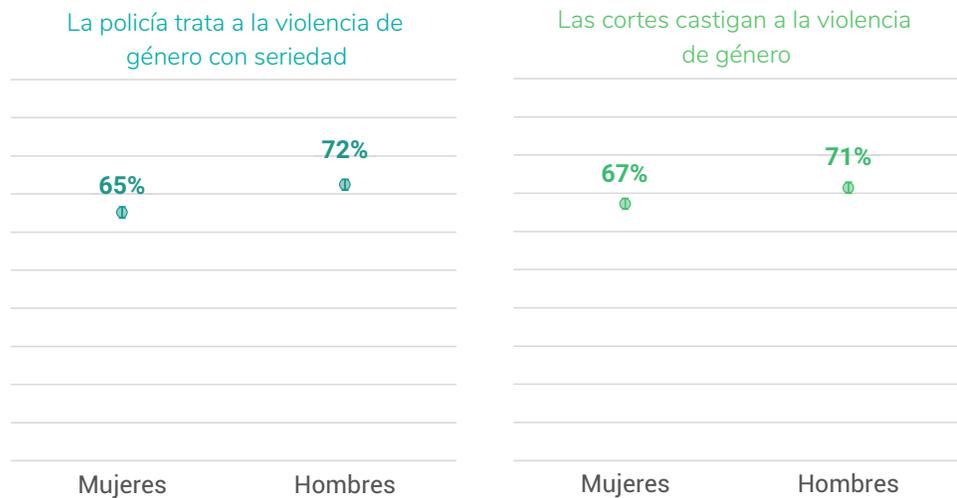
Gráfico 3.19

Las mujeres en la región de ALyC creen que hay más impunidad en casos de violencia de género

● % algo o muy probable ▨ 95% int. de conf.



Las mujeres tienen menos confianza que los hombres en que se respete estrictamente el estado de derecho en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

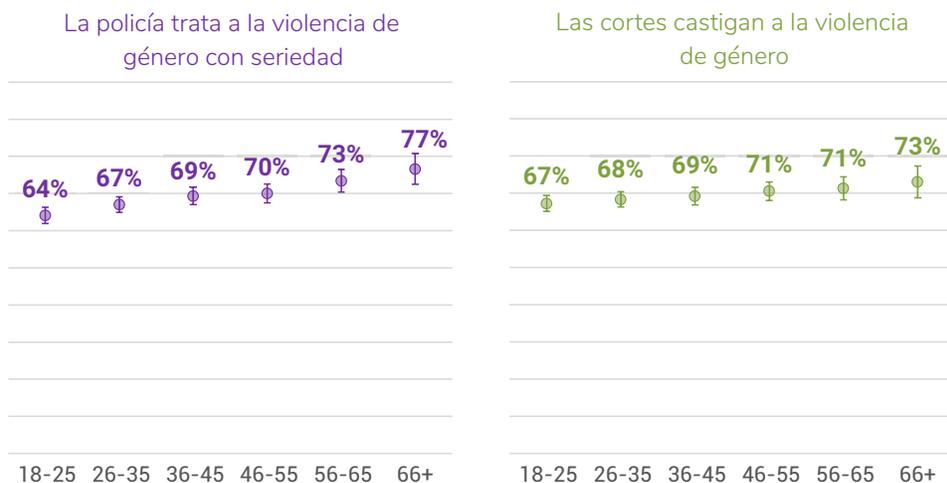
LAPOP

El **Gráfico 3.20** destaca la variación según la edad de las expectativas en cuanto al cumplimiento de la ley y el debido proceso. Cuanto mayor es el grupo de edad, más tiende la cohorte a reportar que una denuncia de violencia de género será tratada con seriedad por el Estado. Hay dos brechas de edad relevantes. Por un lado, es menos probable que las

cohortes más jóvenes (de 18 a 35 años) estén de acuerdo con que las víctimas de violencia sean tomadas en serio por parte de la policía⁴². Por otro lado, cuando se pregunta si los tribunales acusarán al perpetrador, la brecha es menos pronunciada pero significativamente diferente entre el grupo de 46 años o más y sus contrapartes más jóvenes.

Gráfico 3.20

Las cohortes más jóvenes creen que hay más impunidad en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

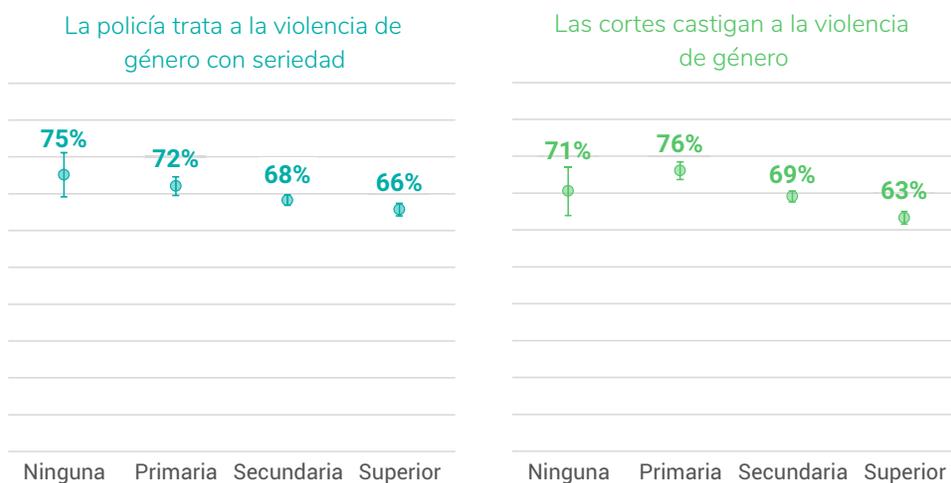


En cuanto a los niveles de educación, el **Gráfico 3.21** muestra que cuanto más educación tienen los individuos, menos propensos son a esperar que

una víctima de violencia de género sea tratada con seriedad por la policía y que el perpetrador sea castigado por los tribunales.

Gráfico 3.21

Aquellos con mayor educación esperan una mayor impunidad en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



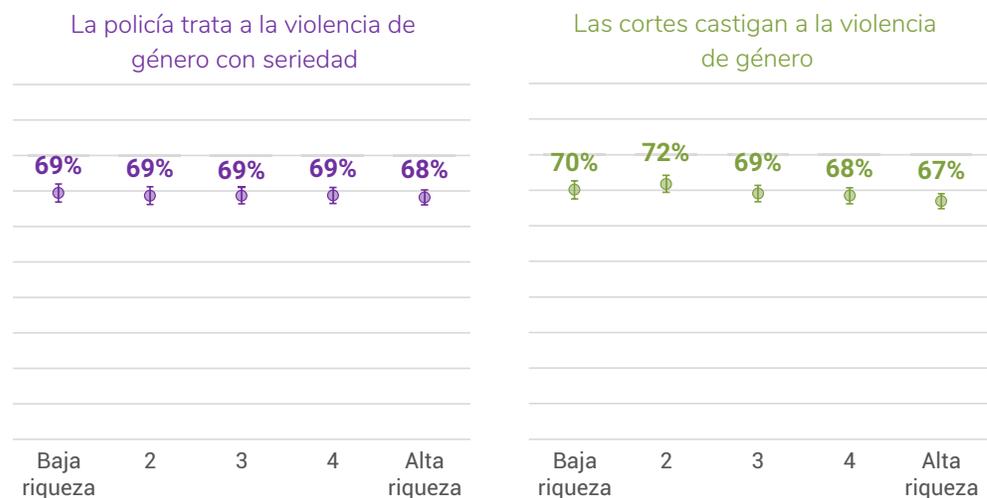
Finalmente, el **Gráfico 3.22** muestra que la riqueza tiene menos influencia predictiva sobre las percepciones relacionadas con la impunidad en casos de violencia contra la mujer. Los niveles de riqueza no tienen un impacto visible en las percepciones de las personas sobre cómo la policía aborda la violencia de género. Una brecha basada en la riqueza entre las categorías más extremas

de riqueza de los encuestados solo es apreciable en lo que respecta al sistema judicial: en comparación con sus contrapartes menos ricas, las personas más ricas tienen alrededor de tres puntos porcentuales menos probabilidades de estar de acuerdo con que los tribunales castigarán a los perpetradores en casos de violencia de género.

Gráfico 3.22

La riqueza predice las percepciones de impunidad en casos de violencia de género por parte de los tribunales, no de la policía

● % algo o muy probable - - - - - 95% conf. int.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Generar instrumentos para medir la visión del público sobre el tema de violencia de género no es tarea fácil (por ejemplo, Castro y Riquer 2003; Palermo et al. 2014). Dicho esto, los datos del Barómetro de las Américas 2021 permiten evaluaciones valiosas de las opiniones de los ciudadanos sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género: la medida en que las fuerzas del orden (la policía) y el poder judicial (los tribunales) trabajan para acabar con la impunidad en este ámbito. Los resultados muestran niveles bastante

altos de confianza en la probabilidad de que las denuncias de violencia de género se tomen en serio y se aborden de manera justa en los tribunales. Aunque, por supuesto, hay margen para mejorar. Además, el Barómetro de las Américas de 2021 revela que las opiniones sobre la violencia de género y la impunidad tienen un aspecto distintivo marcado por el género: las personas que se identifican como mujeres en la región de ALyC tienen menos confianza en que se respete estrictamente el Estado de derecho en este ámbito.

Las consecuencias para la opinión pública de un Estado de derecho débil

En secciones anteriores de este capítulo se ha abordado la noción de que la visión que tenga el público sobre el Estado de derecho—con respecto a la corrupción, la delincuencia y la justicia—importa para la naturaleza más amplia de la opinión pública con respecto a la propia comunidad y el sistema político. Cuando la percepción de corrupción gubernamental es alta y los ciudadanos se ven obligados a pagar sobornos por los servicios, es poco probable que los políticos rindan cuentas, y los servicios se vuelven inaccesibles para quienes no tienen los medios para pagar los sobornos.

Quienes son víctimas de la delincuencia y perciben inseguridad en su vecindario carecen de acceso a la justicia. Si los ciudadanos no esperan que las víctimas de la violencia de género sean tratadas con seriedad por la policía y de forma justa en los tribunales, los perpetradores de la violencia de género siguen sin rendir cuentas y los gobiernos optan por no hacer realidad los derechos civiles y humanos de los sectores vulnerables de la sociedad.

Se considera que quienes perciben una corrupción e inseguridad generalizadas, los que son víctimas de la corrupción y la delincuencia y tienen poca fe en las instituciones de justicia para castigar la violencia de género pueden tener menos probabilidades de confiar en los demás, tener menos confianza en el gobierno y dar menos apoyo a

la democracia que a otras formas de gobierno. Para investigar estas relaciones, se evalúa cómo las medidas del Estado de derecho se correlacionan con las siguientes variables⁴³:

Y hablando de la gente de su barrio/área/vecindad, ¿diría usted que la gente de su barrio/área/vecindad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

(1) Muy en desacuerdo (2) (3) (4) (5) (6) (7) Muy de acuerdo

La confianza interpersonal es fundamental para el funcionamiento de la sociedad, pero la falta de justicia, rendición de cuentas y transparencia puede generar desconfianza entre las personas⁴⁴. Se observa que las víctimas de la delincuencia y quienes perciben altos niveles de corrupción confían un poco menos en los demás dentro de su comunidad. Es más, la percepción de inseguridad en el vecindario

tiene una relación bastante fuerte con la confianza interpersonal: existe una brecha de más de 21 puntos porcentuales entre quienes se sienten inseguros y quienes se sienten seguros en su vecindario, como se muestra en el **Gráfico 3.23**. En general, estos resultados sugieren que la falta de seguridad puede dañar la confianza interpersonal en una comunidad.



No proporcionar seguridad puede dañar la confianza interpersonal en una comunidad

Gráfico 3.23

Las percepciones de inseguridad en el vecindario están asociadas con una menor confianza interpersonal • % la gente de la comunidad es algo o muy confiable



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

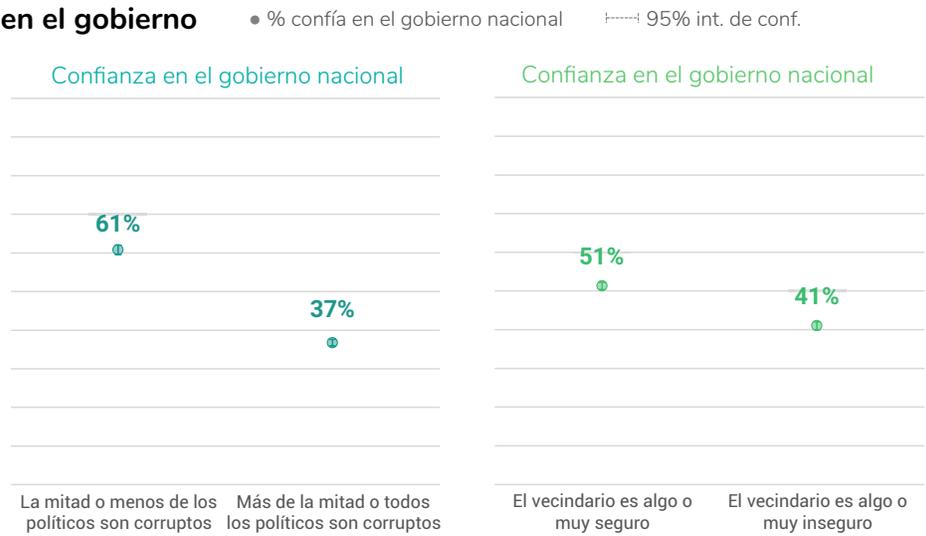
LAPOP

Cuando la rendición de cuentas, la transparencia y la justicia están ausentes en una sociedad, es menos probable que los ciudadanos confíen en el gobierno. Se observa que es menos probable que las víctimas de la corrupción y la delincuencia confíen en que el gobierno nacional hará lo correcto. Se encuentra una relación aún más fuerte para en el caso de las percepciones de corrupción e inseguridad del vecindario, como se muestra en

el **Gráfico 3.24**. Quienes perciben a la mayoría de los políticos como corruptos tienen 24 puntos porcentuales menos confianza en el gobierno nacional en comparación con quienes tienen una menor percepción de corrupción. En general, los datos sugieren que la falta de implementación del Estado de derecho no solo a nivel nacional, sino también a nivel local, puede socavar la confianza en el gobierno nacional.

Gráfico 3.24

Las percepciones de corrupción e inseguridad socavan la confianza en el gobierno



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

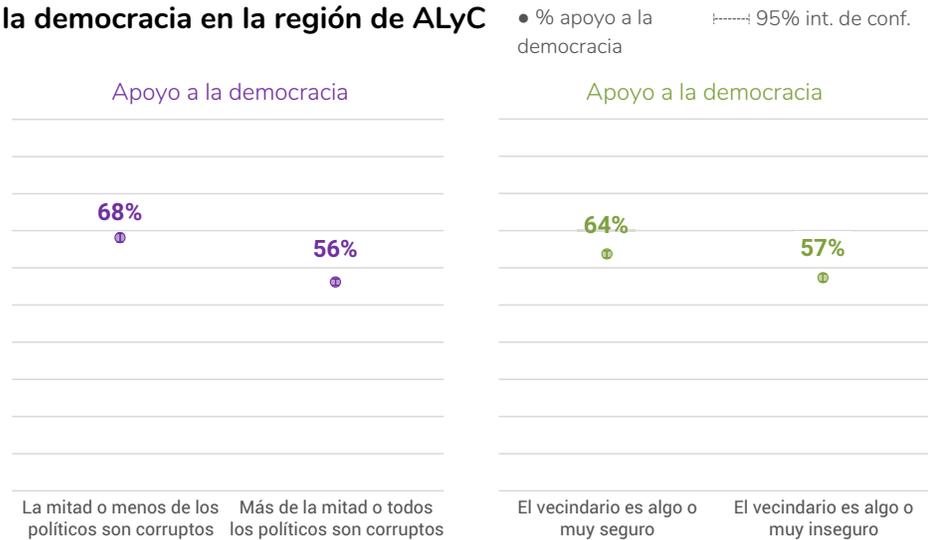


El último análisis muestra la relación entre el Estado de derecho y el apoyo a la democracia en abstracto. El **Gráfico 3.25** demuestra cómo las percepciones de corrupción e inseguridad pueden servir para socavar significativamente el apoyo a la democracia. Aquellos que perciben que la mayoría de los políticos son

corruptos y aquellos que sienten que su vecindario es inseguro tienen alrededor de 12 y 7 puntos porcentuales, respectivamente, menos probabilidades de estar de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Gráfico 3.25

Las percepciones de corrupción e inseguridad reducen el apoyo a la democracia en la región de ALyC



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



También se investiga cómo las percepciones de que la policía tomaría en serio una denuncia de violencia de género y de que el sistema judicial sancionaría al culpable están relacionadas con estas tres variables. Se encuentra que aquellos que tienen menos fe en que la policía se tome en serio las

denuncias de violencia de género y que el sistema judicial castigue la violencia de género tienen menos confianza en que el gobierno hará lo correcto, una menor confianza interpersonal y un menor apoyo a la democracia en comparación con sus contrapartes con opiniones diferentes.

Conclusiones: Implicaciones para la gobernabilidad democrática

Este capítulo ha ofrecido una evaluación multidimensional del Estado de derecho, desde el punto de vista de la ciudadanía en la región de ALyC. Se ha centrado en tres dimensiones que son una parte central del concepto de Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia. La evaluación arroja un informe mixto, con algunos hallazgos positivos y otros preocupantes.

Estos resultados importan porque el Estado de derecho es parte integral de la democracia. También son importantes porque, como se ha demostrado, tienen el potencial de moldear otras actitudes que son importantes para la calidad y durabilidad de la democracia, como son la confianza interpersonal, la confianza en las instituciones estatales y el gobierno y, en algunos casos, el apoyo a la democracia. Por lo tanto, la reducción de la delincuencia y la corrupción y el fortalecimiento de las instituciones de justicia no solo reforzarán el Estado de derecho, sino que también pueden hacer que las democracias funcionen de una manera más sólida y duradera. Vale la pena destacar, como algo importante, que fomentar una democracia saludable a través de actitudes como la confianza interpersonal e institucional puede, a su vez, ser fundamental para mantener un Estado de derecho sólido. Especialmente en la medida

en que probablemente se refuercen mutuamente, es fundamental prestar atención a la perspectiva de los ciudadanos sobre el Estado de derecho y el conjunto más amplio de actitudes que mantienen fuerte el pulso de la democracia.

Mariana V. Ramírez Bustamante es estudiante de posgrado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora afiliada a LAPOP.

Facundo Salles Kobilanski es candidato a doctorado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador afiliado a LAPOP.

Adam D. Wolsky tiene un doctorado en Ciencia Política de Vanderbilt University. Actualmente es Metodólogo de Encuestas Internacionales en el Pew Research Center.

Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

Notas

- 1 El índice se basa en encuestas de opinión pública y a expertos, y se compone de ocho factores: restricciones a los poderes del gobierno, ausencia de corrupción, gobierno abierto, derechos fundamentales, orden y seguridad, aplicación de las normas, justicia civil y justicia penal.
- 2 En los datos más recientes del WJP, Uruguay, Costa Rica y Chile, tres de los países con los índices de democracia y desarrollo humano más fuertes, tienen los puntajes más altos de Estado de derecho en la región y se encuentran en el puesto 22, 25 y 26 en el ranking mundial. En el otro extremo del espectro se encuentran Honduras, Nicaragua, Bolivia, tres países que tienen pocas restricciones a los poderes gubernamentales y altos niveles de corrupción política.
- 3 Asimismo, en el Barómetro de las Américas hubo un gran salto en el porcentaje de quienes dijeron que sus derechos básicos estaban protegidos entre la ronda 2018/2019 y la ronda 2021. El Salvador fue testigo del mayor aumento con diferencia. República Dominicana y Ecuador también experimentaron un impulso, pero Guatemala no vio un aumento estadísticamente significativo de aquellos que dijeron que los derechos básicos estaban protegidos entre las dos rondas.
- 4 Neuman 2020.
- 5 O'Boyle 2021; Porras 2021.
- 6 Cohen, Lupu, y Zechmeister 2017; Morris y Klesner 2010.
- 7 Papadovassilakis y Robbins 2021.
- 8 En particular, el expresidente de Perú Martín Vizcarra y algunos miembros de su gabinete como del entonces presidente Fernando Sagasti se aseguraron un acceso temprano a las vacunas. Un ministro de salud boliviano fue arrestado por comprar ventiladores a precios inflados (Alonso y Gedan 2020). Argentina ha estado en el centro de dos importantes escándalos relacionados con el COVID-19: primero con noticias que surgieron en febrero de 2021 de élites que utilizan conexiones para obtener acceso temprano a las vacunas contra el COVID-19 (Heath 2021); y, en segundo lugar, en agosto de 2021, cuando se filtraron a los medios de comunicación las fotos de la fiesta de cumpleaños, sin mascarillas, de la primera dama Fabiola Yañez y a la que asistieron el propio presidente y otros, desobedeciendo su propio decreto que ordenaba estrictas medidas de confinamiento en julio de 2020 (Gillepsie 2021).
- 9 Warren 2004.
- 10 Lagunes, Yang y Castro 2019.
- 11 Mortera-Martínez 2021.
- 12 Anderson y Tverdova 2003; Chang y Chu 2006; Mishler y Rose 2001; Morris y Klesner 2010.
- 13 Seligson 2002, 2006.
- 14 Aunque Uruguay experimentó un caso de corrupción de alto perfil con el exvicepresidente Raúl Sendic en 2017, Sendic renunció y su carrera política no se ha recuperado. Se puede comparar esto con la peruana Keiko Fujimori, quien casi resultó victoriosa en las elecciones presidenciales de 2021 a pesar de haber sido encarcelada por su conexión con el esquema de corrupción de Odebrecht.
- 15 Esto no parece estar impulsado por el consumo de noticias reportado. Más de la mitad de todos los encuestados afirmaron seguir las noticias a diario, con aproximadamente el 58% de los que tenían educación superior en comparación con el 53% de los que tenían educación primaria o menos. Aquellos que siguen las noticias a diario tienen menos probabilidades de decir que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con aquellos que siguen las noticias con menos frecuencia. No obstante, la diferencia sustancial es bastante pequeña (63.5% frente a 65.8%).
- 16 Realizamos una regresión logística donde la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado dijo que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en corrupción y 0 si el encuestado dijo que la mitad o menos está involucrada en corrupción. Incluimos controles sociodemográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. En igualdad de condiciones, tanto la riqueza como la educación siguen siendo predictores consistentes y estadísticamente significativos de las percepciones de corrupción.
- 17 La pregunta sobre la solicitud de sobornos por la policía no se hizo en Costa Rica en 2021.
- 18 Índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional 2020.
- 19 Realizamos una regresión logística en la que la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado fue víctima de una solicitud de soborno y 0 si no lo fue. Incluimos controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género, la edad y la educación siguen estando significativamente asociados con la victimización por corrupción.
- 20 Aquí y en todos los análisis de este informe, la categoría "mujeres" es más precisamente "mujeres/no binarios/otros". El Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la opción para que las personas puedan seleccionar no binario/otro en respuesta a la pregunta de género. Debido a que hay muy pocas observaciones para analizar de forma independiente, agrupamos a aquellos que se identifican como no binarios/otros con las mujeres, y nuestros análisis comparan ese grupo con los hombres.
- 21 Singer et al. 2020.
- 22 Por ejemplo, Müller 2018.

- 23 Soares y Naritomi 2010, p. 23.
- 24 Moncada y Franco 2021; Muggah y Dudley 2021.
- 25 Semple y Azam 2020.
- 26 Muggah y Dudley 2021.
- 27 Las organizaciones criminales transnacionales se han fortalecido de diversas formas durante la pandemia del COVID-19. En algunos casos, estos grupos criminales han proporcionado gobernanza en áreas abandonadas por el Estado. En Centroamérica, las pandillas hicieron cumplir los confinamientos impuestos por los gobiernos y distribuyeron alimentos en sus comunidades. En México, algunos grupos delincuenciales han entregado alimentos a las comunidades bajo su control. En Brasil, "las pandillas en varias favelas de Río de Janeiro impusieron toques de queda y distanciamiento social a los residentes" (Cruz y Fonseca 2021).
- 28 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes.
- 29 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes. La edad y la educación no se relacionan significativamente con la inseguridad en el vecindario.
- 30 Los resultados de una regresión de mínimos cuadrados ordinarios sugieren que la delincuencia y la inseguridad en el vecindario son estadísticamente significativos, controlando por factores sociodemográficos, como edad, género, educación y riqueza.
- 31 Véase por ejemplo, Menjivar y Walsh 2017; Rondón 2003.
- 32 Véase <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>
- 33 O'Brien y Walsh 2020.
- 34 Choup 2016; Frías 2013; Htun et al. 2019; Roggeband 2016.
- 35 Las preguntas sobre violencia de género se formularon solo en ocho países. Para su análisis, ambas se han recodificado como 100 (1-2 en la escala de 1 a 4) y 0 (3-4 en la escala de 1 a 4).
- 36 Véase el Informe sobre Estado y Situación de la Violencia contra las Mujeres en El Salvador 2020, disponible en <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/instituto-salvadoreno-para-el-desarrollo-de-la-mujer/documents/402464/download>
- 37 Véase <https://presidencia.gob.do/noticias/presidente-abinader-pone-en-funcionamiento-doce-casas-de-acogida-para-victimas-de>
- 38 Véase <https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/violencia-genero-crean-juzgados-tobilleras-fiscalias-especializadas.html>
- 39 Agüero 2021; Wiener 2021.
- 40 Véase <https://www.gob.mx/sesnsp/articulos/informacion-sobre-violencia-contra-las-mujeres-incidencia-delictiva-y-llamadas-de-emergencia-9-1-1-febrero-2019>
- 41 Realizamos regresiones de mínimos cuadrados ordinarios en las que ambas variables dependientes se recodificaron en un rango de 0 (muy poco probable) a 100 (muy probable). Incluimos controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género sigue siendo un predictor constante y estadísticamente significativo de las percepciones de un trato justo y serio para la víctima de violencia de género.
- 42 La edad mínima para votar en los países de ALyC en los que se hicieron estas preguntas es de 18 años. Existe una brecha menos notable, pero aún significativa, entre las personas de 36 a 45 años y las de 56 años o más.
- 43 Realizamos regresiones logísticas para analizar la relación entre las medidas del Estado de derecho y estas tres variables. Las principales variables independientes son las percepciones de corrupción, victimización por corrupción policial, percepciones de inseguridad en el vecindario y victimización por delincuencia. Recodificamos las tres variables dependientes en variables binarias. En el caso de la confianza interpersonal, 1 equivale a algo o muy confiable y 0 equivale a poco confiable o nada confiable. Para la confianza en el gobierno nacional, 1 es mucho o algo y 0 es poco o nada. El apoyo a la democracia se codifica como 1 de acuerdo (5-7 en la escala de 1 a 7) y 0 neutral o en desacuerdo (1-4 en la escala de 1 a 7). Todas las principales variables independientes se recodifican en variables binarias, donde 0 representa que no hay victimización o un valor más bajo (es decir, la mitad o menos de los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es seguro) y 1 representa un valor más alto (es decir, más de la mitad o todos los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es inseguro). Las regresiones también incluyen género, edad, educación, riqueza y efectos fijos por país.
- 44 Montinola 2004.



Enfoque en el problema principal ante la mirada de los colombianos

Por Juan Camilo Plata Caviedes

La pandemia ocultó muchas de las preocupaciones de los colombianos. En particular, la corrupción y la delincuencia. En 2018, la corrupción ya había sido identificada como el principal problema del país por el 19% de los colombianos. Por otro lado, quienes se sienten muy inseguros en sus barrios pasó del 9% en 2012 al 22% de los colombianos en 2021. No es coincidencia que estas preocupaciones crecieran entre la opinión pública colombiana a medida que la expectativa por la finalización del conflicto con las FARC se iba materializando. Aunque la sustitución de preocupaciones cree la impresión de que se trata de problemas nuevos, la información recolectada por el Barómetro de las Américas en Colombia deja claro que la incidencia de estos fenómenos ha sido significativa y constante durante más de 10 años.

Foto por Georgia Fletcher
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2019

Chile, 2020:
Manifestantes en la
Plaza Baquedano de
Santiago durante una
manifestación contra
la desigualdad (R.M.
Nunes/ Shutterstock)



Capítulo 4

Riesgos de la democracia colombiana

Por Pedro Juan Mejía y Miguel García Sánchez

Colombia, 2021:
Manifestantes en la
Plaza Bolívar en Bogotá
protestando durante
un paro nacional
contra la violencia
nacional y las medidas
gubernamentales
(Jc.roll99/ Shutterstock)

En medio del impacto de la pandemia, la cual pudo profundizar una tendencia ya existente, la satisfacción de los colombianos con la democracia ha continuado deteriorándose. Desde 2004, año en el que se hizo el primer estudio del Barómetro de las Américas en Colombia, no se había registrado un nivel tan bajo. En 2021, apenas el 26% de los encuestados dice estar satisfecho con el funcionamiento la democracia en el país. La erosión en la satisfacción con la democracia, aunque no la motiva, se ve reforzada por la persistencia de las percepciones y experiencias de los ciudadanos con la corrupción. Por otro lado, la confianza de los ciudadanos en las tres ramas del poder público muestra una tendencia negativa, aunque no de manera tan drástica como en el caso de la satisfacción con la democracia. Teniendo en cuenta este contexto, este capítulo busca evaluar, justo antes de las elecciones presidenciales de 2022, hasta qué punto los ciudadanos confían en el proceso electoral en Colombia y respaldan los principios básicos de la democracia. Para ello, este capítulo examina las tendencias actuales de Colombia relativas a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia, el compromiso con sus principios clave y las preferencias por sistemas políticos alternativos.

Principales hallazgos

- **El apoyo a la democracia no ha recuperado los niveles registrados hace una década.**
 - **Si bien es menos probable que los ciudadanos toleren una toma del poder por parte de los militares que hace una década, es mucho más probable que toleren un ejecutivo que gobierne sin el poder legislativo en situaciones de crisis.**
 - **Desde el año 2004 no se había registrado un nivel tan bajo de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país.**
 - **Las percepciones de que la mayoría de los políticos están involucrados en corrupción se han mantenido constantes.**
- **Esto coincide con la aceptación de formas de gobierno no basadas en representantes elegidos popularmente cuando hay mucha corrupción.**
 - **A pesar de que la democracia y los políticos se perciban como dominados por la corrupción, son muy pocos los colombianos que creen justificable los sobornos dadas esas circunstancias.**
 - **Los colombianos están dispuestos a sacrificar las elecciones en favor de un sistema que garantice ingresos y servicios básicos.**

El Barómetro de las Américas pregunta desde 2004 a los encuestados en Colombia por el nivel de apoyo a la democracia frente a formas alternativas de gobierno, su tolerancia a los golpes militares y su satisfacción con la democracia. Los datos recolectados durante este tiempo proporcionan información no solo sobre el efecto de eventos recientes como la pandemia sobre la opinión pública, sino también sobre los cambios a lo largo del tiempo en las actitudes hacia la

democracia. Como complemento a esta serie temporal, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó varias preguntas nuevas que sondean las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia y las preferencias frente a diferentes expresiones de la vida bajo un régimen democrático, tales como la democracia directa, la elección de representantes, la libertad de expresión, la garantía de ingresos y servicios básicos y el gobierno de expertos.

La mayoría apoya la democracia, pero el apoyo sigue siendo comparativamente bajo

¿**Q**ué tan fuerte o débil es el apoyo de los ciudadanos a la democracia en Colombia? ¿Hubo cambios en el nivel de apoyo a la democracia durante la última década? Desde su ola inicial en 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado a los ciudadanos colombianos sobre su compromiso con la idea de un gobierno democrático mediante la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Para responder a esta pregunta los encuestados usan una escala que va de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo). Para este análisis, se codificaron las respuestas en el extremo "de acuerdo" de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia.

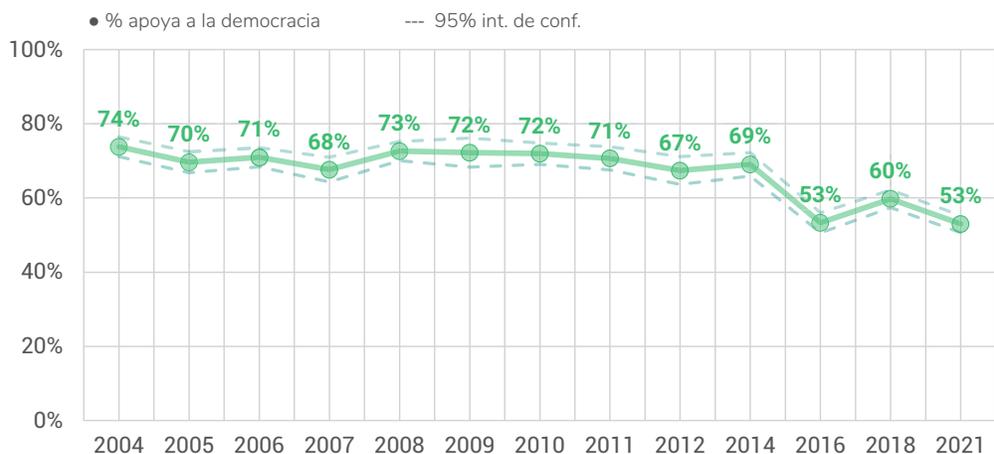
Como se ve en el **Gráfico 4.1**, más de la mitad de los adultos colombianos manifiesta apoyar la idea de que una democracia es mejor que cualquier otro tipo de gobierno. Para 2021, en promedio, el 53% de los encuestados está de acuerdo con la idea de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. Este valor es estadísticamente menor a los obtenidos entre 2004 (74%) y 2014 (69%). El gráfico permite ver que entre 2014 y 2016 se registra un quiebre donde los niveles de apoyo

a la democracia bajaron. A pesar de una leve recuperación en 2018, aún no se han logrado recuperar los niveles de apoyo a la democracia registrados hace una década. En 2021 se llegó a su punto más bajo, lo

cual es de gran relevancia ya que el apoyo a la democracia es importante para la estabilidad del régimen (Inglehart, 1988; Inglehart and Welzel, 2005; Muller and Seligson, 1994).

Gráfico 4.1

Aún no se han logrado recuperar los niveles de apoyo a la democracia registrados hace una década en Colombia



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2004-2021

LAPOP

Estudios previos muestran que diferentes factores influyen en el apoyo a la democracia. La mayoría de ellos son características medibles a nivel agregado, es decir, a nivel de país, como el diseño y funcionamiento de las instituciones (Norris, 1999a), la cultura política (Inglehart y Welzel, 2003), la estabilidad y duración de la democracia o el nivel de desarrollo y comportamiento de la economía nacional (Przeworski, Alvarez, Limongi y Cheibub, 2000). Igualmente, entre otros factores que inciden en los niveles de apoyo democrático se encuentran aquellos relacionados con la experiencia política de las personas, como son las preferencias

y los resultados electorales (Anderson, Blais, Bowler, Donovan, y Listhaug, 2005; Maldonado y Seligson, 2014), la percepción o experiencia con la corrupción (Canache y Allison, 2005; M. Seligson, 2002), o el crimen y la inseguridad (Fernández y Kuenzi, 2010; Finkel, Muller, y Seligson, 1989). Así, una persona puede tener un conjunto de valores que forman parte del “núcleo” del concepto de democracia, pero ser crítico de niveles más específicos y mostrar menos confianza en algunas instituciones e incluso ser profundamente crítico con el funcionamiento del sistema político y los beneficios que genera (Morales y Osorio 2019).

Para abordar y comprender los niveles de apoyo que tienen los colombianos con la democracia, se realiza un modelo de regresión en el que, controlando por variables sociodemográficas¹, se encuentra que las personas que aprueban la gestión del presidente Duque y quienes piensan que el gobierno nacional hace lo correcto, presentan mayores niveles de apoyo hacia la democracia. Por otro lado, aquellas personas que no cuentan con seguridad alimentaria (quienes en los últimos tres meses se han quedado sin alimento en el hogar) y quienes consideran que casi todos los políticos son corruptos, presentan menores niveles de apoyo. Estos resultados revelan que factores de corto plazo parecen explicar la opinión de los ciudadanos colombianos hacia el régimen político. Esto puede ser problemático, en tanto somete la legitimidad de la democracia a circunstancias coyunturales, cuando lo que se esperaría es que la legitimidad del régimen esté anclada en factores de más largo plazo (Booth y Seligson 2009).

Teniendo en cuenta la disminución en los niveles de apoyo a la democracia presentados previamente, y sabiendo que estamos en un momento histórico en el que sería difícil que una persona se declarara antidemocrática, pues, al menos, en América Latina es improbable encontrar actores políticos relevantes que no se declaren de labios para afuera como "demócratas" (lo que

significa que, al menos en términos discursivos, la democracia se ha convertido en la única opción de juego [Calderón y Moreno, 2013]), el Barómetro de las Américas en 2021 indagó sobre posibles alternativas a la democracia. En particular, se indagó por escenarios de toma del poder por parte de los militares o de aumento indiscriminado del poder del Ejecutivo. En relación con el primer tema se hizo la siguiente pregunta:

Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

Frente a mucha corrupción. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Cuando hay una emergencia de salud pública como el coronavirus. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

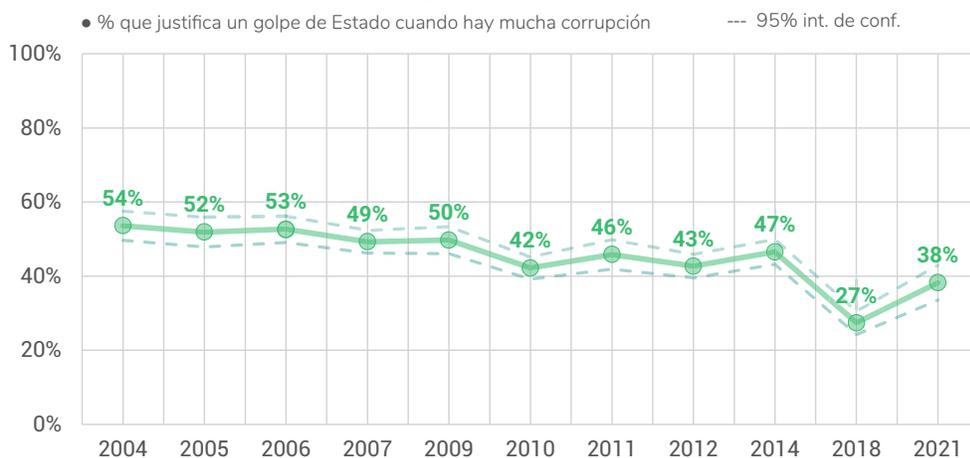
Los encuestados responden de manera afirmativa, "un golpe militar estaría justificado" o negativa, "un golpe militar no estaría justificado". El **Gráfico 4.2** muestra que la proporción de encuestados que toleraría un golpe militar en condiciones de alta corrupción aumentó entre 2018 y 2021 hasta llegar a ser el 38%. Este porcentaje es sustancial, pero sigue siendo más bajo que hace casi dos décadas, cuando se realizaron las primeras

encuestas del Barómetro de las Américas. Entre 2004 y 2009 más de la mitad de los encuestados justificaba los golpes de Estado en circunstancias de mucha corrupción. Entonces, a pesar del aumento en

comparación con 2018 de quienes justifican un golpe militar, ese porcentaje sigue siendo bajo si se lo compara con los primeros estudios del Barómetro de las Américas.

Gráfico 4.2

Aunque aumenta el porcentaje de colombianos que justifican un golpe de Estado en 2021, ese porcentaje sigue siendo más bajo que en rondas anteriores



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2004-2021

LAPOP

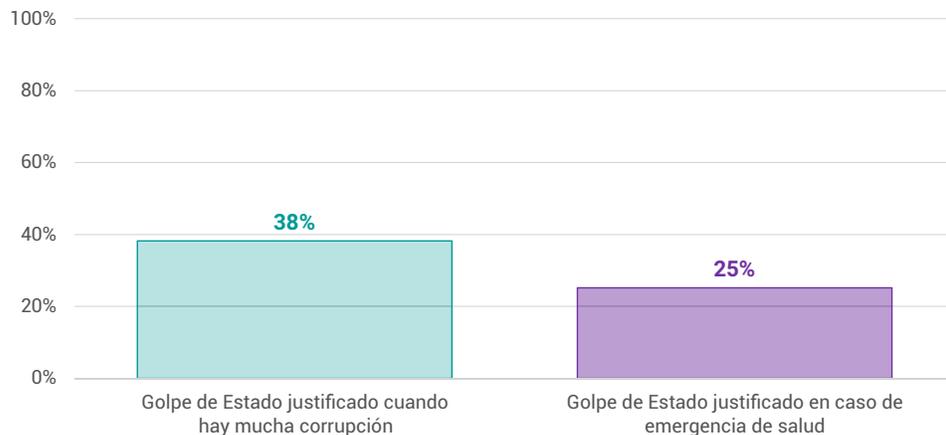
En Colombia, el Barómetro de las Américas 2021 introdujo el escenario alternativo de una emergencia de salud pública para evaluar si el contexto de la pandemia afecta las opiniones de los ciudadanos sobre los golpes de Estado por parte de los militares. El **Gráfico 4.3** muestra la proporción de colombianos que dijo que toleraría tales golpes en caso de una emergencia de salud pública y se compara con los casos de golpe de Estado cuando hay mucha corrupción. A partir del gráfico vemos que es menos probable que los ciudadanos

justifiquen un golpe en caso de una emergencia de salud pública (25%) en comparación con una situación de mucha corrupción (38%).

Estos resultados indican que para la mayoría de los colombianos la toma del poder por parte de los militares no es una opción que validen. De esta manera, el declive en el apoyo a la democracia como forma de gobierno no se acompaña de una aceptación de un golpe de Estado por parte de los militares.

Gráfico 4.3

Un mayor porcentaje de colombianos justificarían un golpe de Estado cuando hay mucha corrupción en comparación con una emergencia pública



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

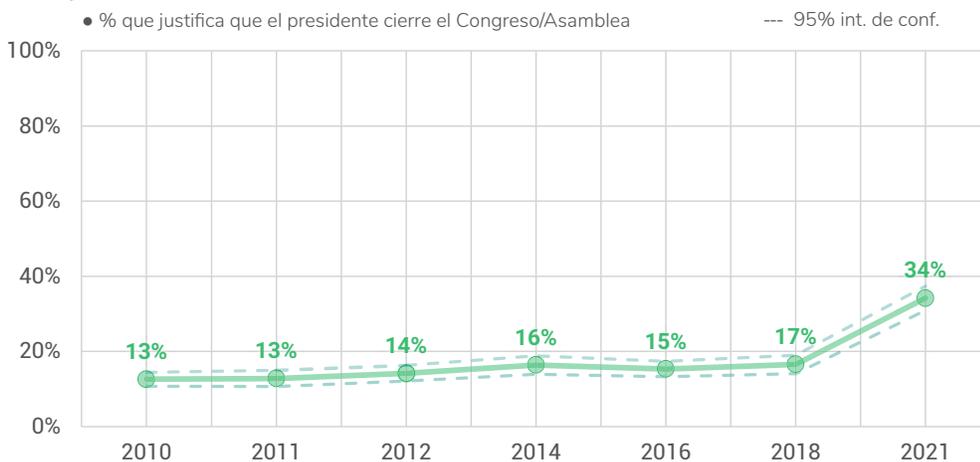
Más allá de las opiniones ciudadanas sobre los golpes militares, fenómeno que parece justificarse cada vez menos en América Latina, el estudio 2021 del Barómetro de las Américas indagó por las opiniones de los ciudadanos con relación al cierre del legislativo por parte del poder ejecutivo. Esto debido a la amenaza que representa para la democracia de la región la llegada al poder en las últimas décadas de presidentes en Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua o Colombia que han buscado, con mayor o menor éxito, extender su periodo en el cargo más allá del término establecido por la ley (BBC 2016; BBC 2017; Sonneland 2016). Así, se incluyó la siguiente pregunta sobre la posibilidad de un "golpe Ejecutivo":

¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?

Los encuestados podían responder "sí" o "no". El **Gráfico 4.4** muestra que los colombianos se han vuelto cada vez más tolerantes con los golpes del Ejecutivo desde que se hizo la pregunta por primera vez en 2010. De hecho, la proporción de personas que toleran golpes del Ejecutivo se duplicó entre 2018 (16.5%) y 2021 (34%). Esto supone un marcado contraste con los niveles de tolerancia a los golpes militares, que también han variado, pero en menor magnitud.

Gráfico 4.4

En 2021 se duplica el porcentaje de colombianos que tolerarían un golpe del Ejecutivo



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2010-2021

LAPOP

Si bien los golpes del ejecutivo siguen siendo apoyados por una minoría de los colombianos, su creciente aceptación debe generar preocupación, pues un número cada vez mayor de ciudadanos estarían dispuestos a validar una usurpación de los poderes del legislativo por parte del presidente. Esta situación se enmarca en medio de la crisis de confianza

en el congreso y la democracia. La satisfacción con la democracia ha disminuido continuamente en los últimos años tal como se presenta a continuación (**Gráfico 4.5**). A esto se suma la existencia de varios presidentes de la región que han violentado la independencia de los poderes públicos (BBC 2016; BBC 2017; Sonneland 2016).

En Colombia los ciudadanos están cada vez más descontentos con la democracia

A pesar de que los colombianos están de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno, puede ser que no estén satisfechos con el funcionamiento de la democracia en el país. El Barómetro de las Américas pregunta directamente a los encuestados sobre su evaluación del desempeño de la democracia a través de la siguiente pregunta:

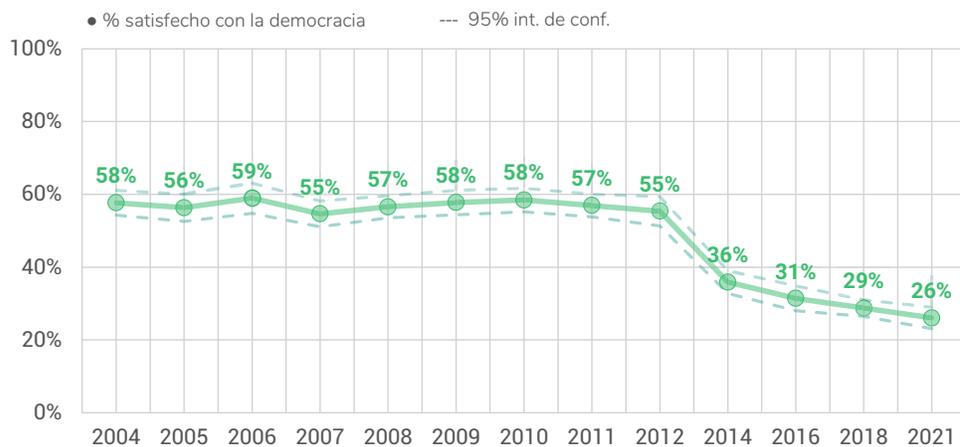
En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?

El **Gráfico 4.5** muestra la proporción de encuestados que dicen estar “satisfechos” o “muy satisfechos” con la democracia en cada ronda del Barómetro de las Américas. La ronda de 2021 revela que los colombianos cada vez están menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia, llegando al nivel más bajo desde que tenemos registros. Este nivel de satisfacción, al ser analizado comparativamente con los demás países de América

Latina y el Caribe, permite ver que Colombia se ubica entre los países con menor nivel de satisfacción con la democracia de la región. Al mismo tiempo, con relación al apoyo de la democracia, Colombia se encuentra por debajo del promedio de la región². Así, estas tendencias siguen el mismo patrón, a lo largo del tiempo, del indicado apoyo a la democracia como forma de gobierno. Esta crisis de satisfacción con el funcionamiento de la democracia colombiana se generó en 2014, año en el que se desplomó este indicador. A partir de ese año el declive de este indicador ha sido constante, llegando a reducirse 10 puntos porcentuales en los últimos cinco años.

Gráfico 4.5

Los colombianos cada vez están menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia en el país



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2004-2021



Para comprender mejor los niveles de satisfacción que tienen los colombianos con la democracia, el **Gráfico 4.6** muestra uno de los factores que se evidenció en el modelo de regresión presentado anteriormente. A mayores niveles

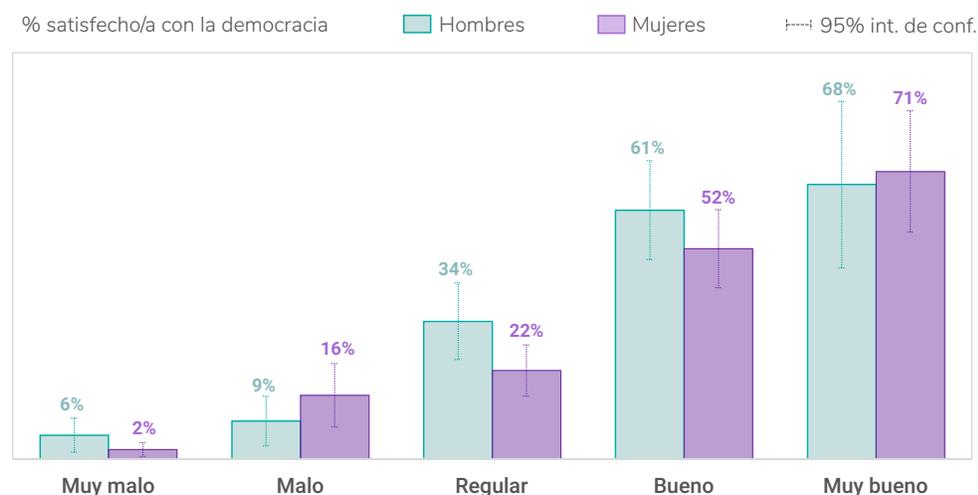
de aprobación de la gestión del presidente Iván Duque, mayores niveles de satisfacción con la democracia, sin diferencias entre hombres y mujeres. Como en el caso del apoyo al régimen democrático, vemos que factores

de corto plazo tienen que ver con la satisfacción de los ciudadanos con el funcionamiento de la democracia. Para el caso de este indicador, que la percepción sobre el desempeño del ejecutivo tenga un impacto no es sorprendente pues finalmente el desempeño de una democracia tiene mucho que ver con la gestión

gubernamental. Es evidente que una persona puede estar relativamente satisfecha (aunque quizás no del todo) con lo que recibe del sistema político independientemente de sus valores o apego a la idea de democracia o sus instituciones (Moreno y Osorio, 2019).

Gráfico 4.6

Las personas que más aprueban de la gestión del presidente Iván Duque están más satisfechas con la democracia, sin diferencias entre género



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2004-2021

LAPOP

Estudios previos sobre los riesgos de la democracia en Colombia han argumentado que para el año 2019 el debate democrático giró en torno a varios factores claves: la implementación del acuerdo de paz con las FARC³, la presencia de cultivos ilícitos y los impactos que traen en la seguridad nacional e internacional, la tensa relación entre Colombia y Venezuela⁴ y el descontento social causado por una frustración generalizada con la educación pública, la salud, la corrupción, gobernanza y el medio

ambiente (Rettberg, 2020). En cuanto a la corrupción, mencionada por Rettberg (2020) como un factor clave en el debate democrático durante el 2019, el Barómetro de las Américas indagó por las percepciones de los ciudadanos sobre la cantidad de políticos involucrados en actos de corrupción. Para esto se usó la siguiente pregunta:

Pensando en los políticos de Colombia, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción?

El **Gráfico 4.7** permite ver que el nivel de quienes perciben que la mayoría de los políticos son corruptos se ha mantenido constante desde que se comenzó a realizar esta pregunta en 2016 y se ha ubicado cerca al 80%. Es decir, 8 de cada 10 colombianos consideran que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en actos de corrupción. Igualmente, el **Gráfico 4.8** nos muestra la distribución de respuestas para la

ronda de 2021, donde resalta que cerca de la mitad de encuestados respondieron que más de la mitad de los políticos están inmersos en corrupción. Estos niveles tan altos en las percepciones de corrupción por parte de los políticos es uno de los motivos que contribuye a la baja satisfacción con el funcionamiento de la democracia, tal como se sustentó previamente.

Gráfico 4.7

El porcentaje de colombianos que perciben que la mayoría de los políticos son corruptos se ha mantenido constante

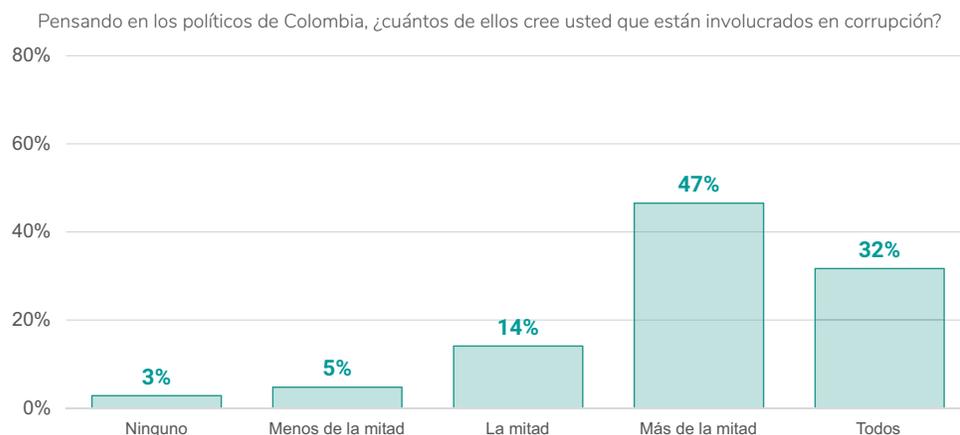


Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2016-2021

LAPOP

Gráfico 4.8

La gran mayoría de los colombianos respondieron que más de la mitad de o todos los políticos están involucrados en corrupción



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

Para seguir profundizando en el fenómeno de la corrupción, en 2021 se preguntó si un algún policía o empleado público solicitó un soborno. Por otro lado, se indagó por si era justificable pagar un soborno. Las preguntas que se incluyeron en el estudio fueron las siguientes:

¿Algún agente de policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses?

¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un soborno?

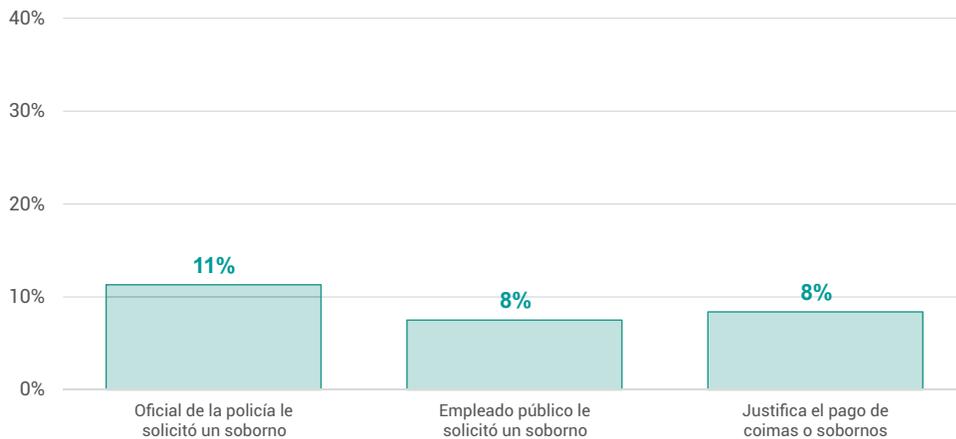
¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?

El **Gráfico 4.9** presenta los resultados de quienes respondieron sí a las

anteriores preguntas. En promedio, a un porcentaje considerable de colombianos le solicitaron un soborno en el último año. Un 11% reportó la solicitud de un soborno por parte de un miembro de la policía y un 7.5% por un empleado público. En este contexto cabe recalcar que apenas el 8% justifica pagar una coima o soborno. Lo anterior permite pensar que, aunque la democracia y los políticos se perciben como dominados por la corrupción, únicamente una minoría de los colombianos han sido víctimas de actos de corrupción por parte de funcionarios públicos en su vida cotidiana. Igualmente son pocos los ciudadanos que justifican el pago de sobornos a agentes del Estado.

Gráfico 4.9

Una minoría de colombianos reportan haber sido víctimas de corrupción y apenas un 8% justifica el pago de sobornos



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

El contraste entre el porcentaje de ciudadanos que cree que la mayoría de los políticos son corruptos y el de quienes han sido víctimas de la corrupción sugiere varias reflexiones. La primera, es que las experiencias de corrupción con funcionarios del Estado no están

detrás de la valoración que hacen las personas de la corrupción entre los políticos, lo cual se sostiene al analizar en un modelo de regresión el efecto de que un empleado público solicitara un soborno sobre las percepciones de corrupción de los políticos, controlando por

variables sociodemográficas⁵ e incluyendo las variables relacionadas con consumo de medios y solicitud de sobornos por parte de un agente de policía, y encontrar que no hay efectos significativos. Esto nos lleva a la segunda reflexión y es que la valoración que hacen las personas de la corrupción entre políticos debe basarse en reportes de los medios de comunicación sobre grandes escándalos de corrupción, y en

una valoración muy negativa de la clase política, a pesar de que no se encuentra una relación significativa en el modelo⁶. Esto último ha de ser central en esta opinión, pues, aunque los escándalos de corrupción no son constantes, las opiniones de que la mayor parte de los políticos son corruptos no muestra mayores fluctuaciones en los últimos cinco años.

Las alternativas a la democracia actual

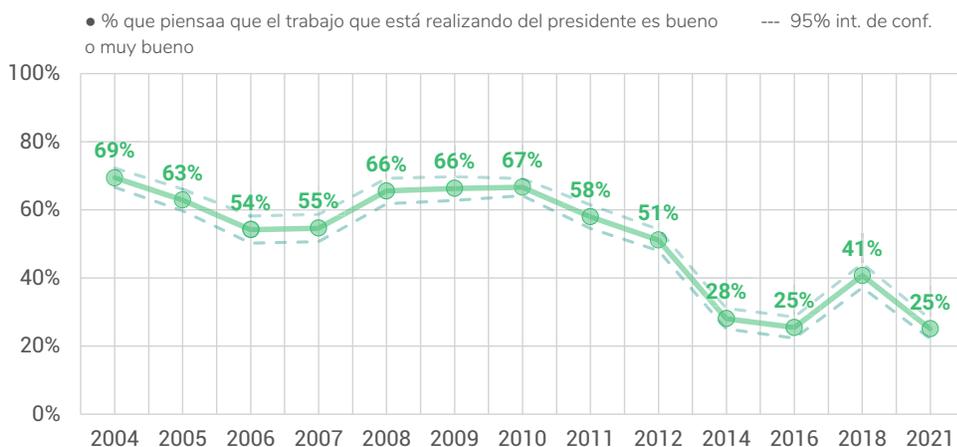
Para el año 2020, factores como la polarización política, el bajo nivel de satisfacción con el gobierno de los sectores urbanos o la lenta implementación del acuerdo de paz habían generado graves problemas de gobernabilidad a un gobierno que desde sus inicios no contaba con un gran apoyo popular. Así, como lo evidencia el Gráfico 4.10, a comienzos del 2020 la popularidad del presidente Duque se encontraba en su nivel más bajo (Muñoz, Pachón, 2021).

La disminución del nivel apoyo a la democracia que se ha venido presentando desde el 2016 en el país, se relaciona con el bajo nivel de aprobación que tiene el presidente ya que autores como Singer (2018) han mostrado que la cercanía política

de los individuos con el presidente afecta positivamente su apoyo a las instituciones democráticas. Quienes votan o simpatizan con un gobierno parecen sentirse más convencidos de que la democracia importa y están más satisfechos con ella.

Gráfico 4.10

Solo un cuarto de los colombianos dicen aprobar del trabajo del presidente en 2021



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2004-2021

LAPOP

El descontento social que se manifestó en masivas protestas en 2019 y 2020, y la agudización de la pobreza como consecuencia de la pandemia profundizaron esta situación de crisis. Lo anterior, junto a la creciente polarización y fragmentación política a partir del plebiscito de 2016 en torno al acuerdo de paz, y junto al continuo conflicto político entre el presidente Iván Duque y su partido Centro Democrático con quien fue segundo en las elecciones presidenciales de 2019, Gustavo Petro, enmarcan el futuro electoral del país, ya que en este año se celebran elecciones para Congreso (13 de marzo 2022) y presidencia (29 de mayo 2022). Es en medio de este contexto

de baja gobernabilidad que el estudio 2021 del Barómetro de las Américas exploró hasta qué punto los encuestados en Colombia están dispuestos a sacrificar las elecciones democráticas a cambio de un sistema que garantice su bienestar material. Para esto se formuló la siguiente pregunta:

Cuál sistema político le parece mejor para Colombia: ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda elegir a las autoridades, o poder votar para elegir las autoridades, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

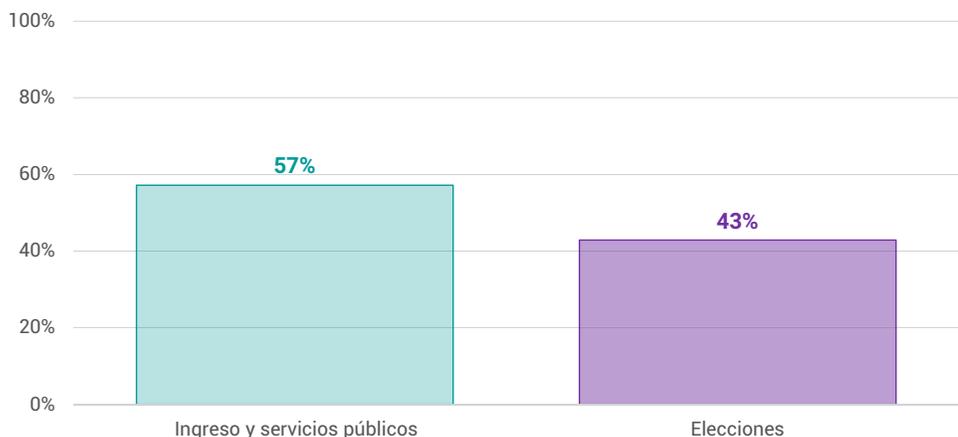
El Gráfico 4.11 muestra la proporción de personas que dicen que preferían ingresos y servicios garantizados (57%) en lugar de tener la posibilidad de elegir a sus gobernantes (43%). Aunque un porcentaje considerable de colombianos manifiesta preferir tener la posibilidad de elegir a sus gobernantes, tres de cada cinco colombianos estarían dispuesto a sacrificar la esencia del sistema democrático si eso le garantiza acceso a un ingreso y servicios básicos. Estos resultados hacen evidente que en la medida en que los ciudadanos sienten que el desempeño de los gobiernos en satisfacer el acceso a un ingreso y unos servicios básicos es deficiente, puede consolidarse un reto para el funcionamiento del régimen

democrático en sí mismo. Esto debido a que las personas parecen valorar más los resultados materiales de la gestión gubernamental que los procedimientos democráticos.

Lo anterior se relaciona con el modelo de regresión analizado al inicio del capítulo sobre el apoyo a la democracia donde los ciudadanos que experimentaron inseguridad alimentaria presentaban una disminución en los niveles de apoyo y de satisfacción con la democracia. Por lo anterior, el 57% de los colombianos en esta situación prefieren un sistema que garantice sus ingresos y servicios por sobre elecciones democráticas.

Gráfico 4.11

Un mayor porcentaje de colombianos prefieren ingresos y servicios garantizados en lugar de tener el derecho de elegir a sus gobernantes



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Como complemento a la pregunta anterior también se indagó por la confianza de los ciudadanos en las acciones del actual gobierno. En este sentido, se realizó la siguiente pregunta:

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?

El Gráfico 4.12 muestra que el 10% de los encuestados tiene mucha confianza

en que el gobierno hace lo correcto y el 23% tiene algo de confianza. Por otro lado, el 34% y 33% tienen un poco y nada de confianza, respectivamente, en que el gobierno hace lo correcto. En otras palabras, más del 60% de los encuestados cree que las acciones del gobierno actual no son las adecuadas en las actuales circunstancias.

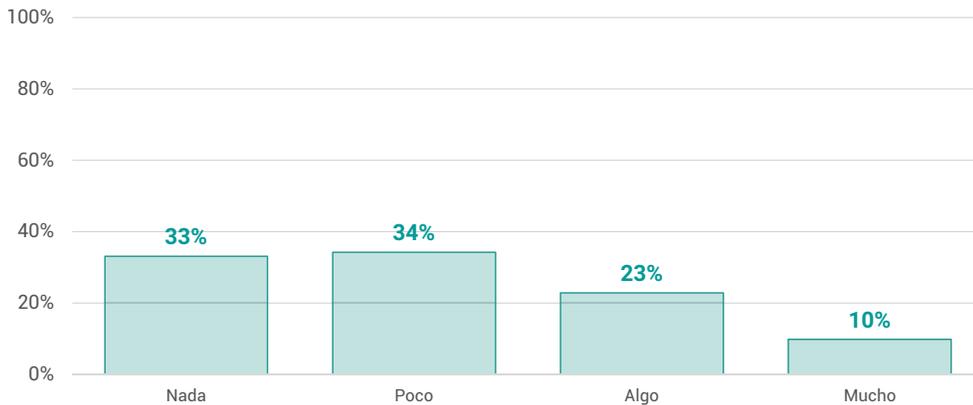
Al desagregar quiénes dicen confiar algo o mucho en que el gobierno nacional hace lo correcto por género y nivel educativo (**Gráfico 4.13**), y al realizar un análisis de regresión para identificar patrones en la población que muestren relaciones entre características sociodemográficas⁷ con la confianza en que el gobierno hace lo correcto, es posible ver que los niveles de confianza

son similares entre los hombres, independiente del nivel educativo. En contraste, las mujeres que poseen estudios terciarios presentan menores niveles de confianza en el desempeño del gobierno nacional que aquellas con estudios primarios o secundarios. Así, las mujeres con menores niveles de educación confían más en que el gobierno hace lo correcto.

Gráfico 4.12

La mayoría de los colombianos creen que las acciones del gobierno actual no son las adecuadas en las actuales circunstancias

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Gráfico 4.13

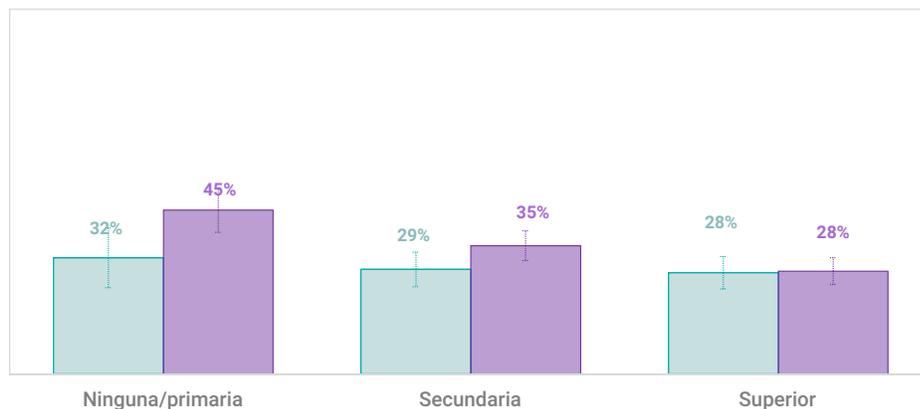
Las mujeres colombianas con menores niveles de educación confían más en que el gobierno hace lo correcto

% confía algo o mucho en que el gobierno hace lo correcto

Hombres

Mujeres

95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



La ciudadanía colombiana está poco comprometida con las elecciones y la democracia representativa

En la medida en que el apoyo a la democracia y la satisfacción con la misma siguen siendo relativamente bajos, y que un porcentaje importante de los encuestados valora los resultados de la acción gubernamental y no los procedimientos electorales, cabe preguntarse si es que los colombianos están más inclinados a respaldar alguna variante en particular del sistema democrático. Específicamente, se indagó por el contraste entre un sistema de democracia representativa y uno de democracia directa; por otro lado, se estableció un contraste entre un modelo donde las decisiones las toman representantes populares en oposición a uno donde lo hacen expertos. Para esto, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó un nuevo módulo con las siguientes preguntas:

Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para Colombia: ¿que decidan representantes electos por el pueblo, o que los ciudadanos voten directamente para decidir cada asunto?

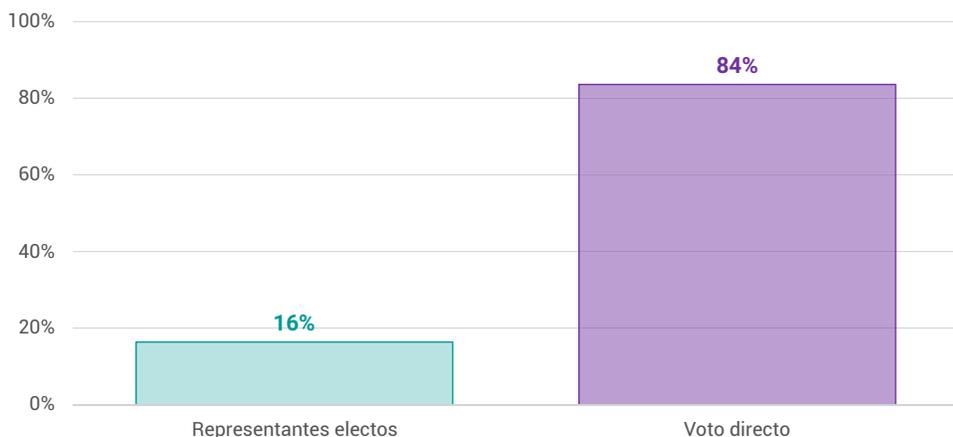
Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para Colombia: ¿que decida un grupo de expertos o los representantes electos por el pueblo?

Los **Gráficos 4.14** y **4.15** muestran la proporción de personas que dijeron

que prefieren la democracia directa o un gobierno de expertos antes que un gobierno de representantes electos. Lo que más destaca es que la mayoría prefiere la democracia directa donde los ciudadanos voten directamente sobre cada tema (84%) frente a la elección de representantes (16%). Por otro lado, los colombianos se muestran divididos frente a la posibilidad de un gobierno guiado por un grupo de expertos (52%) frente a un gobierno liderado por representantes elegidos por el pueblo (48%).

Gráfico 4.14

La mayoría de los colombianos prefieren la democracia directa donde los ciudadanos votan directamente frente a la elección de representantes

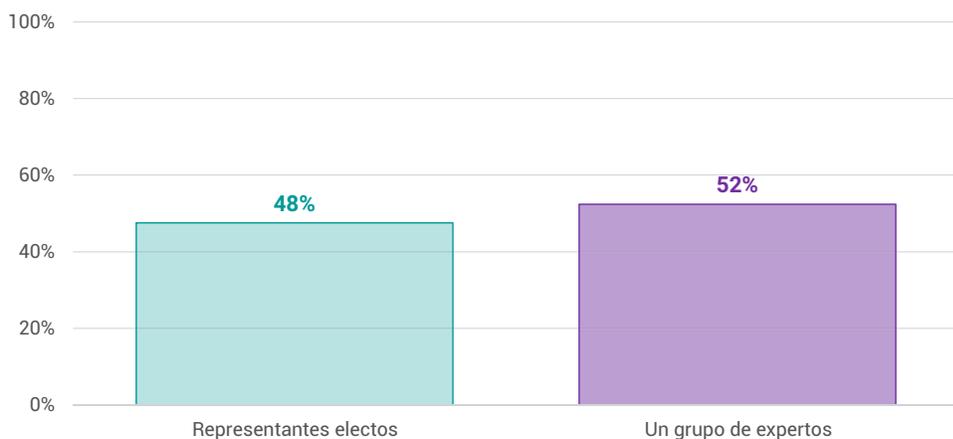


Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

Gráfico 4.15

Los colombianos se muestran divididos entre un gobierno guiado por un grupo de expertos y uno liderado por representantes electos



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

Estos resultados dejan de manifiesto la gran valoración por parte de la ciudadanía colombiana de la idea de la democracia directa o plebiscitaria. En el contexto colombiano, existen algunos mecanismos de democracia directa como las consultas populares, el plebiscito y el referendo. La

experiencia más reciente del país con estos mecanismos fue el plebiscito de 2016 para refrendar el acuerdo de paz. Igualmente, estos resultados son indicativos de la desconfianza de las personas en los "tomadores de decisiones" sean representantes o expertos. Al parecer, los colombianos

no confían plenamente en las personas que detentan el poder y tienden a valorar más las decisiones populares. La paradoja de este contraste es que la democracia directa no está exenta de la participación de personas o de

la influencia de los políticos que tanta desconfianza generan en la ciudadanía. Como lo demostraron Matanock y García-Sánchez (2017), el plebiscito del 2016 trasladó las divisiones de las élites políticas a la opinión pública.

Conclusiones: Implicaciones para el compromiso de los ciudadanos con la democracia

Para el 2021, los niveles de apoyo a la democracia y de satisfacción con la misma siguen siendo menores que los medidos hace una década, y aunque la tolerancia de los ciudadanos a los golpes militares se ha mantenido por debajo de los niveles registrados en las rondas iniciales del Barómetro de las Américas, la tolerancia a los golpes llevados a cabo por el Ejecutivo ha crecido de manera constante, presentando un fuerte aumento en esta última ronda.

Algunas de las nuevas preguntas introducidas en el Barómetro de las Américas de 2021 permiten ver que estos patrones pueden deberse al descontento con las elecciones y con los representantes electos. En el país, la mayoría de los ciudadanos está dispuesta a sacrificar las elecciones por un sistema que garantice ingresos y servicios básicos. Más de la mitad de los encuestados prefieren que las decisiones de política se tomen por voto directo de sus ciudadanos en lugar de dejar que estas decisiones las tomen representantes electos, y esto coincide con altos niveles de percepción de que los políticos son corruptos. A pesar de las altas percepciones de corrupción, 9 de cada 10 colombianos no justifican el pago de sobornos, lo que muestra un deseo de romper este tipo de comportamientos que minan el

funcionamiento de la sociedad. Así, es posible ver que el compromiso de las personas con la democracia parece estar disminuyendo porque se han desilusionado con las elecciones y con la legitimidad de sus representantes electos.

Pedro Juan Mejía es Politólogo y Economista de la Universidad de los Andes.

Miguel García Sánchez es Ph.D. en Ciencia Política de la Universidad de Pittsburgh y Máster en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia. Es profesor asociado y director del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Desde 2011 codirige el Observatorio de la Democracia.

Notas

- 1 Variables sociodemográficas: edad, género, región donde vive y nivel educativo.
- 2 Para más información regional ver Capítulo 1: Apoyo a la democracia y sus alternativas.
- 3 Para el año 2020, según el informe de Paz y Reconciliación del Observatorio de la Democracia, el pesimismo frente al ritmo de implementación del acuerdo de paz parecería ser común entre quienes lo apoyan y quienes no lo apoyan, ya que la mayoría de los colombianos percibió que poco de lo acordado se ha puesto en marcha (69.7%).
- 4 Para más información ver Capítulo 5: Actitudes frente a la migración venezolana.
- 5 Variables sociodemográficas: edad, género, región donde vive y nivel educativo.
- 6 Como medida de la exposición a los medios se utiliza el consumo de noticias (personas que con frecuencia siguen las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet).
- 7 Variables sociodemográficas: edad, género, región donde vive y nivel educativo.

Capítulo 5

Actitudes frente a la migración venezolana

Por Juan Camilo Núñez, Carlos Arturo Ávila García y Miguel García Sanchez

Los rayos de sol iluminan a un grupo de inmigrantes

La crisis política, social y económica que ha experimentado Venezuela en los últimos años generó un éxodo de sus habitantes hacia diferentes países de la región. Para 2020, la cifra de ciudadanos venezolanos que había dejado su país ascendía a más de cinco millones y, de este total, aproximadamente 1,8 millones se ubicaban en Colombia (Cancillería de Colombia, 2021). Así, el país se convierte en el mayor receptor de la migración masiva de venezolanos. Este fenómeno ha implicado algunos retos para el gobierno de Colombia en términos financieros y de estabilidad social en medio de la crisis generada por el coronavirus. En febrero de 2021, el gobierno de Duque tomó la determinación de otorgar estatus legal a los migrantes venezolanos que se encontraban en una situación irregular al 31 de diciembre de 2020. En la práctica, esta decisión implica permitirles solicitar empleos de manera más sencilla, buscar residencia permanente y acceder a servicios de salud.

Si bien, el gobierno ha orientado esfuerzos en la toma de medidas que no vulneren los derechos de los inmigrantes y en una atención humanitaria de sus necesidades más apremiantes, es importante también orientar esfuerzos para el desarrollo de un proceso de integración exitoso. Por este motivo, es importante analizar las actitudes que tienen los colombianos frente a la migración venezolana, ya que este proceso de integración no ha sido sencillo.

Al respecto, una de las ideas más extendidas en los colombianos es el impacto económico que representa la migración, pues consideran que aumenta la pobreza y, en medio de la pandemia generada por el coronavirus, implica una onerosa carga fiscal para el Estado colombiano. Así mismo, se observa una notable resistencia al acceso de migrantes al mercado laboral, pues consideran que genera desplazamientos de fuerza de trabajo local (Semana, 2020).

En relación con estas percepciones, la evidencia empírica revela que es el sector informal de empleo el principal afectado (Caruso et al, 2019), aunque estos efectos negativos en el corto plazo pueden ser contrarrestados a partir de decisiones de política que generen potencial crecimiento a través de aumentos en inversión y consumo (Banco Mundial, 2018). De acuerdo con Pulido y Varón (2020), a nivel general se produce un crecimiento económico positivo cuando se eliminan las fricciones en el mercado laboral y la fuerza de trabajo se posiciona en lugares acordes con sus habilidades.

En torno a la carga fiscal, existe un compromiso del gobierno para garantizar acceso a salud, vivienda, educación, además de la atención que brinda a la población migrante más vulnerable. Aunque este respaldo recae principalmente en las finanzas del gobierno nacional y de los gobiernos territoriales, la migración también ha significado la generación de recursos a través de impuestos de IVA y renta (Melo et al., 2020).

Adicionalmente, hay que resaltar la existencia de una percepción generalizada en la sociedad colombiana respecto al impacto de los migrantes sobre la seguridad ciudadana, que se ve reforzada por el discurso de líderes políticos¹, algo que sin duda impide un proceso de integración exitoso.

En el capítulo se explora, inicialmente, la percepción que tienen los colombianos sobre el ofrecimiento de servicios sociales por parte del gobierno colombiano a los venezolanos que vienen a vivir o trabajar en Colombia. Posteriormente, se evalúan las opiniones del público respecto a los impactos que puede tener la migración de venezolanos en materia de seguridad, la economía y la cultura. Finalmente, se explora la disposición de los colombianos a convivir con venezolanos.

Principales hallazgos

- Comparado con 2018, los colombianos están menos de acuerdo con ofrecer servicios sociales a los ciudadanos venezolanos.
- La mayoría de los colombianos percibe que la migración venezolana tiene un impacto negativo en la seguridad y la economía.
- Es generalizada la opinión de que la migración de venezolanos debilitará la cultura colombiana. Esta opinión es más común entre los adultos mayores.
- En comparación con 2018, ha aumentado la proporción de colombianos que manifiesta que es molesto tener un vecino venezolano.

En general, hay una percepción negativa de la migración venezolana

En primer lugar, el Barómetro de las Américas 2021 indagó por las opiniones de los colombianos en relación con la prestación de servicios sociales a los venezolanos que llegan a Colombia, incluyendo asistencias en salud, educación y vivienda. Para ello, los entrevistados manifestaron su nivel de acuerdo o desacuerdo al responder la siguiente pregunta:

¿Qué tan de acuerdo está usted con que el gobierno colombiano ofrezca servicios sociales, como por ejemplo asistencia de salud, educación, vivienda, a los venezolanos que vienen a vivir o trabajar en Colombia?

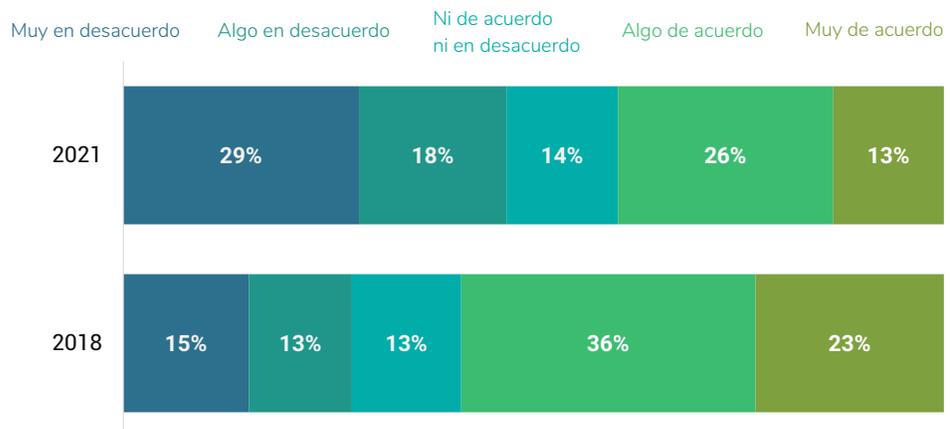
Es posible señalar que los colombianos tienden a estar significativamente menos de acuerdo con el ofrecimiento de dichos servicios a la población migrante venezolana en comparación

con lo que pensaban en 2018. El **Gráfico 5.1** muestra que el porcentaje de colombianos que está muy en desacuerdo con el ofrecimiento de servicios sociales a los venezolanos aumentó en los últimos 3 años, pasando del 15% en 2018 al 29% en 2021. Mientras que el porcentaje de personas que está muy de acuerdo disminuyó 10 puntos porcentuales, pasando del 23% al 13% en el mismo periodo.

Gráfico 5.1

El porcentaje de colombianos que está muy en desacuerdo con el ofrecimiento de servicios sociales a los venezolanos aumentó en los

% el gobierno puede ofrecer servicios sociales a los venezolanos



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

Esta percepción es contraria a la determinación del gobierno colombiano actual que, como se mencionó anteriormente, busca legalizar el estatus migratorio de los venezolanos en el país, permitiéndoles acceder a servicios sociales con mayor facilidad.

Buscando identificar los factores que, en 2021, se encuentran relacionados con el rechazo de los colombianos a las ayudas que ofrece el gobierno a los migrantes venezolanos, se realizó un análisis de regresión en el que la variable dependiente hace referencia al nivel de acuerdo de los colombianos con el ofrecimiento de servicios sociales a inmigrantes venezolanos. Se utilizan para este modelo, y los demás que se presentan en este capítulo, como predictores, las siguientes variables sociodemográficas: edad, género², autoidentificación étnica³, región donde vive, nivel⁴ educativo⁵ y

de ingresos, área de residencia⁶ y ocupación; rasgos que están en línea con la literatura académica que identifica algunas características sociodemográficas que inciden en el nivel de apoyo a inmigrantes, como la educación y el estatus socioeconómico (Hainmueller & Hiscox, 2010). Se incluye, además, la percepción de los encuestados sobre si los problemas de inseguridad en Colombia empeoraron por los venezolanos que vienen a vivir al país⁷. Adicionalmente, los modelos incluyen como controles el nivel de confianza interpersonal⁸ de los encuestados, nivel de percepción de inseguridad⁹ del lugar donde viven, victimización por delincuencia¹⁰, percepción sobre su economía personal¹¹ y consumo de medios¹².

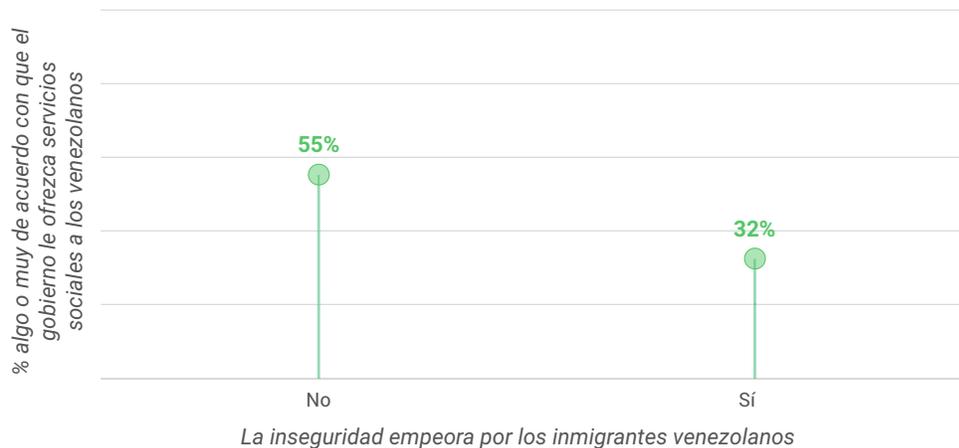
De los factores explorados, ningún rasgo sociodemográfico resulta estadísticamente significativo. En contraste, sí encontramos que

la percepción de deterioro de la seguridad como consecuencia de la migración venezolana sí está correlacionada con la actitud frente a la acogida por parte del gobierno. Los colombianos que asocian la inseguridad con los inmigrantes tienen, en promedio, un menor nivel de apoyo al ofrecimiento de servicios sociales por parte del gobierno. La asociación entre estos dos

factores se puede ver más claramente en el Gráfico 5.2. Entre las personas que no asocian el deterioro de la seguridad con la migración venezolana el apoyo a la prestación de servicios sociales a los migrantes llega al 55%. En cambio, entre quienes sí atribuyen la inseguridad a estos inmigrantes, el apoyo a los servicios sociales apenas llega al 32.5%.

Gráfico 5.2

El apoyo a la prestación de servicios sociales a los migrantes es más alto entre aquellos que no asocian el deterioro de la seguridad con la migración venezolana



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

En directa relación con el resultado previo, el Barómetro de las Américas 2021, indagó por la percepción ciudadana sobre el vínculo entre migración e inseguridad. Para esto se formuló la siguiente pregunta:

¿Los problemas de inseguridad en Colombia se empeoran por los venezolanos que vienen a vivir aquí?

Los encuestados podían responder "sí" o "no". El **Gráfico 5.3** muestra

que la inmensa mayoría de los colombianos, 8 de cada 10, considera que los problemas de inseguridad se empeoran por los venezolanos que vienen al país. Esta percepción tan negativa, vinculada con la idea que de que los actos de inseguridad son perpetrados por ciudadanos venezolanos, no encuentra respaldo alguno en la evidencia. Las cifras oficiales indican que, para 2020, el porcentaje de hurtos en la ciudad de Bogotá donde se veían involucrados

migrantes venezolanos era apenas del 2% del total de hechos de este tipo, y el número de inmigrantes capturados llegó a 3903, una cifra que representa tan sólo el 1% del total de inmigrantes que se ubicaban en Bogotá (El Tiempo, 2021).

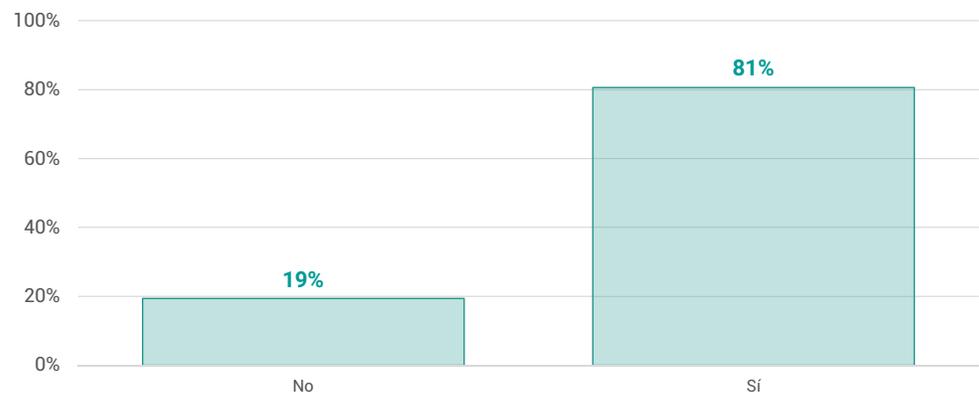
Esta distancia entre las percepciones y la evidencia, en el caso de la capital, podría explicarse a partir de varias intervenciones públicas de la alcaldesa Claudia López en las que vinculó la inseguridad en Bogotá con la nacionalidad de los perpetradores de actos delictivos; una afirmación de esta naturaleza tiene el potencial de sesgar la percepción de los habitantes. Por otra parte, la literatura académica comparada no presenta evidencia concluyente. Por un lado, algunos estudios muestran una

relación entre el aumento en el número de ocurrencias de faltas leves, principalmente hurtos, y la llegada de migrantes en países como España (Alonso et al., 2012), Italia (Bianchi et al., 2012), Reino Unido (Bell et al., 2013) y Colombia (Franco, 2021). Por otra parte, otros autores encuentran efectos positivos de la migración y las tasas de criminalidad, por ejemplo, Zhang (2014) muestra que la migración en Canadá reduce las tasas de criminalidad en el largo plazo. Ahora bien, otros estudios no encuentran efecto alguno de los flujos migratorios y las cifras en criminalidad, como es el caso de Alemania (Maghularia y Uebelmesser, 2019), donde no se encuentra una relación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Gráfico 5.3

La mayoría de los colombianos consideran que los problemas de inseguridad se empeoran por los venezolanos que vienen al país

¿Los problemas de inseguridad en Colombia se empeoran por los venezolanos que vienen a vivir aquí?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Con el fin de identificar patrones en la población que permitan encontrar relaciones entre características sociodemográficas con el rechazo hacia la población migrante, realizamos un análisis de regresión en el que se analiza la probabilidad de que una persona perciba una asociación entre la inseguridad y la llegada de los migrantes venezolanos a partir de las variables sociodemográficas anteriormente mencionadas y los controles de percepción de seguridad, confianza interpersonal, victimización y consumo de medios.

generalizada respecto al impacto que tiene los inmigrantes en el deterioro de la seguridad. Salvo una pequeña diferencia en dos grupos de colombianos con diferente nivel educativo, ninguna variable sociodemográfica parece estar correlacionada con esta percepción. Específicamente, se observa que aquellos con educación superior reportan en menor proporción (75%) que los problemas de seguridad empeoraron con los migrantes, respecto a los colombianos que alcanzaron secundaria, cuya proporción alcanza el 85%

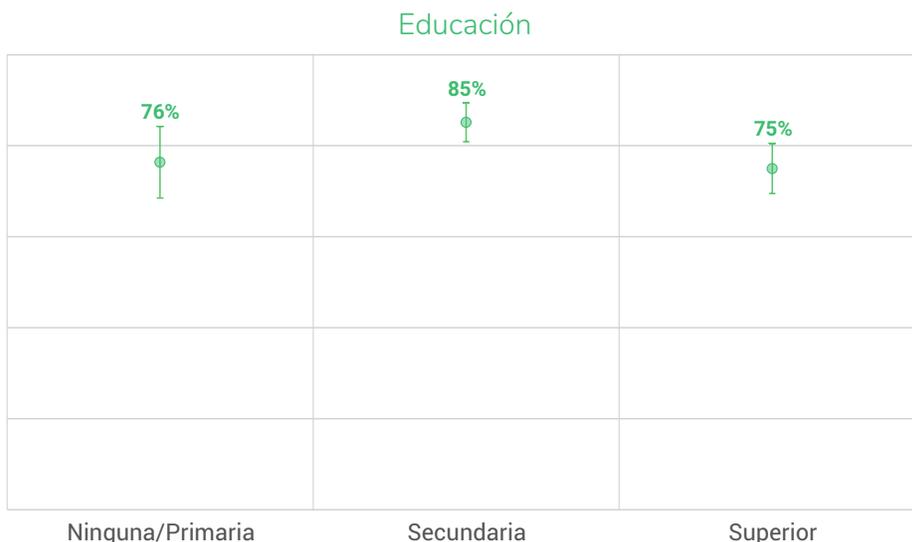
Gráfico 5.4.

Los resultados de este análisis sugieren una percepción

Gráfico 5.4

Aquellos con educación superior reportan en menor proporción que los problemas de seguridad empeoraron con los migrantes

● % dice que la inseguridad empeora por los inmigrantes venezolanos |-----| 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Un segundo tema relacionado con el impacto de la migración venezolana tiene que ver con la percepción de los efectos económicos de la misma. Para evaluar este tema el Barómetro de las Américas 2021 usó la siguiente pregunta:

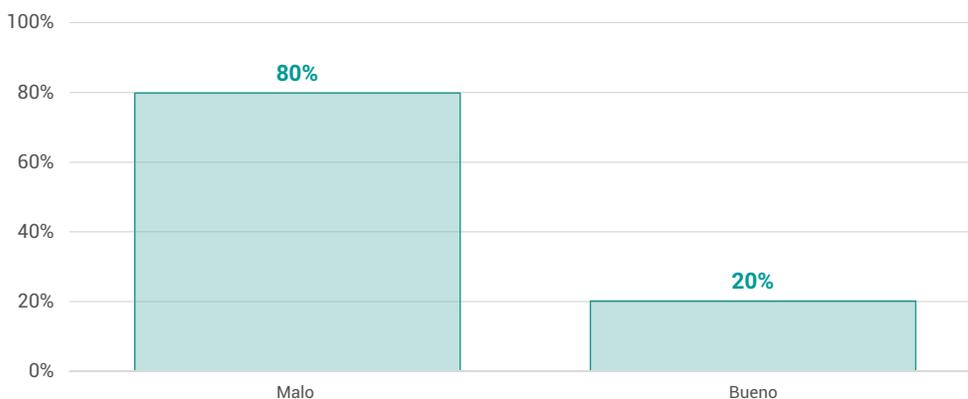
¿Usted diría que es bueno o malo para la economía de Colombia que los venezolanos vengan a vivir aquí?

Encontramos que los colombianos también tienen una percepción negativa del impacto de la migración venezolana en la economía. Particularmente, el **Gráfico 5.5** muestra que el 80% de los colombianos considera que la migración venezolana es mala para la economía del país, mientras que sólo el 20% considera que es buena.

Gráfico 5.5

La mayoría de los colombianos considera que la migración venezolana es mala para la economía del país

¿Usted diría que es bueno o malo para la economía de Colombia que los venezolanos vengan a vivir aquí?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

Respecto a las preocupaciones en términos económicos, la literatura hace énfasis en dos fenómenos que pueden generar actitudes de rechazo frente a los migrantes: las asociadas al mercado laboral y la carga fiscal por servicios públicos (Valentino et al. 2019). Como se mencionó en la introducción de este capítulo, si bien es cierto que el mercado laboral informal resulta ser el más afectado (Caruso et al, 2019), políticas bien orientadas pueden contrarrestar estos efectos negativos en el corto plazo (Banco Mundial, 2018). Por

este motivo, se realizó un análisis de regresión para evaluar si las condiciones socioeconómicas de los colombianos guardan relación con la percepción que tienen sobre el impacto de la migración venezolana en la economía de Colombia. De esta manera, se incluyeron como controles, si el encuestado consideraba que la economía es el problema más grave que está enfrentando el país¹³ y el resto de controles enunciados anteriormente, además de las variables sociodemográficas.

Los resultados del análisis de regresión revelan que existen importantes diferencias desde un punto de vista regional. El **Gráfico 5.6** muestra que el 85% de los habitantes en Bogotá y el 86% en la región Oriental, considera que es malo para la economía de Colombia que los venezolanos vengan a vivir al país, en comparación con el 71% de habitantes que percibe un efecto negativo sobre la economía colombiana en la región Caribe. Esto demuestra que las percepciones

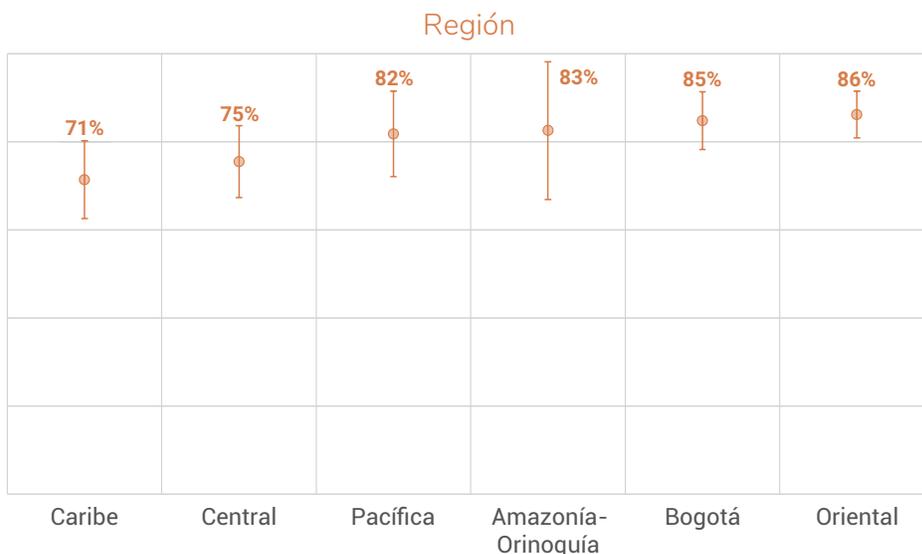
varían entre regiones y reflejan las distintas experiencias que tienen los habitantes a lo largo del país. Al respecto, las cifras oficiales de Migración Colombia reportaban que, a agosto de 2021, el 20% de los migrantes venezolanos se asentaban en la capital del país, siendo Bogotá la ciudad del país con el mayor número de inmigrantes. Le siguen departamentos como Antioquia (16%), Norte de Santander y Valle del Cauca con el 8% y Atlántico con el 7% de los migrantes.

Gráfico 5.6

Las percepciones del impacto económico de la migración venezolana varían entre regiones

● % piensa que el efecto económico de los inmigrantes venezolanos es malo

±-----: 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



De la misma manera en la que se percibe un impacto sobre la economía debido a la llegada de migrantes venezolanos, los colombianos también manifiestan que la migración tiene un impacto sobre la cultura del país. Al respecto, las explicaciones asociadas a determinantes no económicos

guardan relación con tensiones étnicas y culturales. Newman et al. (2012) demuestran que el contacto o exposición a personas que no hablan el mismo idioma que los habitantes del país genera una sensación de amenaza a la cultura local, lo que incrementa el apoyo a políticas

antinmigración. La razón de esta amenaza se explica por la sensación de los individuos de que los inmigrantes son incapaces de incorporar su etnicidad, cultura y creencias, transformando o desplazando la cultura receptora. Aunque este no es, en estricto sentido, el caso de los migrantes venezolanos, pues colombianos y venezolanos comparten el mismo idioma y culturalmente son cercanos, la llegada masiva de personas de un país vecino, por similar que sea, puede generar una sensación de amenaza a la cultura local, por eso

el Barómetro de las Américas realizó la siguiente pregunta:

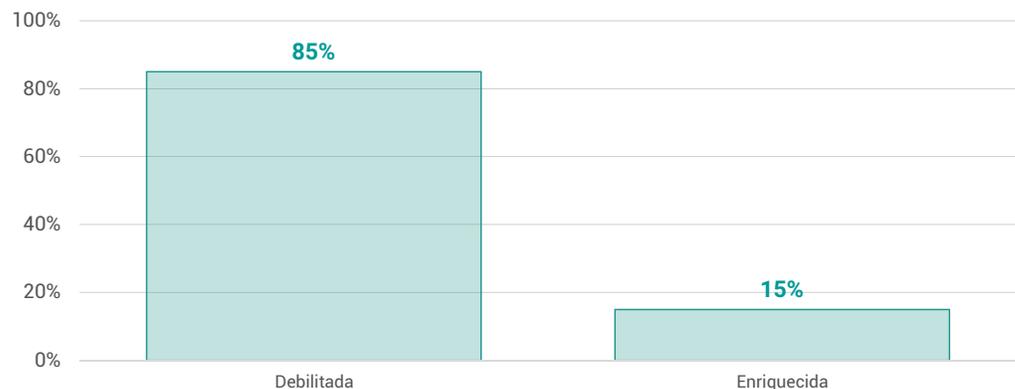
En general, ¿usted diría que la cultura de Colombia es debilitada o enriquecida por los venezolanos que vienen a vivir aquí?

En el **Gráfico 5.7** se evidencia que el 85% de los colombianos considera que la cultura del país es debilitada producto de la llegada de venezolanos, mientras que el 15% considera que la cultura se enriquece gracias a la migración.

Gráfico 5.7

La mayoría de los colombianos considera que la cultura del país es debilitada por la migración venezolana

En general, ¿usted diría que la cultura de Colombia es debilitada o enriquecida por los venezolanos que vienen a vivir aquí?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Al igual que con las otras preguntas, realizamos un modelo de regresión, tratando de identificar diferencias significativas entre diferentes grupos sociodemográficos en Colombia, que permitan entender las diferencias en la percepción sobre el debilitamiento de la cultura como consecuencia de la migración venezolana. Se utilizaron

como variables de control para este análisis las variables sociodemográficas que se utilizaron en las regresiones previas. A partir de este análisis dos variables aparecen correlacionadas con las percepciones sobre el impacto de la migración sobre la cultura local: la edad y la región. El **Gráfico 5.8** revela que los adultos mayores (personas mayores a 56

años) son el grupo etario que considera en mayor proporción que la migración venezolana debilita la cultura (93%), esto si se le compara con las personas entre 36 y 55 años de edad (84%) y los menores de 36 (83%). Este resultado dialoga con la evidencia empírica reciente para Colombia, donde se muestra que el periodo de crisis generado por la COVID-19 tiene consecuencias negativas en las actitudes hacia los migrantes, con actitudes más altruistas en personas más jóvenes (Rodríguez & Rozo, 2021).

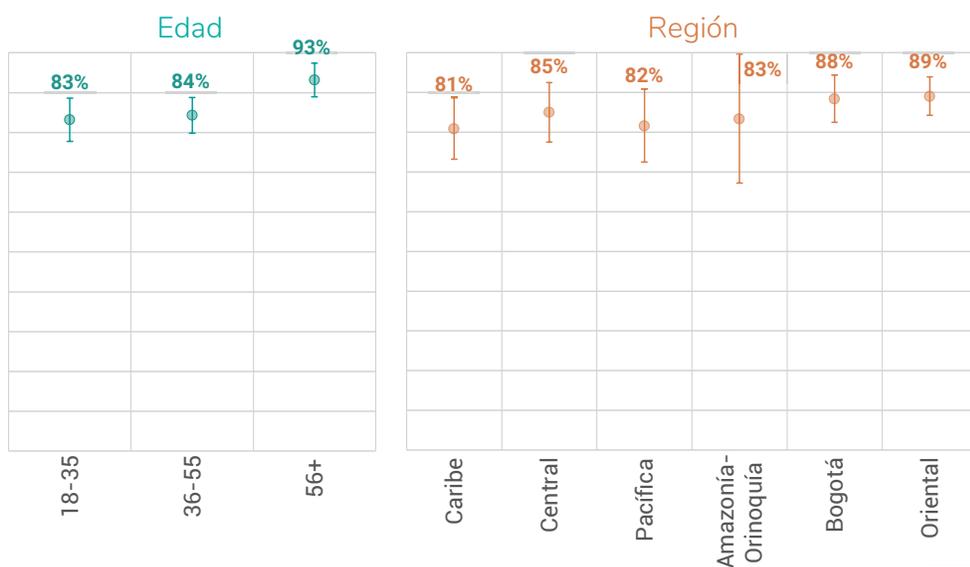
De igual manera, se aprecia que, mientras el 89% de habitantes en la región Oriental percibe un impacto negativo de la migración venezolana en la cultura de Colombia, en la región Caribe esta cifra desciende al 81%. Este resultado es particularmente interesante pues en la región Oriental de Colombia

se ubican algunos de los departamentos fronterizos con Venezuela (Norte de Santander y Arauca), los cuales han tenido una relación histórica de cercanía e intercambio cultural con Venezuela. Desde este punto de vista, se esperaría que en las regiones fronterizas se percibiera una menor amenaza a la cultura local por parte de los migrantes. Tal vez, las respuestas de los encuestados a la pregunta sobre el impacto cultural de la migración realmente están enmascarado las opiniones de los encuestados sobre el impacto económico de la migración. De hecho, las regiones donde hay actitudes más pesimistas sobre el impacto cultural de los migrantes son las mismas en las que hay opiniones negativas sobre el impacto económico de la llegada de venezolanos.

Gráfico 5.8

Los colombianos mayores y los habitantes de Bogotá y la región Oriental son quienes más perciben un impacto negativo de la migración venezolana

● % piensa que la migración venezolana debilita la cultura de Colombia ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Ahora bien, en relación con la percepción que los colombianos tienen sobre el efecto de la llegada de venezolanos sobre la economía y cultura del país, también se indagó por la disposición que tienen para convivir con los migrantes venezolanos mediante la siguiente pregunta:

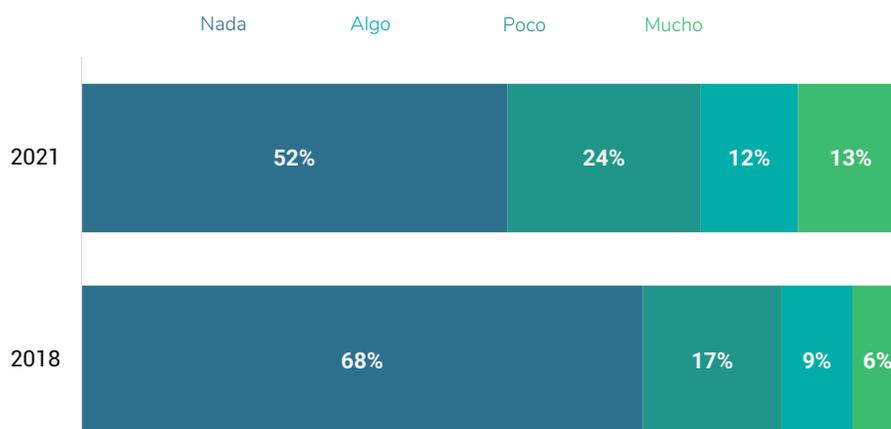
¿Qué tanto le molestaría a usted tener a un venezolano como vecino?

Al respecto se puede señalar que los colombianos están menos dispuestos a convivir con venezolanos que hace unos años. Concretamente, de acuerdo con el **Gráfico 5.9**, en 2018 el porcentaje de personas que manifestaban mucha molestia por tener un vecino venezolano era del 6%, mientras que para 2021 ese porcentaje se

dobló y llegó al 13%. Así mismo, es notorio que disminuyó el porcentaje de colombianos que no les parecía nada molesto tener un vecino venezolano, ya que pasó de 69% al 52%. Este resultado tal vez refleja el cambio en la forma de ver a los migrantes y en las narrativas sobre estos. Hace unos años la percepción sobre los migrantes se enmarcaba en la situación de crisis humanitaria de Venezuela provocada por un régimen autoritario, lo que posiblemente generaba empatía por parte de la población colombiana. Hoy, en cambio, se habla menos de la crisis humanitaria y los migrantes ya son parte de la vida cotidiana de los colombianos; entonces, posiblemente la narrativa dominante sobre la migración venezolana tenga que ver con su impacto en la seguridad y la economía, lo que generaría ese rechazo a convivir con ellos.

Gráfico 5.9

Los colombianos están menos dispuestos a convivir con venezolanos que hace unos años % le molestaría tener un venezolano como vecino



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2018-2021



Conclusión

En síntesis, las preguntas del Barómetro de las Américas 2021 sobre las percepciones de los colombianos en relación a la migración venezolana reflejan un panorama bastante desalentador. Por un lado, vemos un aumento de las opiniones negativas hacia los migrantes que se manifiestan en menor aceptación de las ayudas sociales y menor aceptación de la convivencia con los venezolanos. Por otra parte, se percibe que la migración de ciudadanos del vecino país trae consecuencias negativas sobre la seguridad, la economía y la cultura.

Este panorama no es ajeno a otras sociedades que han enfrentado fenómenos masivos de migración, especialmente de personas de bajos recursos, las cuales son percibidas como una amenaza o una competencia. Lo que resulta preocupante es que estas opiniones negativas crecen a pesar de que el discurso gubernamental hacia los migrantes no es negativo; al contrario, los gobiernos y la mayoría de los políticos colombianos han sido bastante favorables con los migrantes. Estas crecientes opiniones negativas hacia los migrantes venezolanos probablemente se sustentan en la visibilidad de los migrantes más vulnerables. Igualmente, la pandemia y el impacto económico de la misma sobre una buena parte de la población colombiana puede haber motivado el aumento de las actitudes negativas hacia los migrantes.

Juan Camilo Núñez es Politólogo e Historiador de la Universidad de los Andes.

Carlos Arturo Ávila García es economista de la Universidad Nacional y Magíster en Economía de la Universidad de los Andes. Es analista senior en el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes.

Miguel García Sanchez es Ph.D. en Ciencia Política de la Universidad de Pittsburgh y Máster en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia. Es profesor asociado y director del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Desde 2011 codirige el Observatorio de la Democracia.

Notas

- 1 Durante un consejo de seguridad en octubre de 2020, la alcaldesa de la capital del país (Claudia López), atribuyó el aumento de la inseguridad, en algunos de los sectores de la ciudad, a los migrantes venezolanos (Espectador, 2020). Las declaraciones causaron un rechazo generalizado y por orden de la Corte Constitucional, la alcaldesa de Bogotá tuvo que retractarse.
- 2 Esta variable clasifica a quienes se identifican como hombres y como mujeres. Quienes tienen una identidad de género no binaria, siguiendo el estándar definido por LAPOP, fueron recodificados como "mujer" para evitar excluirlos de los análisis (en total son 3 entrevistados).
- 3 La variable original es recodificada, agrupando como minorías étnicas a quienes se identifican como "Indígena", "Negro", "Mulato" u "Otro". Así mismo la variable final clasifica a quienes se identifican como "Blanco" o "Mestizo" en una sola categoría.
- 4 Las regiones que contempla la encuesta son: Caribe, Bogotá, Central, Oriental, Pacífica y Amazonía-Orinoquía.
- 5 La variable de educación se recodifica, agrupando a los encuestados que no tienen ningún nivel educativo y que tienen primaria en una sola categoría.
- 6 La variable original clasifica a quienes viven en una ciudad, la periferia o alrededores de una ciudad, y en un poblado cerca de la zona rural, o en la zona rural. Estas categorías fueron recodificadas en una variable dicotómica que clasifica las entrevistas entre "Ciudad o alrededores" y "Rural o alrededores".
- 7 Variable dicotoma en función de la respuesta del encuestado ("sí" o "no") a la siguiente pregunta: ¿Los problemas de inseguridad en Colombia se empeoran por los venezolanos que vienen a vivir aquí?
- 8 El nivel de confianza interpersonal hace referencia a la siguiente pregunta: "Y hablando de la gente de su comunidad, ¿diría usted que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?"
- 9 El nivel de percepción de (in)seguridad se mide a partir de la siguiente pregunta: "Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?"
- 10 Se clasifica como víctima de delincuencia a las personas que respondieron de manera afirmativa a la siguiente pregunta: "Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuenciales en los últimos 12 meses?"
- 11 Percepción de los encuestados frente a la pregunta: "¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?"
- 12 Mide la frecuencia con la que los encuestados siguen las noticias en televisión, radio, periódicos o Internet. (Diariamente, algunas veces a la semana, algunas veces al mes, algunas veces al año o nunca).
- 13 Variable dicotoma que toma el valor de 1 si el encuestado mencionó que la economía es el problema más grave que enfrenta el país y 0 si mencionó cualquier otra problemática, frente a la pregunta: "En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?"
- 14 El Espectador. (29 de octubre de 2020). "No quiero estigmatizar a los venezolanos, pero unos nos hacen la vida cuadritos": Claudia López. <https://www.elespectador.com/bogota/no-quiero-estigmatizar-a-los-venezolanos-pero-unos-nos-hacen-la-vida-cuadritos-claudia-lopez-article/>



Foto por Nathan Frisch
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2018



Capítulo 6

Impacto de la pandemia en el bienestar de los colombianos



Por Juan Andrés Calderón Herrera, Juan Camilo Plata Caviedes
y Juan Carlos Rodríguez Raga

Manifestante levanta
el puño durante una
demostración política
reciente

La pandemia asociada a COVID-19 y las medidas implementadas para contener su propagación en Colombia tuvieron impactos en un sinnúmero de dimensiones. Aunque en principio, el virus y la enfermedad no discriminan a partir de las condiciones de vida de las personas, la pandemia y las medidas implementadas para responder a su expansión tienen efectos desiguales. Los estudios de opinión pública muestran que las preocupaciones de los ciudadanos cambian conforme varían las circunstancias del contexto social y político de un país. Dado que en 2020 las condiciones dieron un vuelco radical con la pandemia causada por COVID-19, el objetivo de este capítulo es presentar las percepciones de los ciudadanos respecto a la pandemia en Colombia y sus impactos en materia económica y de acceso a servicios básicos. De esta forma, se busca identificar hasta qué punto las percepciones sobre los impactos negativos de la situación sanitaria en las condiciones de vida y acceso a servicios básicos se concentran en los grupos socioeconómicos más vulnerables.

Principales hallazgos

- **La pandemia es percibida como el principal problema de país.**
- **Si bien la pandemia tiene fuertes implicaciones para la salud, también impacta negativamente en las percepciones ciudadanas sobre la economía nacional y personal.**
- **Las personas que viven en la región Caribe son quienes expresan mayor preocupación por la pandemia y por enfermarse, y quienes creen en mayor medida que, por cuenta de la pandemia, su condición económica empeoró, y además sufrieron escasez de alimentos y dificultades en el acceso a los servicios de salud.**
- **Las mujeres manifiestan mayor preocupación que los hombres por enfermarse por COVID-19 y expresan con mayor frecuencia haber experimentado la escasez de alimentos en el hogar.**
- **Entre las víctimas del conflicto armado, la situación económica empeoró y experimentaron, con mayor frecuencia, escasez de alimentos en comparación con quienes no han sido afectados por el conflicto.**

El principal problema del país es la pandemia

Los ciudadanos usualmente experimentan de forma particular los retos que enfrenta un país. En esta evaluación entran en consideración sus experiencias y actitudes. A pesar de la diversidad de las preocupaciones que ocupan la mente de los colombianos, resulta sobresaliente la capacidad de la pandemia por COVID-19 de ser resaltada por una parte importante de los colombianos.

En 2021, el Barómetro de las Américas exploró entre los encuestados de Colombia su opinión frente al principal problema del país con la siguiente pregunta:

En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

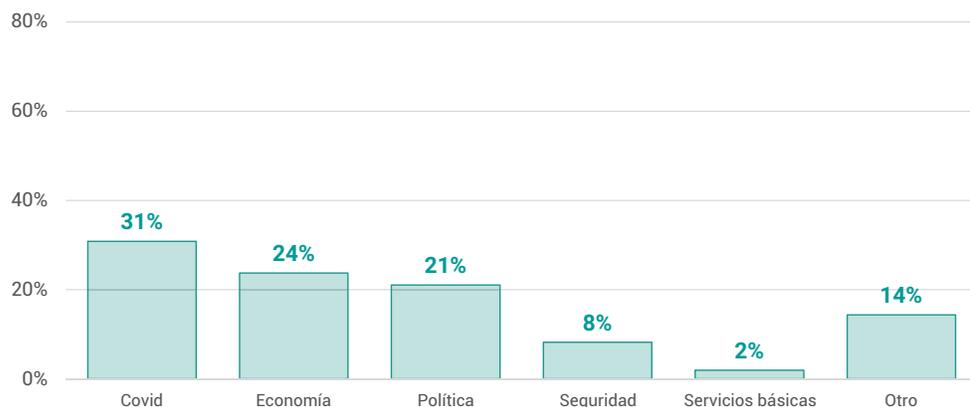
Como muestra el **Gráfico 6.1**, 31% de los encuestados menciona la pandemia desatada por COVID-19 como el principal problema del país. Este resultado se debe a que este es un reto de salud pública sin precedentes que, más allá de tener implicaciones para la salud, tiene

efectos en la vida social y económica de los hogares (Bottan et al., 2020). A pesar de lo abrumadora que resulta la emergencia sanitaria, pero posiblemente como consecuencia de sus implicaciones más amplias, el 24% de los encuestados menciona alguna preocupación relacionada con la economía, mientras que el 21% menciona como problema principal algún asunto asociado con la política (**Gráfico 6.1**). En contraste con estas grandes preocupaciones, la seguridad y la provisión de servicios básicos son problemas secundarios que aparecen en apenas 8% y 2% de las respuestas, respectivamente.

Gráfico 6.1

Casi un tercio de los colombianos piensan que la pandemia desatada por COVID-19 es el principal problema del país

En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



A pesar de su prevalencia, la preocupación por la pandemia asociada a COVID-19 no es uniforme entre los colombianos. Con el fin de explorar la medida en la que la preocupación y los efectos de la pandemia tienen una incidencia más marcada en los sectores más vulnerables de la sociedad colombiana, se presentan los resultados, en este caso y en las siguientes medidas discriminados por género, zona de residencia, si la persona ha sido víctima del conflicto o no, y por la identificación étnica del entrevistado. Las condiciones de vida de las mujeres¹, las víctimas del conflicto², los miembros de minorías étnicas³ y los habitantes de ciertas regiones del país⁴ antes de la pandemia ya eran precarias y posiblemente la pandemia profundice su condición de vulnerabilidad.

En primer lugar, las mujeres han tenido un acceso menor y en peores condiciones al mercado laboral; también enfrentan los obstáculos asociados estereotipos sobre el rol de la mujer en la sociedad (Jaime et al., 2021). Un choque como el que significó la pandemia y el cambio en las rutinas de nuestra sociedad implicó mayores retos entre las mujeres que aquellos enfrentados por los hombres. Basta mencionar el significativo aumento en los casos de violencia doméstica⁵ o el mayor crecimiento del desempleo entre las mujeres⁶.

En segundo lugar, las víctimas del conflicto armado, según el Barómetro de las Américas 2021, incluye el 34% de la población colombiana. Además de las huellas emocionales que ha dejado décadas de conflicto armado, los actos de violencia también han puesto en una situación

de vulnerabilidad a millones de colombianos al perder a miembros de su familia, ser despojados de su tierra, o tener que abandonar su lugar de vivienda (Mora, 2013). En particular, el 75% de los desplazados está bajo la línea de pobreza extrema, lo que representa un poco más del 42% de los pobres extremos (Ibáñez, 2008). En este contexto de vulnerabilidad producto del conflicto armado, cabe esperar que también experimenten con mayor intensidad los efectos de la pandemia.

En tercer lugar, quienes se identifican como miembros de las minorías étnicas (i.e., negros, mulatos o indígenas) han ocupado un lugar marginal en la sociedad colombiana, lo cual se traduce en menores ingresos y acceso a servicios. Es así como 47% de los indígenas está por debajo de la línea de miseria y son frecuentes los casos de desnutrición crónica entre la población infantil (PNUD, 2012). Teniendo en cuenta estos antecedentes se puede esperar que estas personas tengan expectativas más pesimistas a la hora de evaluar el nuevo contexto generado por la pandemia.

Finalmente, en comparación con el centro del país, han existido diferencias significativas en el nivel de desarrollo entre las distintas zonas del país. Estas brechas regionales se manifiestan en menores niveles de integración con el centro y una presencia del Estado desigual (Hahn y Meisel, 2018). En el contexto de la pandemia, esto también implica diferencias en el nivel de vulnerabilidad de las economías regionales y la disponibilidad de servicios públicos básicos (ej., servicios de salud).

Es importante tener en cuenta que una misma persona puede tener más de una de las condiciones de vulnerabilidad mencionadas. Con el fin de identificar asociaciones robustas, realizamos un análisis de regresión que usa estos grupos como predictores de cada una de las medidas analizadas en este capítulo. Así, a lo largo del capítulo se presentan los resultados para las variables en las cuales identificamos diferencias significativas, controlando por las demás condiciones de vulnerabilidad.

En el caso de quienes identifican la pandemia como el principal problema del país, el **Gráfico 6.2** muestra el porcentaje discriminado

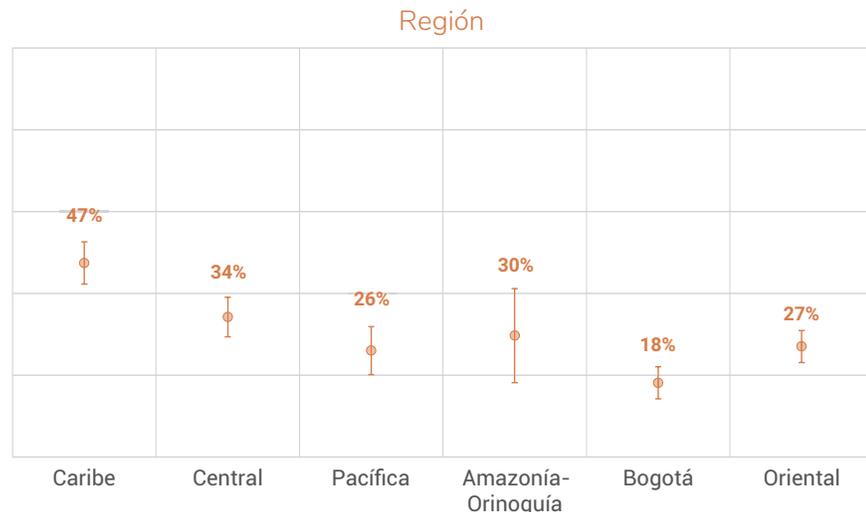
por región. En el análisis de regresión que realizamos, cuyos resultados completos no se incluyen para mantener la parsimonia en la presentación, este es el único factor para el que encontramos diferencias estadísticamente significativas. Específicamente, encontramos que mientras que apenas 18% de los habitantes de Bogotá identifica la pandemia como la principal preocupación del país, esta proporción alcanza 47% en la región Caribe. Finalmente, a pesar de su condición de vulnerabilidad, no encontramos diferencias en el nivel de preocupación por la pandemia al discriminar por género, grupo étnico, o exposición al conflicto armado.

Gráfico 6.2

Los habitantes de la región Caribe son quienes más identifican la pandemia como principal problema del país

● % reporta la pandemia de Covid como el principal problema

± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Para profundizar en el análisis de las percepciones sobre la pandemia, el Barómetro de las Américas 2021 indagó entre los encuestados acerca de la percepción de riesgo de contagiarse de COVID-19. Para evaluar el nivel de preocupación de los ciudadanos al respecto, el estudio de 2021 planteó la siguiente pregunta:

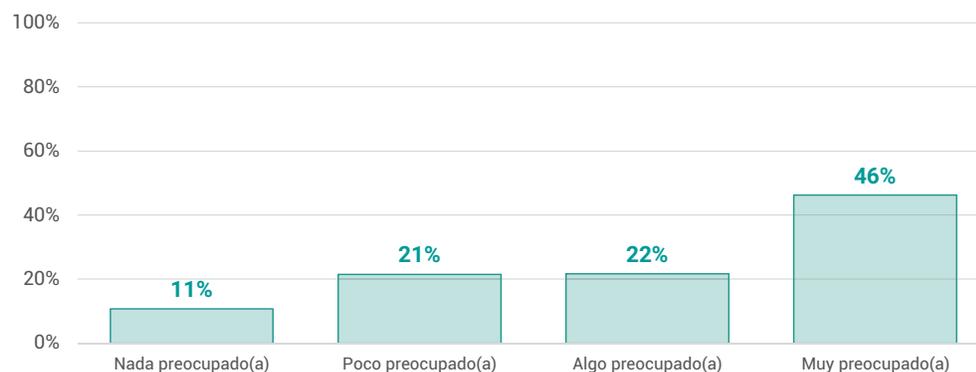
¿Qué tan preocupado(a) está sobre la posibilidad de que en los próximos 3 meses usted o alguien en su casa se enferme de coronavirus?

Los encuestados podían responder “Muy preocupado” (1), “Algo preocupado” (2), “Poco preocupado” (3), “Nada preocupado” (4). El **Gráfico 6.3** muestra que alrededor de la mitad de los encuestados dijeron estar muy preocupados ante la posibilidad de enfermarse de COVID-19 en su hogar, mientras que apenas uno de cada diez manifestó no estar nada preocupado por la enfermedad. Este resultado hace presumir que parte de la gran preocupación por la pandemia, descrita en el **Gráfico 6.1**, se debe a la inquietud por sus efectos directos sobre la salud de las personas.

Gráfico 6.3

Casi la mitad de los colombianos están muy preocupados por la posibilidad de alguien en su casa se enferme de coronavirus

¿Qué tan preocupado(a) está sobre la posibilidad de que en los próximos 3 meses usted o alguien en su casa se enferme de coronavirus?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



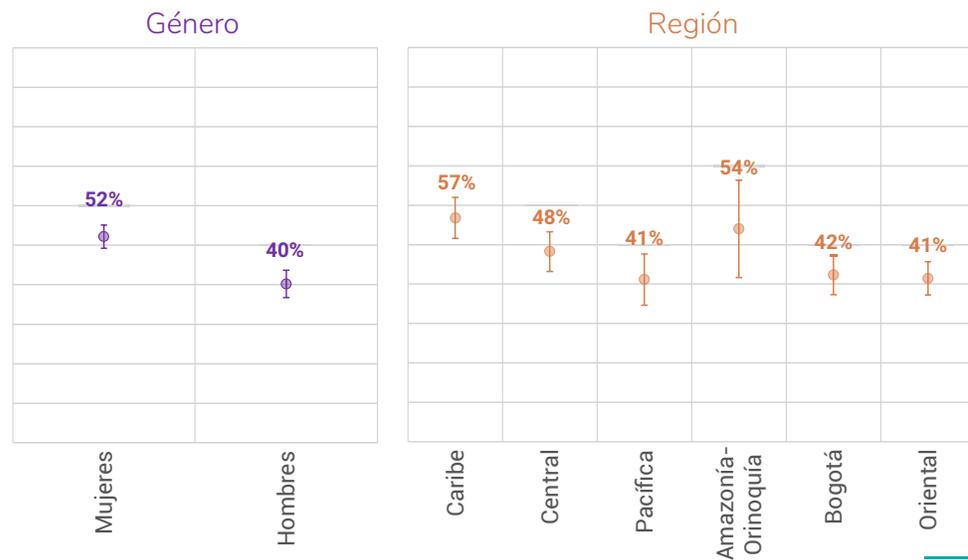
Sin embargo, esta percepción de riesgo directo tampoco es uniforme. Hemos identificado diferencias estadísticamente significativas al discriminar por género y por la región de los entrevistados. El **Gráfico 6.4** muestra que la preocupación ante la posibilidad de enfermarse de COVID-19 en su hogar es mayor entre las mujeres (52%) que entre los hombres (40%), y es mayor entre los habitantes de la región Caribe (57%)

que entre quienes habitan las regiones Pacífica (41%) y Oriental (41%), así como Bogotá (42%). Por otro lado, no encontramos diferencias en la frecuencia con la que los ciudadanos manifiestan estar muy preocupados por la posibilidad de contagiarse de COVID-19 entre víctimas/no víctimas del conflicto armado o grupos de identificación étnica, controlando por otras características sociodemográficas.

Gráfico 6.4

La preocupación ante la posibilidad de enfermarse de COVID-19 es mayor entre las mujeres y los habitantes de la región Caribe

● % muy preocupados por la posibilidad de enfermarse de coronavirus ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



La pandemia impactó negativamente las percepciones ciudadanas sobre la situación económica

Como se mencionó más arriba, los impactos de la pandemia generada por COVID-19 van más allá de las implicaciones para la salud. De acuerdo con Bottan et al. (2020), la emergencia sanitaria también tiene efectos sobre la situación económica de los ciudadanos. Este tipo de impactos debieran verse reflejados en las percepciones y opiniones de los ciudadanos, para lo cual el Barómetro de las Américas 2021 incluyó las siguientes preguntas:

Teniendo en cuenta la crisis del coronavirus, ¿considera usted que la situación económica del país será mejor, igual o peor que hace un año?

¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?

A las personas que respondieron “peor” se les hizo la siguiente pregunta:

¿Y eso se debe principalmente al coronavirus o a alguna otra razón?

El impacto económico de la pandemia es uno de los más evidentes al tener en cuenta la etapa en que las

autoridades nacionales y locales ordenaron el confinamiento de los ciudadanos y limitaron el funcionamiento de la mayor parte de las actividades económicas. El resultado de estas medidas fue una contracción del PIB nacional en 2020 del 6.8% y que tal año terminara con un desempleo del 15.9%.

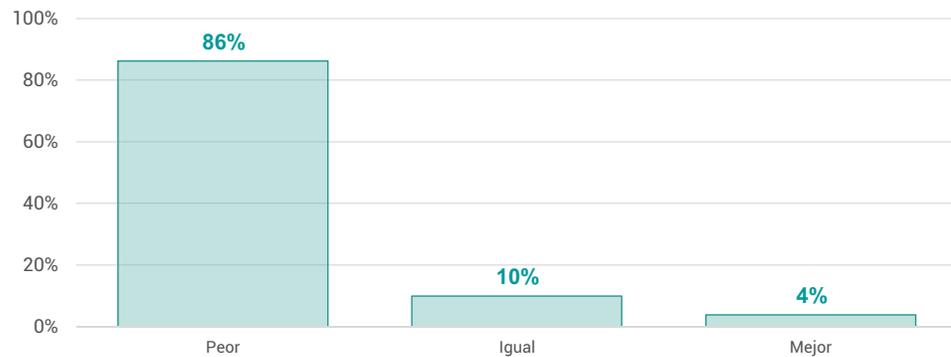
El impacto en la economía se tradujo en un gran pesimismo frente al desempeño futuro de la economía.

El **Gráfico 6.5** muestra la alta proporción de encuestados que anticipa que la situación económica del país se deteriorará en los próximos 12 meses teniendo en cuenta la crisis generada por el coronavirus (86%).

Gráfico 6.5

La gran mayoría de los colombianos anticipan que la situación económica del país se deteriorará

Teniendo en cuenta la crisis del coronavirus, ¿considera usted que la situación económica del país será mejor, igual o peor que hace un año?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



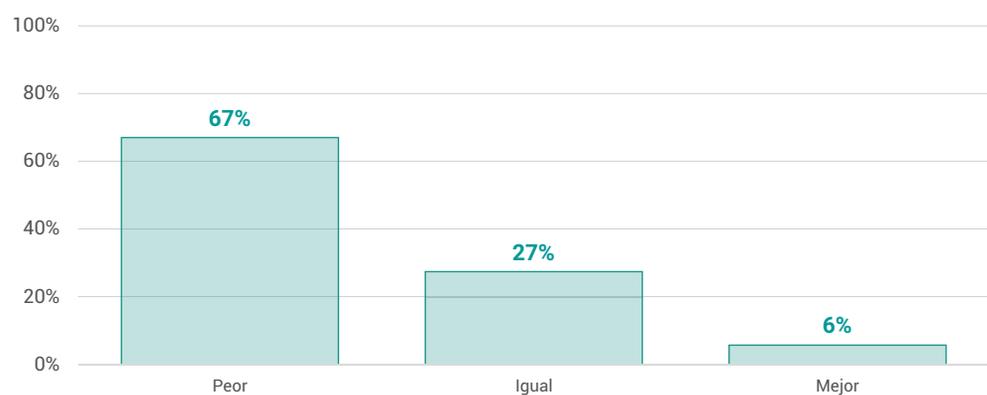
Aunque los datos agregados ya mencionados revelan el fuerte impacto que tuvo la pandemia en la economía colombiana y en la percepción ciudadana de ésta, existen diferencias en la forma como cada persona experimenta el deterioro de las condiciones económicas. En este sentido, el presente estudio pide a los entrevistados estimar si la economía personal es mejor, igual o peor que la

de hace 12 meses, teniendo en cuenta la crisis generada por COVID-19. El **Gráfico 6.6** muestra que siete de cada diez encuestados consideran que su situación económica personal se deterioró en el último año. Pero tres de cada diez colombianos no experimentaron ningún cambio, y 6% de los colombianos reportan que mejoró su situación económica.

Gráfico 6.6

La mayoría de los colombianos consideran que su situación económica personal ha empeorado

¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

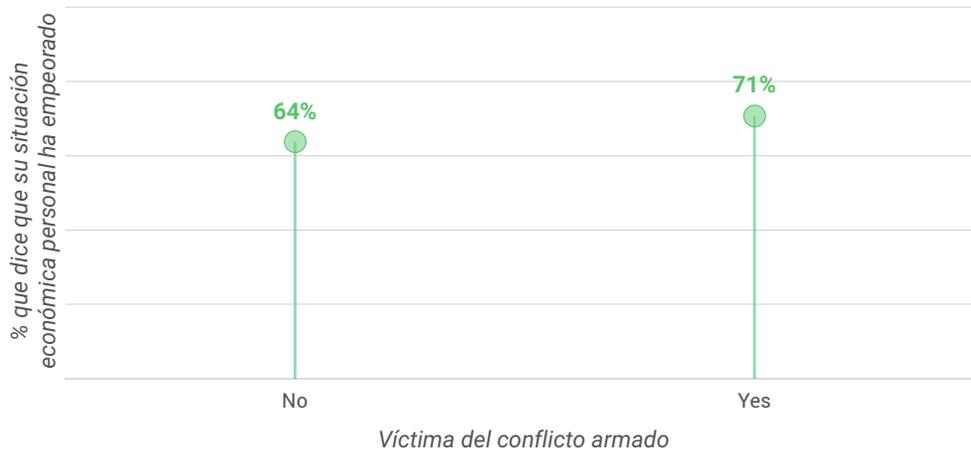


Al analizar si el deterioro de la situación económica personal se concentra en ciertos grupos, únicamente encontramos diferencias estadísticamente significativas entre víctimas/no víctimas del conflicto. El **Gráfico 6.7** muestra que el 71% de quienes han sido víctimas del conflicto manifiestan que su situación económica empeoró, frente al 64% de quienes no son víctimas. No encontramos diferencias en quienes reportan el deterioro de su situación económica discriminando por género,

identificación étnica o región. Llama la atención que no encontremos diferencias entre hombres y mujeres, teniendo en cuenta que el desempleo entre las mujeres creció significativamente más que entre los hombres (ver nota al pie 6). Esto merece mayor investigación, pero es importante tener en cuenta que las percepciones de las personas por muchas razones pueden no ser consistentes con sus experiencias concretas.

Gráfico 6.7

El porcentaje de colombianos que reportan un deterioro en su situación económica es mayor entre los que han sido víctimas del conflicto armado



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

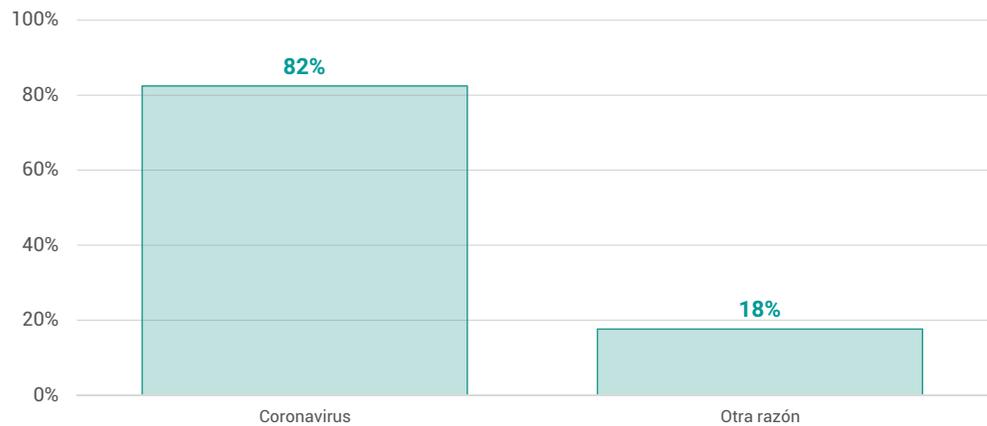


Al indagar por el deterioro de la situación económica de las personas, el **Gráfico 6.8** muestra que más de ocho de cada diez de los encuestados que perciben un deterioro en su situación económica consideran que

es el coronavirus la principal razón de este cambio. Por el contrario, apenas 18% de dichas personas considera que el deterioro de su economía personal se debe a otra razón.

Gráfico 6.8

La gran mayoría de los colombianos que reportan un deterioro en su situación económica personal culpan a la pandemia



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Con el fin de dimensionar los impactos económicos de la pandemia, el Barómetro de las Américas indagó sobre los efectos que tuvo la crisis sanitaria sobre el día a día de los ciudadanos. Para ello, en la encuesta se incluyeron las siguientes preguntas:

En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?

¿Y eso sucedió principalmente a causa del coronavirus o por alguna otra razón?

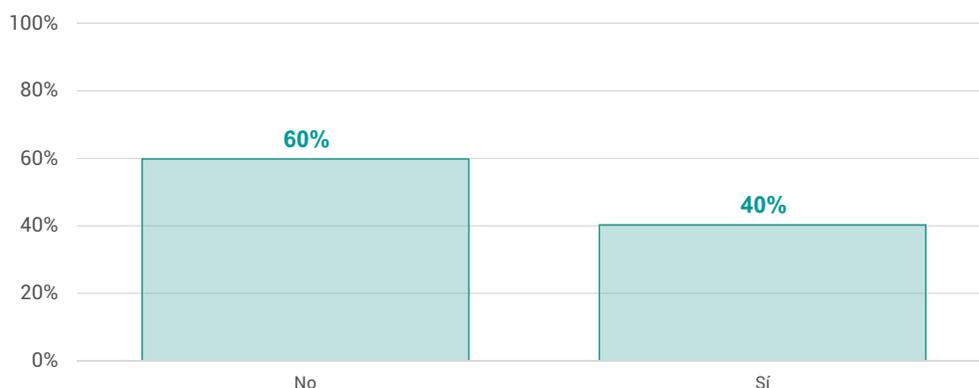
A la primera de estas preguntas los encuestados podían responder “sí” o “no”. El Gráfico 6.9 muestra que cuatro de cada diez encuestados expresaron haber padecido inseguridad alimentaria en su hogar durante los últimos 3 meses por falta de dinero u otros recursos. De

acuerdo con el Barómetro de las Américas en 2012, apenas el 13% había reportado dificultades similares. Esto da cuenta de las condiciones tan extraordinarias que enfrentaron los colombianos como consecuencia de la pandemia por COVID-19.

Gráfico 6.9

Cuatro de cada diez colombianos reportan haberse quedado sin alimentos en 2021

En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



De acuerdo con nuestro análisis multivariado, el riesgo de reportar haber padecido inseguridad alimentaria en Colombia está relacionado con el género, haber sido víctima del conflicto y la región en la que viven los

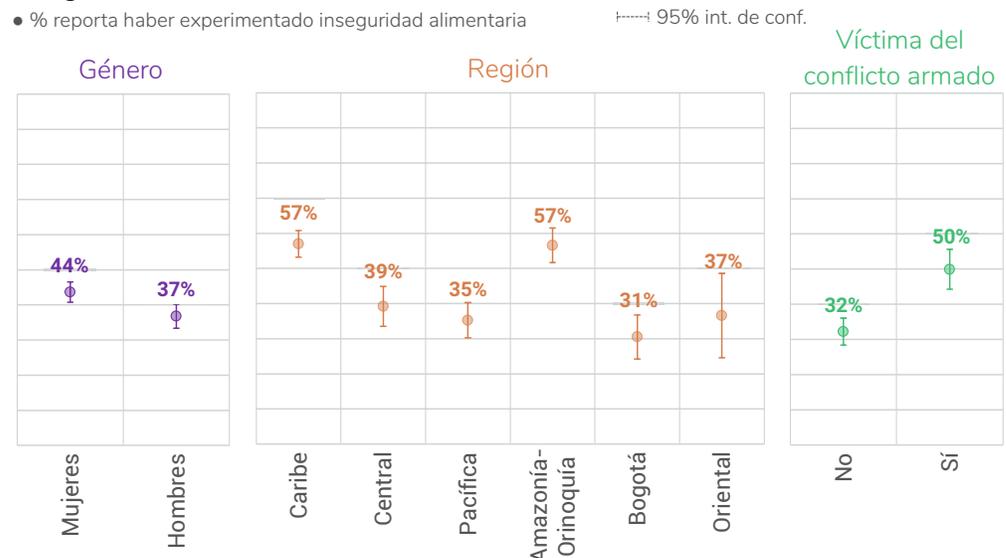
ciudadanos (**Gráfico 6.10**). El 44% de las mujeres reporta haber experimentado inseguridad alimentaria frente al 37% de los hombres. Así mismo, el 50% de los hogares de personas que han sido víctimas del conflicto no tuvieron

alimentos en los últimos tres meses, frente al 32% de quienes no fueron afectados por dicha confrontación. Finalmente, 57% de los hogares de habitantes en las regiones Caribe y Amazonía-Orinoquía experimentaron la

falta de alimentos, frente al 31% de los habitantes de Bogotá o 37% en la región Pacífica. En contraste, no se identifican diferencias al discriminar las respuestas por grupo étnico.

Gráfico 6.10

Las mujeres, las víctimas del conflicto armado y los habitantes de las regiones Amazonía-Orinoquía y Caribe son quienes más reportan haber padecido inseguridad alimentaria



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

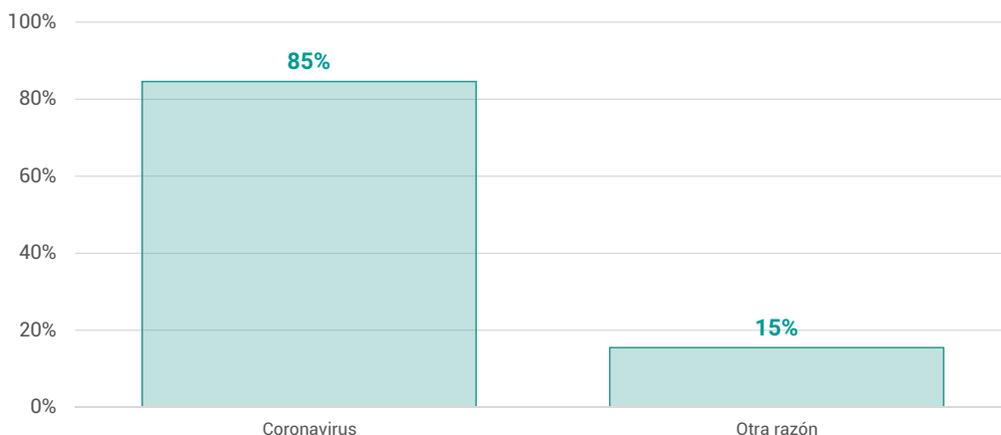


Para entender mejor el impacto de la pandemia sobre el bienestar económico de los ciudadanos, el Barómetro de las Américas indagó entre los encuestados por la principal causa de la inseguridad alimentaria. El **Gráfico 6.11** muestra la proporción de encuestados que consideran al “coronavirus” como la

causa de la falta de alimentos en sus hogares, en comparación con “otra razón”. Según muestra el **Gráfico 6.11**, más de ocho de cada diez personas que expresaron haber padecido inseguridad alimentaria durante los últimos 3 meses consideran que esto sucedió principalmente a causa del coronavirus.

Gráfico 6.11

La gran mayoría de los colombianos que reportan haber padecido inseguridad alimentaria culpan a la pandemia



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



La educación y el acceso a los servicios de salud se vieron afectados por la pandemia

Los cambios generados por la pandemia también se ven reflejados en las percepciones de los ciudadanos sobre el acceso a servicios básicos como la educación y la atención en salud. Para evaluar el impacto sobre el acceso a la educación, el Barómetro de las Américas 2021, tras indagar sobre el número de menores de 13 años que residen en el hogar, planteó a los encuestados la siguiente pregunta:

¿Alguno de esos menores vio afectada su educación escolar a causa de la pandemia?

Los encuestados podían seleccionar más de una de las opciones de respuestas propuestas a esta

pregunta. El **Gráfico 6.12** muestra la distribución de las menciones a los diferentes tipos de afectación que la pandemia tuvo sobre la educación de los menores. En general, el gráfico evidencia que los ciudadanos perciben que la pandemia afectó considerablemente el acceso

a los servicios de educación. Específicamente, el 70% de los encuestados menciona que al menos algunos de los menores que viven en su hogar pasaron de la presencialidad a clases virtuales o a distancia (Gráfico 6.12). Más allá de los medios usados para impartir las clases, el efecto de la pandemia sobre el acceso a la educación y la desigualdad en las soluciones puestas en marcha para dar continuidad al servicio de educación podrían estar aumentando las brechas educativas existentes antes de la pandemia. García (2020) y Rogers et al. (2020) encontraron que, más allá del impacto directo que

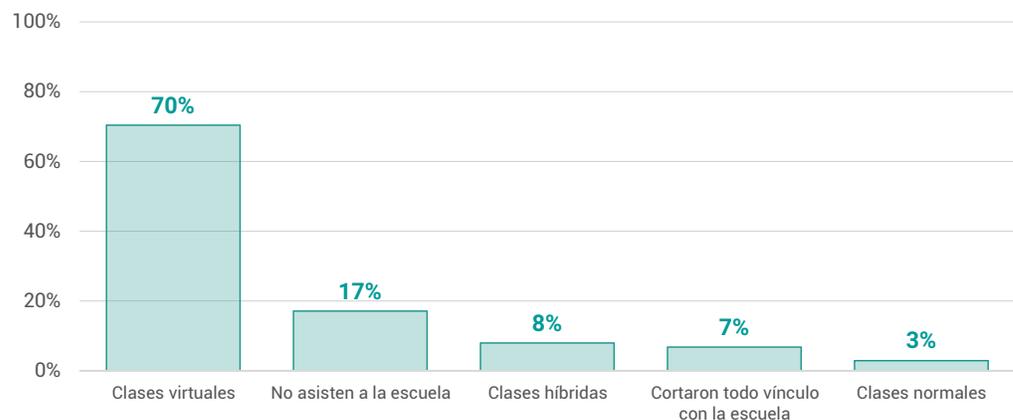
tiene el cierre del sistema educativo presencial, el impacto económico de la pandemia también se traduciría en una menor demanda de los servicios de educación en el futuro.

Por otro lado, el porcentaje de encuestados que menciona otro tipo de afectaciones es significativamente menor: el 17% menciona que los menores no asisten a la escuela, el 8% que tienen clases híbridas y un 7% dijo que no hay clases para al menos uno de los menores que viven en su hogar. Apenas 3% de los encuestados manifiesta que los menores de su hogar tuvieron clases normales.

Gráfico 6.12

La mayoría de los colombianos reportan afectaciones a la educación de los menores en su hogar

¿Alguno de esos menores vio afectada su educación escolar a causa de la pandemia?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Adicionalmente, el Barómetro de las Américas 2021 indagó por la opinión de los encuestados frente a la efectividad de la educación que ha brindado el gobierno durante la pandemia. Para ello, la encuesta de 2021 incluyó la siguiente pregunta:

¿Considera usted que el gobierno ha brindado educación a distancia efectiva a la población durante el cierre de las escuelas?

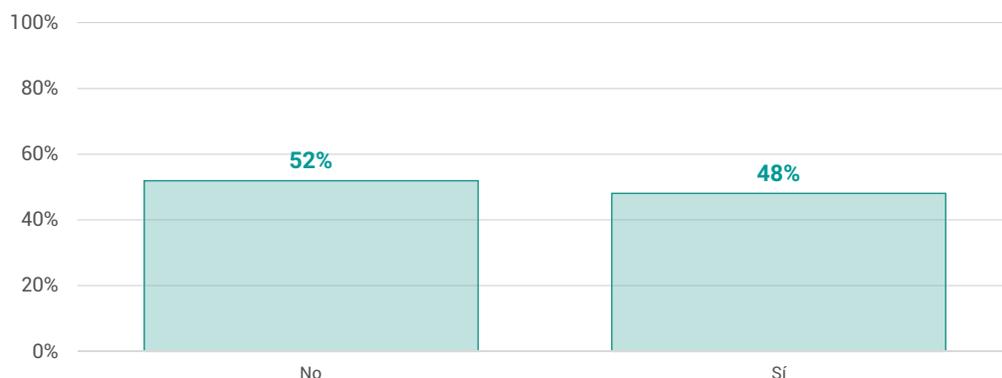
Los encuestados podían responder “sí” o “no”. El **Gráfico 6.13** muestra que los ciudadanos en Colombia se muestran divididos frente a la efectividad de la educación a

distancia brindada por el gobierno durante el cierre de las escuelas. Así, mientras que el 52% cree que no ha sido efectiva, 48% de los colombianos cree que sí lo ha sido.

Gráfico 6.13

Más de la mitad de los colombianos creen que la educación a distancia no es efectiva

¿Considera usted que el gobierno ha brindado educación a distancia efectiva a la población durante el cierre de las escuelas?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

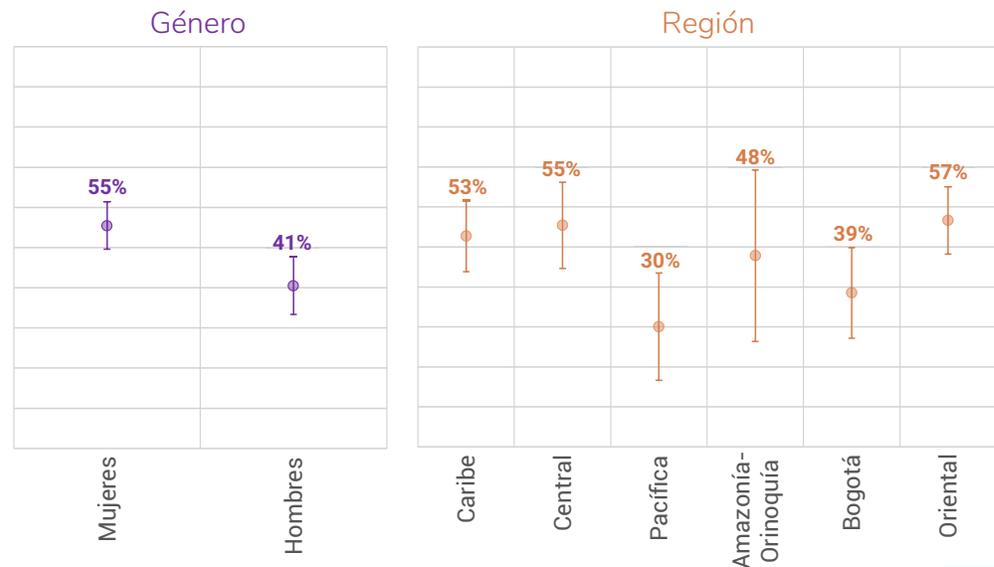
Sin embargo, la satisfacción con la educación a distancia es mayor entre ciertos grupos de la sociedad colombiana. Por un lado, 55% de las mujeres reportan estar satisfechas frente a un 41% de los hombres. Adicionalmente, apenas 30% de los encuestados en la región Pacífica y 39% en Bogotá expresaron estar satisfechos frente a más del 50% en las regiones Caribe, Central y Oriental. Llama la atención que los hombres expresen menor satisfacción con la educación a distancia. Es posible que, al ser quienes participan con

mayor frecuencia en el mercado laboral, experimentan una mayor disrupción en su rutina diaria al tener en el mismo espacio la educación a distancia de sus hijos y sus actividades laborales. A nivel regional, se tendrá que explorar con mayor profundidad el funcionamiento del sistema descentralizado de educación para comprender las diferencias reportadas en la calidad de la oferta de educación a distancia. Finalmente, no encontramos diferencias en el nivel de satisfacción al discriminar las respuestas por grupo étnico.

Gráfico 6.14

Las mujeres y los habitantes de las regiones Caribe, Central y Oriental reportan estar más satisfechos con la educación a distancia

• % piensa que el gobierno ha brindado educación a distancia efectiva ----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Para evaluar las percepciones sobre el acceso a los servicios de salud durante la pandemia, el Barómetro de las Américas indagó por la necesidad de recurrir a los servicios de salud por razones asociadas a COVID-19 y la facilidad en el acceso a dichos servicios. Para ello, en la encuesta se plantearon las siguientes preguntas:

¿Usted o alguien que viva en su hogar ha necesitado tratamiento médico por coronavirus?

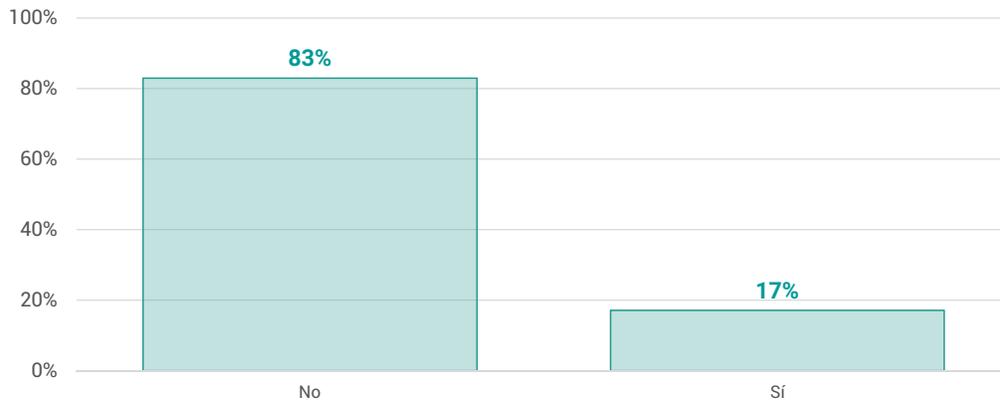
¿Y qué tan fácil o difícil fue para usted o alguien de su hogar conseguir el tratamiento médico que necesitaba?

A la primera pregunta, los encuestados podían responder “sí” o “no”. El **Gráfico 6.15** muestra que el 17% de los ciudadanos reporta que en su hogar alguien necesitó atención médica por COVID-19. Entre quienes contestaron afirmativamente, 39% considera que fue fácil acceder a estos servicios (**Gráfico 6.16**). Apenas 14% de los encuestados dijo que no fue “ni fácil ni difícil” acceder a los servicios de salud para tratar al COVID-19. Sin embargo, 35% de personas encuestadas manifestó que fue difícil obtener atención médica, e incluso el 12% dice que no consiguió tratamiento médico contra el coronavirus.

Gráfico 6.15

Casi un quinto de los colombianos reportan que alguien en su hogar necesitó atención médica por COVID-19

¿Usted o alguien que viva en su hogar ha necesitado tratamiento médico por coronavirus?



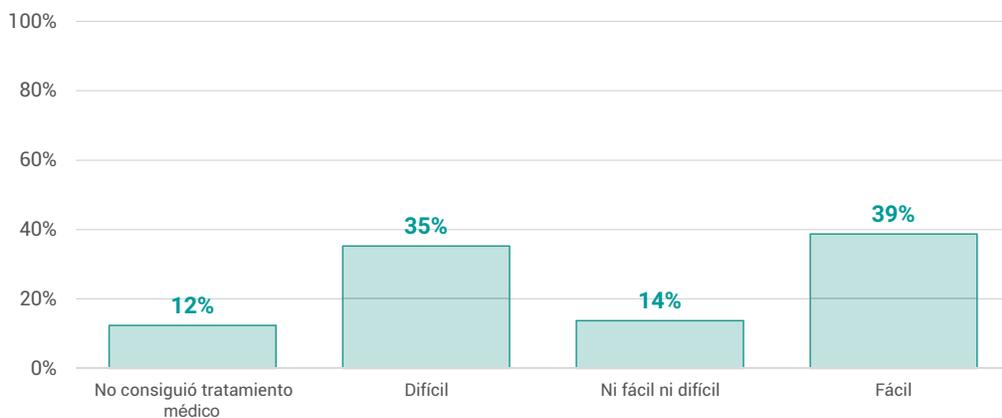
Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

Gráfico 6.16

Más de un tercio de los colombianos reportan que fue difícil obtener atención médica y 12% no consiguió tratamiento médico

¿Y qué tan fácil o difícil fue para usted o alguien de su hogar conseguir el tratamiento médico que necesitaba?



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021

LAPOP

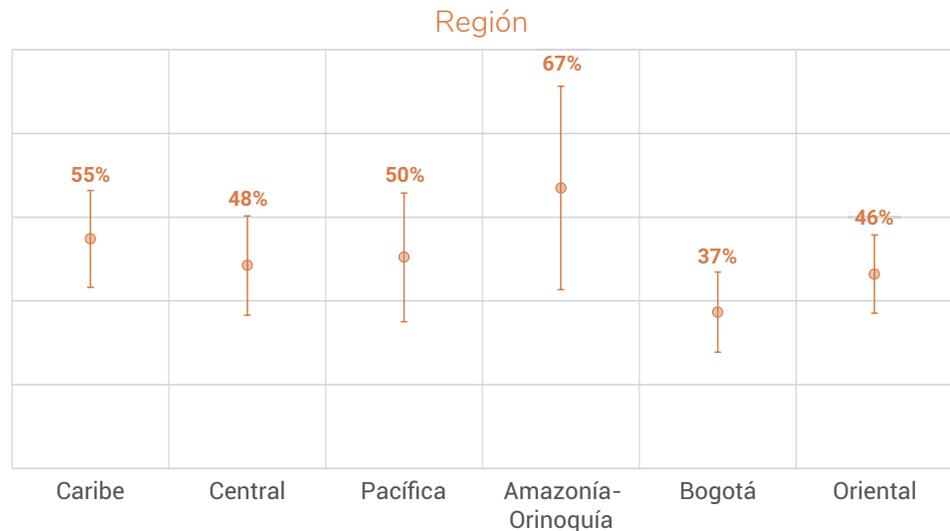
Al centrar la atención en quienes encontraron difícil o no consiguieron tratamiento médico, encontramos pocas diferencias entre los grupos en los que nos hemos centrado a lo largo de este capítulo. El **Gráfico 6.17** muestra el porcentaje de colombianos que encontraron difícil o no consiguieron tratamiento en cada una de las regiones del país. Se observa una brecha en el nivel de acceso a la

atención para la COVID-19 entre los habitantes de Bogotá (37%) y quienes viven en la región Caribe (55%) y la Amazonía-Orinoquía (67%). Por otro lado, no encontramos diferencias en las dificultades para acceder a tratamiento médico al discriminar las respuestas por género, víctima-no víctima del conflicto armado o grupo étnico.

Gráfico 6.17

Hay una brecha significativa en el nivel de acceso a la atención para COVID-19 entre los habitantes de Bogotá y aquellos en la región Caribe y Amazonía-Orinoquía

● % reporta que fue difícil o no consiguió tratamiento médico ±----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Colombia 2021



Conclusión

En 2021, a pesar de que el mundo ha enfrentado la pandemia por más de un año, COVID-19 fue la principal preocupación para los colombianos. En este contexto, las opiniones y percepciones de los sectores más vulnerables indican que los diferentes impactos de la pandemia no fueron uniformes. Aunque los sectores vulnerables explorados en este capítulo reportan mayores niveles de afectación, no experimentan con la misma intensidad todos sus impactos negativos. Incluso, las personas que se identifican como miembros de una minoría étnica no manifiestan mayores niveles de preocupación o de afectación que el resto de la sociedad colombiana. Nuevas investigaciones deberán identificar las condiciones particulares de vulnerabilidad que facilitan que los miembros de los diferentes grupos sociales perciban efectos negativos en algunas dimensiones, pero no en otras.

La diversidad en los grupos que experimentan con mayor intensidad los impactos de la pandemia sugiere que la focalización de las acciones de respuesta debe tener en cuenta el área en cuestión. Por ejemplo, mientras que las dificultades para acceder a atención médica fueron sentidos con más intensidad entre los habitantes de las regiones Amazonía-Orinoquía y Caribe, las mujeres y las víctimas del conflicto en todo el país requieren asistencia alimentaria en sus hogares, pero no reportan dificultades para acceder a la atención médica. A lo largo de este capítulo, llama la atención que algunos resultados no concuerdan con algunos de los patrones identificados en las estadísticas oficiales. Es importante reconocer que la falta de diferencias en las percepciones no indica la ausencia de afectación entre los grupos más vulnerables. Esto solo indica que los impactos de la pandemia en algunos casos fueron igualmente severos para todos los grupos. Por otro lado, las percepciones sobre los impactos de la pandemia, además de las experiencias de las

personas, se nutren de la evaluación de la respuesta gubernamental, la existencia de otras preocupaciones o la existencia de un punto de referencia para evaluar la propia realidad, por nombrar algunas posibilidades. Todas estas consideraciones adicionales pueden dar un matiz más o menos negativo a la evaluación de la situación producida por la pandemia de COVID-19. Esta es una posibilidad que futuras investigaciones debieran explorar.

Juan Andrés Calderón Herrera es Politólogo de la Universidad de los Andes.

Juan Camilo Plata Caviedes es Ph.D. en Ciencia Política de la Universidad de Vanderbilt. Investigador Asociado del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes.

Juan Carlos Rodríguez Raga es Ph.D. en Ciencia Política de la Universidad de Pittsburgh. Es profesor asociado del Departamento de Ciencia Política y co-director del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes.

Notas

- 1 Esta variable codifica a quienes se identifican como hombres y como mujeres. Quienes tienen una identidad de género no binaria, siguiendo el estándar definido por LAPOP, fueron recodificados como "mujer" para evitar excluirlos de los análisis (en total son 3 entrevistados).
- 2 Se clasifica como víctimas del conflicto a quienes contestaron afirmativamente a la siguiente pregunta: "Por razones del conflicto armado, ¿usted ha sido víctima de secuestro, tuvo que irse del país, fue despojado de su tierra o tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda?, o ¿algún miembro de su familia ha sido asesinado o desaparecido?".
- 3 La variable original es recodificada, agrupando como minorías étnicas a quienes se identificaron como "Indígena", "Negro", "Mulato" u "Otro". Así mismo la variable final clasifica a quienes se identifican como "Blanco" o "Mestizo".
- 4 La encuesta está estratificada por región: Caribe, Bogotá, Central, Oriental, Pacífica y Amazonía-Orinoquía.
- 5 Por ejemplo, la encuesta RECOVER de IPA revela la creciente preocupación por la violencia física a finales de 2020, y que esta preocupación se encuentra estrechamente asociada con la aparición de problemas económicos dentro de los hogares. Ver: [Notas_política_publica_VIOLENCIA_19_04_21_V7.pdf](#) (dnp.gov.co)
- 6 Entre septiembre y noviembre de 2020 el desempleo de los hombres alcanzó 10.9% mientras que llegó al 19.6% entre las mujeres. Ver: [Boletín técnico Mercado laboral - noviembre 2020](#) (dane.gov.co)

Foto por Nivan Wadhawan
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2019



Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas

Datos



Las bases de datos del Barómetro de las Américas presentan un conjunto de preguntas comunes que han sido realizadas desde 2004 hasta hoy. Además, LAPOP tiene bases de datos que se remontan a la década de 1970. Las bases de datos están disponibles al público de manera gratuita y se pueden descargar [aquí](#).

Los usuarios también pueden acceder a los datos del Barómetro de las Américas

a través de nuestro [Data Playground](#). Esta herramienta de análisis de datos es gratuita e interactiva. Es especialmente útil para aquellos que no tienen experiencia con programas estadísticos avanzados. Los usuarios pueden analizar los datos del Barómetro de las Américas a través de tabulaciones univariadas, comparaciones entre países en un mapa y tabulaciones bivariadas.

Informes



LAPOP produce numerosos informes sobre el Barómetro de las Américas y otros proyectos. Nuestro objetivo es proporcionar análisis y evidencia para la comunidad académica y otros profesionales sobre opinión pública y gobernanza democrática.

Los reportes de la serie *Perspectivas* son informes breves producidos por estudiantes, socios de nuestra red, nuestros investigadores y nuestros profesores. Los informes de esta serie son usados por periodistas, por responsables de formular políticas públicas y académicos.

Los informes de la serie *Perspectivas* estándar hacen uso de investigaciones en las ciencias sociales y de datos del Barómetro de las Américas para desarrollar y evaluar teorías relacionadas con los vínculos existentes entre opinión pública y democracia.

Los informes de *Actualidad* usan datos del proyecto para proporcionar evidencia y contexto sobre un evento actual.

Las Notas Metodológicas ofrecen una ventana para nuestros métodos más novedosos, informan sobre nuestras

innovaciones e interactúan con académicos que trabajan en la vanguardia de la investigación a través de encuestas.

Perspectivas Globales presentan hallazgos de investigaciones afiliadas con LAPOP fuera de las Américas.

La serie *Enfoques* presenta una mirada instantánea de las preguntas del Barómetro de las Américas comparando países, la evolución en el tiempo y diferentes subgrupos de la población.

Se pueden suscribir para recibir gratis los informes de la serie *Perspectivas* escribiendo al correo electrónico insight@mail.americasbarometer.org.

Los informes por país tienen el formato de un libro, contienen análisis más extensos y están organizados temáticamente para abordar los hallazgos más relevantes sobre la gobernanza democrática, su fortalecimiento y estabilidad. Se enfocan en temas que las partes interesadas, especialmente las misiones de USAID, identifican como importantes en el contexto local.

Las siguientes bases de datos del Barómetro de las Américas (■) e informes* (●) están disponibles para su descarga gratuita en nuestra página web (www.vanderbilt.edu/lapop):

	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016/17	2018/19	2021
Regional	●	●	●	●	●	●	●	●	●
México	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Guatemala	●	●	●	●	●	●	●	●	●
El Salvador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Honduras	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Nicaragua	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Costa Rica	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Panamá	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Colombia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Ecuador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Bolivia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Perú		●	●	●	●	●	●	●	●
Paraguay		●	●	●	●	●	●	●	●
Chile		●	●	●	●	●			
Uruguay			●	●	●				
Brasil				●					
Venezuela		●	●						
Argentina				●	●				
República Dominicana	●	●	●	●	●	●		●	●
Haití		●	●	●	●	●			
Jamaica		●	●	●	●	●	●	●	●
Guyana		●	●						●
Trinidad y Tobago				●					
Belice									
Suriname					●				
Bahamas									
Barbados									
Grenada									
St. Lucia									
Dominica									
Antigua and Barbuda									
St. Vincent and the Grenadines									
St. Kitts and Nevis									
Estados Unidos									
Canadá									

*Los informes por país del Barómetro de las Américas de 2021 estarán disponibles a principios de 2022

Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

El Barómetro de las Américas es una encuesta multinacional, multirregional y multicultural (3MC) de ciudadanos en edad de votar o residentes permanentes en América del Norte, Centroamérica, Sudamérica y el Caribe. El proyecto usa un cuestionario central estandarizado para entrevistar encuestados seleccionados a través de muestras probabilísticas representativas a nivel nacional. Tradicionalmente, las encuestas en América Latina y el Caribe (región de ALyC) han sido entrevistas en persona de aproximadamente 45 minutos con un mínimo de 1,500 personas seleccionadas a través de un muestreo probabilístico por área. Debido a la pandemia del COVID-19, el Laboratorio de LAPOP cambió el modo de recolección de los datos en la región de ALyC pasando a usar entrevistas telefónicas asistidas por computadora (CATI, por sus siglas en inglés), en vez de las tradicionales entrevistas en persona.

Muestreo. El marco muestral para las encuestas en la región de ALyC en 2021 consiste en números de teléfonos celulares. Esta decisión fue alcanzada tras analizar la cobertura de los teléfonos celulares en los hogares (~90% en el país promedio de ALyC, según el Barómetro de las Américas de 2018/19), el porcentaje de hogares con solo teléfonos fijos (~28% en promedio) y después de realizar un análisis costo-beneficio de llamar a ambos. Los números de teléfonos celulares fueron llamados usando un procedimiento de marcado aleatorio de dígitos (RDD, por sus siglas en inglés) para generar muestras representativas a nivel nacional. En los casos de llamadas sin contestar, cada número seleccionado en la muestra fue marcado al menos cinco veces para minimizar los errores de no respuesta.

Ponderaciones. El esquema de ponderación incluye cuatro etapas. Primero, calculamos ponderaciones base para compensar las probabilidades desiguales de selección (por ejemplo, algunos individuos en edad de votar pueden tener acceso a múltiples teléfonos celulares). En segundo lugar, calculamos las ponderaciones para ajustar errores no muestrales derivados de tasas diferenciales de no respuesta recogidos en registros de códigos de disposición que siguen las directrices de las tasas de respuesta de AAPOR. En tercer lugar, alineamos las estimaciones de la muestra con parámetros de la población. Con el objetivo de maximizar la validez de las comparaciones a lo largo del tiempo y superar los retos derivados de la falta de datos censales actuales o su ausencia, usamos el Barómetro de las Américas de 2018/19 para generar esos parámetros o puntos de referencia. En cuarto lugar, combinamos todas ponderaciones en una ponderación final.

Diseño del cuestionario. Para evitar altas tasas de abandono durante la entrevista, las encuestas telefónicas requieren cuestionarios que son comparativamente más cortos que en las entrevistas en persona. El Barómetro de las Américas de 2021 consiste de un cuestionario con un diseño de muestra partida con una longitud total de aproximadamente 25 minutos. El laboratorio llama a esto procedimiento de “tronco y ramas”: el tronco contiene 3,000 entrevistas que son asignadas al azar a una de dos ramas (n=1,500). Una limitación de este procedimiento es que ciertas variables no pueden correlacionarse porque pertenecen a dos ramas diferentes. La ventaja por otra parte es la capacidad de recolectar datos sobre un mayor número de temas de interés.

Pruebas piloto a través de entrevistas cognitivas. LAPOP emplea una estrategia de entrevista cognitiva iterativa de tres fases. Primero, entrevistadores cognitivos llevan a cabo una serie de pruebas de los nuevos módulos y generan revisiones. En segundo lugar, el equipo lleva a cabo pruebas de entrevistas cognitivas de todo el cuestionario en un conjunto de países seleccionados. En tercer lugar, se lleva a cabo un proceso similar en cada país con cada cuestionario adaptado a dicho país. Para el Barómetro de las Américas de 2021, algunos entrevistados en las pruebas cognitivas recibieron un pequeño incentivo y todas las entrevistas cognitivas se realizaron usando video o llamadas de teléfono.

Entrenamiento de los entrevistadores. Todos los equipos encargados de hacer las encuestas y de la supervisión de las mismas fueron entrenados siguiendo los mismos protocolos estandarizados. Para el Barómetro de las Américas de 2021, las sesiones de entrenamiento consistieron en videos y sesiones a través de Zoom. Las sesiones de

entrenamiento duraron normalmente dos días completos y todos los entrenamientos concluyeron con una evaluación de lo aprendido que los miembros del equipo tenían que superar (>80% de respuestas correctas) para recibir la certificación que les permitía trabajar en el proyecto.

Entrenamiento de los auditores.

Cada equipo encargado del trabajo de campo en cada país designó a un conjunto de auditores que fueron entrenados a través de talleres a distancia. Los auditores reciben un entrenamiento detallado sobre cómo identificar encuestas de baja calidad y cómo señalar y reportar estas entrevistas en el software de CATI. Control de calidad. El Barómetro de las Américas fue implementado usando una versión del algoritmo de trabajo de campo para el control de LAPOP sobre las operaciones y normas de la encuesta (FALCON, por sus siglas en inglés). FALCON fue adaptado a CATI y permite la recolección de múltiples tipos de parámetros, entre los que se incluyen grabaciones de voz, el tiempo que se tarda en completar preguntas y el cuestionario y otros indicadores del desempeño del entrevistador. Estos indicadores de los parámetros son monitoreados diariamente durante la recolección de datos de manera que se puedan hacer correcciones o cancelaciones resultantes de la falta de cumplimiento con los controles de calidad mientras se lleva a cabo el trabajo de campo. Las bases de datos finales incluyen solo entrevistas de alta calidad. Cada informe técnico de las encuestas del Barómetro de las Américas resume los resultados de este proceso.



Referencias

- Agüero, Jorge M. 2021. "COVID-19 and the Rise of Intimate Partner Violence." *World Development* 137: 105217.
- Alonso, Daniel R., y Benjamin N. Gedan. 2020. "How to Tackle Coronavirus Corruption." *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2020/08/10/how-to-tackle-coronavirus-corruption-latin-america/>
- Alonso-Borrego, C., Garoupa, N., & Vázquez, P. (2012). Does immigration cause crime? Evidence from Spain. *American Law and Economics Review*, 14(1), 165-191.
- Anderson, C. J., Blais, A., Bowler, S., Donovan, T., & Listhaug, O. (Eds.). (2005). *Losers' consent: Elections and Democratic Legitimacy*. OUP Oxford.
- Anderson, Christopher J., y Yuliya V. Tverdova. 2003. "Corruption, Political Allegiances, and Attitudes toward Government in Contemporary Democracies." *American Journal of Political Science* 47(1): 91-109.
- Banco Mundial. (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo*. Banco Mundial.
- BBC (British Broadcasting Service). 2016. "Ecuador Legislature Lifts Presidential Re-Election Limit". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-35002846>.
- BBC (British Broadcasting Service). 2017. "Venezuela's President Maduro Calls for New Constituent Body". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america39775092>.
- Bell, B., Fasani, F., & Machin, S. (2013). Crime and immigration: Evidence from large migrant waves. *Review of Economics and Statistics*, 21(3), 1278-1290.
- Bianchi, M., Buonanno, P., & Pinotti, P. (2012). Do immigrants cause crime? *Journal of the European Economic Association*, 10(6), 1318-1347.
- Booth, J. & Seligson, M. (2009). *The Legitimacy Puzzle in Latin America*. New York: Cambridge University Press.
- Bottan, Nicolas, Bridget Hoffmann y Diego A. Vera-Cossio. 2020. "The unequal Impact of the Coronavirus Pandemic" IDB Working Paper Series, 1150.
- Calderón, F., Colombo, C., & Moreno, D. (2013). Los líderes y la sociedad frente al espejo. Fernando Calderón, coord., *Las huellas del futuro. Contrapunto sobre la realidad política latinoamericana. Cuadernos de Prospectiva Política*, 4, 25-94.
- Canache, D., & Allison, M. E. (2005). Perceptions of political corruption in Latin American democracies. *Latin American Politics and Society*, 47(3), 91-111.
- Cancillería de Colombia. (17 de junio de 2021). *Más de un millón de migrantes venezolanos se han registrado para recibir Estatuto Temporal de Protección*, *afirma Duque*. <https://www.cancilleria.gov.co/en/node/24228>
- Carlin, Ryan, Jonathan Hartlyn, Timothy Hellwig, Gregory Love, Cecilia MartínezGallardo, and Matthew Singer. (2018). "Public Support for Latin American Presidents: The Cyclical Model in Comparative Perspective" *Research and Politics* (July-September): 1-8.
- Caruso, G., Gómez Canon, C., & Mueller, V. (2019). Spillover effects of the Venezuelan crisis: Migration impacts in Colombia. *Oxford Economic Papers*, 73(2), 771-795.
- Chang, Eric C.C., y Yun-han Chu. 2006. "Corruption and Trust: Exceptionalism in Asian Democracies?" *Journal of Politics* 68(2): 259-71.
- Choup, Anne Marie. 2016. "Beyond Domestic Violence Survivor Services: Refocusing on Inequality in the Fight against Gender-Based Violence in the Americas." *Bulletin of Latin American Research* 35(4): 452-466.
- Cohen, Mollie J., Noam Lupu y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2016/17: A Comparative Study of Democracy and Governance*. Nashville, TN: LAPOP.
- Cohen, Mollie, Amy Erica Smith, Mason W. Moseley y Matthew L. Layton. "Winners' Consent? Citizen Commitment to Democracy when Illiberal Candidates Win Elections." *American Journal of Political Science*. Forthcoming.
- Cruz, José Miguel, y Brian Fonseca. 2021. "How Transnational Crime Is Mutating in the Age of COVID-19 in Latin America." *Américas Quarterly*. <https://americasquarterly.org/article/the-other-mutating-virus-the-pandemic-and-organized-crime/>
- El Espectador. (29 de octubre de 2020). "No quiero estigmatizar a los venezolanos, pero unos nos hacen la vida cuadritos": Claudia López. <https://www.elespectador.com/bogota/no-quiero-estigmatizar-a-los-venezolanos-pero-unos-nos-hacen-la-vida-cuadritos-claudia-lopez-article/>
- El Tiempo. (12 de marzo de 2021). *Venezolanos cometen solo 2 % de los hurtos en Bogotá*. <https://www.eltiempo.com/bogota/venezolanos-cometen-solo-2-de-los-hurtos-en-bogota-572841>
- El Tiempo. (14 de marzo del 2021). *Migrantes en el crimen: ¿qué tan letales son?* <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/delincuentes-extranjeros-que-tan-letales-son-573224>
- Fernandez, K. E., & Kuenzi, M. (2010). Crime and support for democracy in Africa and Latin America. *Political Studies*, 58(3), 450-471.
- Finkel, S. E., Muller, E. N., & Seligson, M. A. (1989). Economic crisis, incumbent performance and regime support: A comparison of longitudinal data from West Germany and Costa Rica. *British Journal of Political Science*, 19(3), 329-351.
- Franco, J. (2021). ¿Los sospechosos de siempre? Efectos de la migración irregular en la criminalidad. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 89, 57-84.
- Frías, Sonia M. 2013. "¿Protección de Derechos o Búsqueda de Legitimidad? Violencia de Pareja contra las Mujeres en México." *Journal of the Institute of Iberoamerican Studies* 15(2): 233-270.
- García Jaramillo, Sandra. 2020. "COVID-19 and primary and secondary education: the impact of the crisis and public policy implications for Latin America and the Caribbean" UNDP LAC C19 PDS, 20.
- Hahn, Lucas y Adolfo Meisel Roca. 2018. "La desigualdad económica entre las regiones de Colombia, 1926-2016" *Cuadernos de Historia Económica*, 47: 1-34.
- Hainmueller, J., & Hiscox, M. J. (2010). Attitudes toward highly skilled and low-skilled immigration: Evidence from a survey experiment. *The American Political Science Review*, 104(1), 61-84.
- Htun, Mala, Francesca R. Jensenius, y Jami Nelson-Núñez. 2020. "Gender-Discriminatory Laws and Women's Economic Agency." *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society* 26(2): 193-222.
- Ibáñez Londoño, Ana María. 2008. *El desplazamiento forzoso en Colombia: un camino sin retorno hacia la pobreza*. Bogotá: CEDE-Universidad de los Andes.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2003. *Political Culture and Democracy: Analyzing Crosslevel Linkages*. Inglehart, R. "Political Culture and Democracy: Analyzing Crosslevel Linkages." *Comparative Politics* 36 (1), 61-79 (Forthcoming). <https://ssrn.com/abstract=2391764>
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press. 149-157
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture". *American Political Science Review* 82 (4): 1203-1230.
- Jaime, Daniela, Juan Camilo Núñez, Ana Villalba y Juan Carlos Rodríguez. 2021. *Colombia, un país en medio de la pandemia. Actitudes y opiniones de la mujer colombiana*. Bogotá: Observatorio de la Democracia.
- Lagunes, Paul, Xiakuan Yang y Andrés Castro. 2019. *The State of Corruption in Latin America*. Rice University's Baker Institute for Public Policy. <https://scholarship.rice.edu/bitstream/handle/1911/108102/bi-report-070819-latam-corruption.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lührmann, Anna y Staffan I. Lindberg. 2019. "A Third Wave of Autocratization is Here: What is New About It?" *Democratization* 26 (7): 1095-1113.
- Maghularia, R., & Uebelmesser, S. (2019). Do immigrants affect crime? Evidence from panel data for Germany (CESifo Working Paper, 7696).
- Matanock, A. & García-Sánchez, M. (2017). "The Colombian Paradox: Peace Processes, Elite Divisions & Popular Plebiscites". *Daedalus* 146 (4): 152-166
- Melo, L., & Otero, A., & Ramos, J., & Tribín, A. (2020). *Impacto fiscal de la migración venezolana. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana* (289), Banco de la República - Economía Regional. <https://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/9846>
- Menjívar, Cecilia, y Shannon Drysdale Walsh. 2017. "The Architecture of Femicide: The State, Inequalities, and Everyday Gender Violence in Honduras." *Latin American Research Review* 52(2): 221-240.
- Mishler, William, y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-Communist Societies." *Comparative Political Studies* 34(1): 30-62.

- Moncada, Eduardo, y Gabriel Franco. 2021. "COVID-19 and Organized Crime: The Politics of Illicit Markets, States, and the Pandemic." <https://gjia.georgetown.edu/2021/05/19/covid-19-and-organized-crime-the-politics-of-illicit-markets-states-and-the-pandemic/>
- Montinola, Gabriella R. 2004. "Corruption, Distrust, and Deterioration of the Rule of Law," in Russell Hardin, ed. *Distrust*. New York: Russell Sage Foundation, 298-323.
- Mora Cortés, Andrés Felipe. 2013. "Conflicto, violencia socioeconómica y desplazamiento forzado en Colombia". *Cuadernos de Economía*, 32 (61): 721-54.
- Morris, Stephen D., y Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies* 43(10): 1258-1285.
- Morris, Stephen D., y Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies* 43(10): 1258-1285.
- Mortera-Martínez, Camino. 2021. "How to Fight Corruption and Uphold the Rule of Law," Centre for European Reform. https://www.cer.eu/sites/default/files/pbrief_corruption_27.4.21.pdf
- Muggah, Robert, y Steven Dudley. 2021. "COVID-19 is Reconfiguring Organized Crime in Latin America." *Small Wars Journal*. <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/covid-19-reconfiguring-organized-crime-latin-america-and-caribbean>
- Muller, E. N., & Seligson, M. A. (1994). *Civic culture and democracy: the question of causal relationships*. *American political science review*, 88(3), 635-652.
- Müller, Markus Michael. 2018. "Governing Crime and Violence in Latin America." *Global Crime* 19(3-4): 171-91.
- Muñoz, M., & Pachón, M. 2021. COVID en Colombia: Una crisis de gobernabilidad y de respuesta. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 41(2), 291-320.
- Neuman, Scott. 2020. "Troops Occupy El Salvador's Legislature To Back President's Crime Package." *NPR*. <https://www.npr.org/2020/02/10/804407503/troops-occupy-el-salvadors-legislature-to-back-president-s-crime-package>
- Newman, B. J., Hartman, T. K., & Taber, C. S. (2012). Foreign language exposure, cultural threat, and opposition to immigration. *Political Psychology*, 33(5), 635-657.
- Newton, K., & Norris, P. (1999). *Confidence in public institutions. Disaffected democracies. What's troubling the trilateral countries*, 52-73.
- Norris, Pippa y Max Grömping. 2019. *Electoral Integrity Worldwide. Electoral Integrity Project*. <https://www.electoralintegrityproject.com/>.
- O'Boyle, Brendan. 2021. "Despite Protests, Guatemala's President May Be Stronger than Ever." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/despite-protests-guatemalas-president-may-be-stronger-than-ever/>
- O'Brien, Cheryl, y Shannon Drysdale Walsh. 2020. "Women's Rights and Opposition: Explaining the Stunted Rise and Sudden Reversals of Progressive Violence against Women Policies in Contentious Contexts." *Journal of Latin American Studies* 52: 107-131
- Papadovassilakis, Alex, y Seth Robbins. 2021. "Coup de Grâce for El Salvador's Anti-Corruption Commission." *Insight Crime*. <https://insightcrime.org/news/coup-de-grace-el-salvador-anti-corruption-commission/>
- Porras, Gloria. 2021. "Guatemala's Justice System is at a Breaking Point." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/guatemalas-justice-system-is-at-a-breaking-point/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD. 2012. "Pueblos indígenas: diálogo entre culturas" Cuaderno del Informe de Desarrollo Humano Colombia 2011. Bogotá: PNUD.
- Przeworski, Adam. 2000. *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Vol. 3. Cambridge University Press: Cambridge, MA.
- Pulido, J., & Varón, A. (2020). Misallocation of the immigrant workforce: Aggregate productivity effects for the host country (Borradores de Economía, 1135, 1-44). Banco de la República de Colombia.
- Rettberg, Angelika. 2020. "Colombia in 2019: The Paradox of Plenty". *Revista de Ciencia Política* 40(2): 1-24.
- Rogers, H., Sabarwal, S., Avitabile, C., Lee, J., Miyamoto, K., Nellemann, S., & Venegas Marin, S. 2020. Covid-19: impacto en la educación y respuestas de política pública. Banco Mundial.
- Roggeband, Conny. 2016. "Ending Violence against Women in Latin America: Feminist Norm Setting in a Multilevel Context." *Politics & Gender* 12(1): 143-67.
- Rondón, Marta B. 2003. "From Marianism to Terrorism: The Many Faces of Violence against Women in Latin America." *Archives of Women's Mental Health* 6:157-163.
- Schultze-Kraft, Markus, Fernando A. Chinchilla, y Marcelo Moriconi. 2018. "New Perspectives on Crime, Violence and Insecurity in Latin America." *Crime, Law and Social Change* 69(4): 465-73.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* 64(2): 408-33.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* 34(2): 381-404.
- Semana. (29 de mayo de 2020). Percepción de la integración de los migrantes en Colombia en tiempos de coronavirus. https://s3.amazonaws.com/semanaruralvzla/documentos/1590818285_boletin_discriminacion2020pdf#:~:text=SOBRE%20LA%20MIGRACION%20Y%20EL%20PERCEPCION%20DE%20LOS%20MIGRANTES,que%20han%20llegado%20para%20quedarse
- Semple, Kirk, y Azam Ahmed. 2020. "El virus disminuye la criminalidad en América Latina (por ahora)." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/04/13/espanol/america-latina/coronavirus-delinuencia-crimen.html>
- Singer, Alexa J., Cecilia Chouhy, Peter S. Lehmann, Jessica N. Stevens, and Marc Gertz. 2020. "Economic Anxieties, Fear of Crime, and Punitive Attitudes in Latin America." *Punishment and Society* 22(2): 181-206.
- Singer, Alexa J., Cecilia Chouhy, Peter S. Lehmann, Jessica N. Stevens, and Marc Gertz. 2020. "Economic Anxieties, Fear of Crime, and Punitive Attitudes in Latin America." *Punishment and Society* 22(2): 181-206
- Soares, Rodrigo R., y Joana Naritomi. 2010. "Understanding High Crime Rates in Latin America: The Role of Social and Policy Factors." In *The economics of crime*, pp. 19-60. University of Chicago Press.
- Sonneland, Holly K. 2016. "Explainer: Presidential Re-election in Ecuador and Bolivia". Americas Society-Council of the Americas. <http://www.ascoa.org/articles/explainer-presidential-re-election-ecuador-and-bolivia>.
- Transparency International. 2020. Corruptions Perceptions Index.
- Valentino, N. A., Soroka, S. N., Iyengar, S., Aalberg, T., Duch, R., Fraile, M., Hahn, K. S., Hansen, K. M., Harell, A., Helbling, M., Jackman, S. D., & Kobayashi, T. (2019). Economic and cultural drivers of immigrant support worldwide. *British Journal of Political Science*, 49(4), 1201-1226.
- Warren, Mark E. 2004. "What Does Corruption Mean in a Democracy?" *American Journal of Political Science* 48(2): 328-43.
- Wiener, Gabriela. 2021. "Las peruanas deciden contra el olvido." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/24/espanol/opinion/peru-elecciones-castillo-fujimori.html>
- Zhang, H. (2014). Immigration and crime: Evidence from Canada (Working Papers, 135-2). CLSRN.

Foto por María Paula Mello
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2017



Agradecimientos

El Barómetro de las Américas surge de la colaboración de cientos de personas que participan en su diseño e implementación. Aquellos involucrados en el Barómetro de las Américas de 2021 tuvieron que asumir un conjunto especial de desafíos debido a la pandemia del COVID-19. Estos incluyeron una transición de encuestas cara a cara a encuestas por teléfono en América Latina y el Caribe, un proceso que requirió un aprendizaje significativo y flexibilidad por parte del equipo de LAPOP y de nuestros socios en la región.

Queremos agradecer a todas las personas que generosamente compartieron sus opiniones y experiencias con nuestros encuestadores. También estamos agradecidos con nuestros socios, las organizaciones encuestadoras y con los equipos encargados del trabajo de campo.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Durante el periodo de tiempo que abarca la ronda de 2021 nos beneficiamos de los sabios consejos y liderazgo de Stephanie Molina de USAID. Por el incansable apoyo al proyecto, agradecemos el liderazgo de Vanderbilt University, incluyendo a John Geer, Padma Raghavan, Alan Wiseman y David Wright. También agradecemos a la oficina de Sponsored Programs Administration y a la oficina de A&S Finance & Administration Unit del *College Arts and Science* por su apoyo. Estamos orgullosos de ser socios del Center for Latin American, Caribbean, and Latinx Studies, y agradecemos en especial a Celso Castilho y Avery Dickins de Giron.

La implementación de nuestro Proyecto en el continente americano es posible gracias al apoyo de otros socios, entre los que se incluyen investigadores de Environics Institute, Florida International University, Florida State University, el Banco Interamericano de Desarrollo y Penn State University. Agradecemos su colaboración.

El equipo de LAPOP Lab dedicó decenas de miles de horas al diseño, implementación y difusión del Barómetro de las Américas de 2021. En esta ronda, entre estas personas excepcionales se encuentran, en orden alfabético, Rubí Arana, Fernanda Boidi, Oscar Castorena, Sebastián Larrea, Arturo Maldonado, Daniel Montalvo, Luke Plutowski, Georgina Pizzolitto, Camilo Plata, Mariana Rodríguez, Valerie Schweizer y Carole Wilson. También agradecemos a Laura Kramer y Lindsey Thomas por la administración y coordinación del proyecto.

Una de las formas en las que LAPOP logra su misión de transferencia de conocimiento y desarrollo de capacidades es involucrando a estudiantes en todos los aspectos del Barómetro de las Américas. A la vez que ganan experiencia con metodologías de encuesta innovadoras también contribuyen al éxito del proyecto. Al nivel de doctorado, el proyecto se benefició de los aportes de Giovanni Bastiani, Kaitlen Cassell, Claire Evans, Margaret Frost, SangEun Kim, Carlos López, Daniela Osorio, Preeti Nambiar, Mariana Ramírez, Facundo Salles Kobilanski, Laura Sellers, Alec Tripp y Adam Wolsky. La ronda también se benefició de la participación de estudiantes de pregrado, incluyendo a Rosana Alfaro, Eric Asen, Ehab Alhosaini, Nikka Aminmadani, Samantha Chavez-Salinas, Cameron Deal, Brannen Dickson, Alyssa Dunsizer, Michael Gallego, Henry Green, Mark Grujic, Julia Iorio, Abhinav Krishnan, María Loaiza, Chase Mandell, Paul McDougald, Adin McGurk, Ria Mehrotra, Anabelle Mirhashemi, Jasmin Norford, Joshua Peng, Isabella Randle, Abrianna Rhodes, Adriana Rosario Surillo, Alexandra Rounds, Kathir Venkat, Aileen Wu, Yuehao Yang y Amy Zhang.

También le debemos nuestro agradecimiento a muchos expertos que proporcionaron sus aportes al proyecto, incluyendo a los miembros de nuestro Comité Consultivo y también a Leticia Alcaráz, George Avelino, Dinorah Azpuru, Julio Carrión, Mollie Cohen, Danilo Antonio Contreras, Ricardo Córdova, José Miguel Cruz, Rosario Espinal, Miguel García, François Gélinau, Ignacio González, Jon Hiskey, Marcello Lachi, Balford Lewis, Vivian Mora, Daniel Moreno, Jana Morgan, Pablo Parás, Andrew Parkin, Orlando Pérez, Juan Pablo Pira, Roody Reserve, Juan Carlos Rodríguez-Raga, Guí Russo y Patricia Zárate.

No hubiera sido posible producir el Barómetro de las Américas de 2021 sin los esfuerzos de todas estas instituciones e individuos, y estamos profundamente agradecidos con todos ellos. También agradecemos a todos aquellos que hacen uso de los datos e informes del proyecto por contribuir al objetivo principal de LAPOP: proporcionar una herramienta esencial y fiable para evaluar las experiencias de los ciudadanos con la gobernanza democrática en el continente.

Noam Lupu
Liz Zechmeister

Nashville, Tennessee
Octubre de 2021

Foto por Kaitlen Cassell, Vanderbilt University
CLACX Latin American Images Photography
Competition 2018

El Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional llevada a cabo por LAPOP Lab, un centro de excelencia en investigación internacional a través de encuestas con sede en Vanderbilt University, situada en Nashville, TN. LAPOP tiene conexiones profundas con América Latina y el Caribe, que se han ido estableciendo a lo largo de más de cinco décadas dedicadas a la investigación de la opinión pública en la región. El Barómetro de las Américas es posible gracias a las actividades y apoyo de un consorcio de instituciones situadas a lo largo del continente americano. Para completar cada ronda del estudio, LAPOP se asocia con individuos, empresas encuestadoras, universidades, organizaciones de desarrollo y otras instituciones de hasta 34 países del hemisferio occidental. Los trabajos del proyecto se desarrollan teniendo en cuenta los cuatro componentes principales de la misión de LAPOP: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidistas y científicamente sólidos; innovar en la mejora de las investigaciones por encuestas; difundir los hallazgos del proyecto; y desarrollar capacidades. El proyecto del Barómetro de las Américas recibe el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y de Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido recientemente en múltiples rondas del proyecto incluyen Environics Institute, Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad de los Andes y el Banco Mundial. A lo largo de los años, el proyecto se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq), la Ford Foundation, las Open Society Foundations y numerosas instituciones académicas en todo el continente americano. El Barómetro de las Américas de 2021 se realizó mediante entrevistas telefónicas en 20 países de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los Estados Unidos. Todas las encuestas fueron diseñadas para que fuesen representativas a nivel nacional de los adultos en edad de votar. En total, más de 60,661 individuos fueron encuestados en esta última ronda de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2021 contiene respuestas de más de 350,000 personas de toda la región. Los módulos de preguntas comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos de control de calidad rigurosos, permiten realizar comparaciones válidas entre individuos, ciertas áreas subnacionales, países, regiones, así como comparaciones a lo largo del tiempo. Los datos del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.vanderbilt.edu/lapop. También se puede usar dicho sitio web para acceder y hacer búsquedas de datos a través de la herramienta interactiva de LAPOP *data playground*. Las bases de datos del proyecto también pueden accederse a través de instituciones "depositarias de datos" y suscriptoras en las Américas. A través de tales prácticas de acceso abierto y de la extensa red de colaboradores, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y a las discusiones en curso sobre cómo los programas y las políticas públicas relacionadas con la gobernanza democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.



VANDERBILT
UNIVERSITY®

LAPOP
Vanderbilt University
PMB 0505, 230 Appleton Place
Nashville, TN 37203-5723, US
www.LapopSurveys.org